

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

CONSTRUCCIÓN DE LA DINÁMICA EN SISTEMAS MONOPARENTALES  
FEMENINOS

Tesis sometida a la consideración de la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Educación para optar por el grado y título de Maestría Académica en Educación con énfasis en Orientación en el Área Familiar.

FANNY ROJAS VARGAS

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

2023

## **DEDICATORIA**

Dedico este trabajo en primer lugar a Dios, mi Todo, mi Sumo Bien, el que cada día me llena de energía, esperanza y sensibilidad para aportar a la comunidad en general mis saberes, experiencias y mi solidaridad, con mis limitaciones, pero también con las cualidades que he recibido de su infinito amor para servir con generosidad.

A la memoria de mi madre, una mujer excepcional que vivió la experiencia de cuidar y sostener un hogar monoparental, lo que se convirtió en una gran inspiración para mi tema de investigación. Allá donde se encuentra, sé muy bien que me sigue conduciendo en medio de mis propias luchas y anhelos, desde su ejemplo de trabajo, tenacidad y entrega a la familia.

A Luis Alfonso, Luis Eduardo, Irene Lucía, Juan Francisco, Carlos Enrique, Isabel Cristina y Javier Esteban, que conforman mi sistema. Saben que los amo y este esfuerzo es muy importante para mí y en toda esta trayectoria su presencia y estímulo me ayudaron a dar lo mejor como persona, esposa, mamá y profesional, en medio de muchas transformaciones.

A Vinicio, Estrella, Karlita, Kendy y Mónica, personas muy especiales de la generación de Maestría con quienes he tenido el privilegio de compartir las experiencias de estudio, así como una hermosa amistad que nos ha unido en el tiempo y espero que así sea por muchos años.

A todas las familias monoparentales femeninas que conocí en mi trayectoria como profesional en Orientación, en particular a los sistemas que formaron parte de esta investigación.

## **AGRADECIMIENTO**

A mi familia nuclear y extensa por su apoyo y cariño para asumir este gran reto en la vida y como un proyecto hermoso de mi jubilación.

Al Comité Asesor: MSc. Osvaldo Murillo Aguilar, Director; MSc. Irma Arguedas Negrini, lectora y MSc. Elena Mora Escalante, lectora, por creer en este proyecto, por su cercanía, apoyo, paciencia, dedicación y sabiduría para guiarme en este proceso con gran calidad profesional y humana.

A las y los docentes que impartieron cada uno de los cursos en esta Maestría, de quienes recibí valiosas enseñanzas, ya que con sus aportes logré desarrollar nuevas habilidades para enfrentar la novedad de las tareas académicas después de muchos años.

Al SEP por brindarme la oportunidad de cursar esta Maestría, donde pude conocer tantas personas excepcionales con las que compartí una gran riqueza académica y profesional.

A las familias participantes en esta investigación por su disposición, apertura y compromiso para colaborar con este trabajo y compartir lo valioso de sus experiencias cotidianas.

Agradezco a tantas familias que me hacen amar y creer que vale la pena trabajar por y para ellas de manera incansable, con las herramientas y los conocimientos adquiridos durante muchos años.

Esta tesis fue aceptada por la Comisión del Programa de Posgrado en Educación de la Universidad de Costa Rica, como requisito parcial para optar al grado y título de Maestría Académica en Educación con énfasis en Orientación en el Área Familiar.



---

Mag. Yolany Salas Araya  
**Representante de la Decana  
Sistema de Estudios de Posgrado**



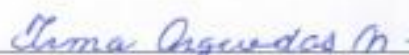
---

M.Sc. Osvaldo Murillo Aguilar  
**Director de Tesis**



---

M.Sc. Elena Mora Escalante  
**Asesora**



---

M.Sc. Irma Argüedas Negrini  
**Asesora**



---

M.Sc. Viria Ureña Salazar  
**Representante de la Directora del  
Programa de Posgrado**



---

Fanny Rojas Vargas  
**Sustentante**

## Tabla de contenido

DEDICATORIA .....	ii
AGRADECIMIENTOS .....	iii
HOJA DE APROBACIÓN.....	iv
RESUMEN .....	vii
INDICE DE TABLAS .....	viii
INDICE DE FIGURAS .....	ix
CAPÍTULO I.....	1
INTRODUCCIÓN .....	1
1.1.    Presentación de la investigación.....	2
1.2.    Antecedentes de la investigación.....	4
1.2.1.    Antecedentes a nivel internacional.....	5
1.2.2.    Antecedentes a nivel nacional .....	17
1.3.    Justificación .....	25
1.4.    Pregunta y sub-preguntas de la investigación .....	32
1.4.1.    Pregunta general .....	32
1.4.2.    Sub- preguntas .....	32
CAPÍTULO II.....	34
MARCO TEÓRICO .....	34
2.1.    Marco teórico.....	35
2.1.1.    La familia y su lugar en la sociedad .....	35
2.1.2.    La Teoría General de Sistemas y la Cibernética de segundo orden .....	37
2.1.3.    La familia como un sistema .....	41
2.1.4.    El Modelo Circumplejo de Olson y el funcionamiento familiar .....	61
2.1.5.    Axiomas de la Comunicación Humana .....	70
2.1.5.    La Orientación y los sistemas familiares .....	74
CAPÍTULO III.....	81
MARCO METODOLÓGICO .....	81
3.1.    Marco metodológico .....	82
3.1.1.    Paradigma de la investigación.....	82
3.1.2.    Enfoque de la investigación .....	83
3.1.3.    Método de la investigación.....	84
3.1.4.    Diseño de la investigación.....	85
3.1.5.    Fases del Proceso .....	87
CAPÍTULO IV.....	109
ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....	109
4.1.    Análisis de la información. ....	110

4.1.1. Red de relaciones y la cohesión familiar .....	115
4.2 Organización familiar: en busca de la adaptabilidad del sistema .....	129
4.3 Comunicación como facilitadora de la cohesión y la adaptabilidad .....	147
4.4. Mirada multigeneracional de la monoparentalidad .....	154
4.5 La Orientación en el área familiar y sus aportes en la dinámica de la familia monoparental femenina. ....	166
CAPÍTULO V.....	170
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....	170
5.1 Conclusiones y recomendaciones .....	171
5.1.1. Conclusiones.....	171
5.1.2. Recomendaciones .....	174
5.2 Alcances.....	175
5.3. Limitaciones.....	175
CAPÍTULO VI.....	177
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	177
Referencias bibliográficas.....	178
ANEXOS.....	187
Anexo 1. Consentimiento Informado.....	188
Anexo 2. Asentimiento Informado .....	192
Anexo 3. Guía de entrevista en profundidad .....	195
Anexo 4. Registro de observación de las interacciones familiares y patrones de comunicación.....	196
Anexo 5. Genograma familiar .....	197
Anexo 6. Genograma familiar .....	198

## RESUMEN

La presente investigación se sustentó teóricamente en el enfoque sistémico y utilizó el Modelo Circumplejo de Olson como constructo para la evaluación del funcionamiento familiar, con el fin de conocer cómo construyen la dinámica los sistemas monoparentales femeninos participantes en la investigación y el aporte de la Orientación en el área Familiar desde los procesos socioeducativos para fortalecer las tareas de crianza en estos sistemas familiares. El trabajo se enmarcó desde el paradigma naturalista, con un enfoque cualitativo y con una metodología fenomenológica, donde se aplicó la entrevista en profundidad, así como la observación no participante para generar información, con el fin de acercarse a la realidad interaccional de las familias. Entre los hallazgos más importantes se destaca que las familias monoparentales femeninas participantes, mostraron dinámicas diversas, dado que cada una tenía un nivel de desarrollo diferente, para alcanzar su crecimiento. Desde el Modelo Circumplejo de Olson, la cohesión en una de las familias es separada dado que los límites son difusos a lo interno y externo del sistema familiar, de manera que había interferencia en los subsistemas. En la otra familia la cohesión es enredada, ya que los límites internos son difusos, con una alta vinculación que la hace más aglutinada y centrípeta, pero al exterior, los límites son claros para proteger la individuación del sistema. La adaptabilidad fue estructurada en ambos casos, a partir de la implementación de las reglas, la jerarquía entre los subsistemas y los roles de las personas participantes, para alcanzar sus metas como sistemas familiares. Las interacciones en cada familia respondían a su realidad particular como única y diferente, de acuerdo con el contexto en que se dieron los hechos observados a partir de los axiomas de comunicación, ya que cada familia se tiene su propia forma de comunicarse y definirse a sí misma. Otra conclusión importante es que los sistemas familiares participantes proceden de dos generaciones anteriores donde se evidenció la monoparentalidad femenina y las familias se adaptaron a un mundo cambiante donde lograron cumplir sus tareas de crianza como parte de la reestructuración. Se concluyó que la Orientación familiar tiene retos muy importantes para coadyuvar en el acompañamiento en las futuras intervenciones para que los sistemas monoparentales femeninos puedan mantener su tendencia al desarrollo y crecimiento.

Palabras clave: Familia- sistema- monoparentalidad femenina-Modelo Circumplejo-dinámica.

## Índice de tablas

Tabla 1 .....	63
Tabla 2 .....	66
Tabla 3 .....	92
Tabla 4 .....	92
Tabla 5 .....	95
Tabla 6 .....	96
Tabla 7.....	99
Tabla 8.....	103

## Índice de figuras

Figura 1 .....	67
Figura 2 .....	86
Figura 3 .....	101
Figura 4 .....	102
Figura 5 .....	111
Figura 6 .....	113
Figura 7 .....	138
Figura 8 .....	139

# **CAPÍTULO I**

## **INTRODUCCIÓN**

### **1.1. Presentación de la investigación**

La familia es la institución más antigua de la humanidad y donde las personas que la conforman buscan desarrollar sus capacidades, sentimientos y valores, adaptándose a los cambios y circunstancias de cada etapa de la historia. Es este espacio trascendental tienen lugar los más hermosos momentos y también aquellas situaciones de dificultad y dolor, pues todo ello es parte de las transiciones y experiencias de cada persona en la interacción con su sistema familiar.

Con el devenir de los años, la familia ha pasado por transformaciones como producto de los cambios sociales, económicos y culturales que han generado adaptaciones importantes, pero en su esencia, permanece y continúa su evolución y crecimiento, como parte de las demandas particulares y como respuesta a las que la sociedad pone en su trayectoria.

Este sistema familiar como un todo único y diferente de los demás, pero con la capacidad de interactuar en interdependencia con otros sistemas, ha mostrado a su paso diversas manifestaciones que con toda propiedad también reciben el nombre de familia, a pesar de los cambios en la estructura que ha debido asumir.

En las familias monoparentales femeninas, objeto de esta investigación, se indagó cómo construyen estos sistemas familiares su dinámica cotidiana y, en esta línea, la presente investigación pretende ofrecer aportes teóricos que puedan evidenciar la importancia de acercarse a esta tipología desde la Orientación en el área familiar para conocer cómo interactúan las familias participantes del estudio y cumplen sus funciones, tomando en cuenta los cambios que realizan para alcanzar el desarrollo del sistema.

El documento está conformado por diferentes capítulos para guiar a las personas lectoras en la comprensión de esta investigación como un aporte de la Orientación en el área familiar, a la disciplina y a la comunidad en general.

En el primer capítulo, se encuentra la presentación de la investigación, la cual indica aspectos como los antecedentes que expusieron el camino recorrido para estudiar la temática; la justificación, que explica la trascendencia de este trabajo, y el problema central de la misma, definido en la pregunta y sub-preguntas de investigación, abordada a través del trabajo realizado.

En el segundo capítulo se plantearon los contenidos teóricos, en especial aquellos desde el enfoque sistémico, que fundamentaron este estudio y que eran los pilares que sostenían el conocimiento que se tiene del tema investigado.

El tercer capítulo corresponde a la metodología utilizada para generar la información de las familias participantes, así como las fases y etapas correspondientes para llevar a cabo esta investigación.

En el capítulo cuatro, se incluye el análisis de la información obtenida por parte de la persona investigadora, apoyada en el sustento teórico de los diferentes autores estudiados, así como una confrontación de los aspectos medulares del análisis con los fundamentos de la Orientación en el área familiar y los aportes que esta puede brindar a las familias monoparentales femeninas participantes.

En un quinto capítulo, se exponen las conclusiones y recomendaciones, así como los alcances y limitaciones del estudio.

## **1.2. Antecedentes de la investigación**

En el estado del arte que precedió esta investigación, se realizó una búsqueda en las bases de datos Redalyc, Scielo, Dialnet, Science Direct, Ebsco, en artículos investigativos y en los trabajos finales de graduación de las universidades públicas y privadas de Costa Rica, en un periodo de siete años (2009 al 2015), en torno al tema de familia partiendo del enfoque sistémico. Entre los hallazgos más relevantes, se destacó la presencia del tema del ciclo vital familiar, la pertinencia del enfoque sistémico en algunas de las investigaciones y un predominio de la investigación cuantitativa en las investigaciones examinadas.

Sin embargo, el tema de la dinámica en familias monoparentales femeninas mostró hallazgos a nivel internacional que se circunscriben a disciplinas como Psicología, Trabajo Social y Sociología, no así en Orientación. Por el contrario, en el ámbito nacional se evidencian algunos aportes desde la disciplina de Orientación, pero no se ha profundizado lo suficiente en este tema que va tomando fuerza, desde la vivencia cotidiana de las familias en nuestro país. Por lo tanto, fue necesario plantear esta temática con el objeto de aportar elementos teóricos que contribuyan al desarrollo y conocimiento de las familias monoparentales femeninas en el contexto costarricense.

El siguiente apartado recopiló estudios a nivel internacional y nacional, respectivamente, asociados con la dinámica familiar de esta tipología, asimismo, los aportes que podían ofrecer a la presente investigación. Estos estudios se ubicaron en su mayoría a partir del año 2000 hasta el 2017, con el fin de ofrecer un panorama lo más actualizado posible del objeto de estudio, no obstante, es preciso aclarar que, por su contenido, algunos aportes anteriores a este periodo han sido valorados para la presente investigación, así como

un libro con una valiosa perspectiva de la investigación en Costa Rica. Es importante puntualizar que por un tema de estructura, la presentación se organizó en orden cronológico.

### ***1.2.1. Antecedentes a nivel internacional***

Arditti (1999) realizó una investigación titulada *Rethinking relationships between divorced mothers and their children: capitalizing on family strengths* [Replanteamiento de las relaciones entre madres divorciadas y sus hijos: capitalizando fortalezas de la familia], llevada a cabo en Estados Unidos, basada en los datos obtenidos de entrevistas de 58 personas adultas jóvenes, estudiantes de la Universidad del Atlántico Norte, que experimentaron el divorcio de su madre y padre. En el estudio se examinaron los aspectos cualitativos de las relaciones madre-hija/hijo y las fortalezas de estas relaciones, donde se enfatizó en los límites y los cambios de roles entre las niñas o los niños y sus madres divorciadas. Esta investigación tenía dos propósitos: el primero examinar los aspectos cualitativos de las relaciones maternas y las fortalezas de tales relaciones y, el segundo, dar voz a las descripciones y recuerdos de las niñas y los niños, así como de las personas adultas jóvenes y los factores predictivos del bienestar, durante el proceso de divorcio y más allá, a partir de un estudio cualitativo, donde se exploró la realidad subjetiva pasada y presente de las personas adultas jóvenes.

Se desconocía, según se indicó en el estudio, cómo los patrones interaccionales, en términos de fuertes alianzas entre las madres y sus hijas e hijos, podrían impactar la dinámica familiar y los resultados académicos de las niñas y los niños en hogares monoparentales.

De acuerdo con un paradigma naturalista, la entrevista recopiló datos descriptivos en las propias palabras de las personas participantes para comprender cómo la población adulta joven interpreta diversos aspectos de su vida familiar, en donde las preguntas de la entrevista fueron abiertas y diseñadas para alentar al estudiantado a discutir las relaciones con sus

padres, sus recuerdos del divorcio de estos y cómo creían que el divorcio había afectado sus relaciones familiares.

Los hallazgos en esta investigación resaltaron los beneficios de la proximidad materna, la participación y el apoyo para la persona adulta joven. También se concluyó que las madres sin custodia tienen más probabilidades de mantener contacto y relaciones cercanas que los padres sin custodia y que las relaciones de las hijas e hijos son más cercanas con las madres que con los padres, aunque mostraran diversidad, eran descritas como cercanas y satisfactorias por los encuestados.

Se destacó igualmente que algunas veces, las madres confiaban en las personas menores para recibir apoyo emocional o consejos, pero el estudio sugirió que aquellas que se apoyan en tales figuras para obtener apoyo emocional, contribuyeron a un sentido de igualdad, necesidad, cercanía, divulgación compartida y estatus de amigos, cualidades que parecían ser valoradas por las personas jóvenes adultas en este estudio. La cercanía y la intimidad descritas por las personas participantes en relación con sus madres son un ejemplo importante de la viabilidad de los hogares de una sola jefatura.

La familia monoparental, según lo investigado, incentivó a que las personas profesionales en Medicina familiar, Educación e investigadoras reconocieran su diversidad, incluidas sus fortalezas únicas e identificando las capacidades de la familia, para construir intervenciones sobre lo que esta ya hace bien; por eso se alentó a quienes se dedican a la investigación clínica, a examinar sus expectativas, su metodología y a diseñar estudios que busquen captar las experiencias de madres y padres con sus hijas e hijos. Si las circunstancias únicas de las familias no se consideraban durante el proceso terapéutico, se podrían imponer

intervenciones que ignoren las fortalezas familiares importantes o los factores de protección que ya existen en los hogares divorciados.

En otra investigación efectuada en Estados Unidos con el nombre de *Family structure and children's success: a comparison of widowed and divorced single-mother families* [Estructura familiar y éxito de los niños: una comparación de las madres solteras viudas y divorciadas], Biblarz et al (2000) presentaron los resultados de un estudio longitudinal con la ayuda de datos recopilados en encuestas sociales nacionales desde 1972 hasta 1998 para comparar la evolución en tres grupos de madres, donde se evidenció la estructura familiar primaria y los resultados en el tiempo cuando las familias pasaron a ser monoparentales producto del divorcio o por muerte del padre.

El sustento teórico del estudio se basó en algunos los siguientes modelos: el modelo de estructura familiar, el modelo de aptitud parental, el modelo de conflicto matrimonial y los modelos de inversión económica y parental, con el fin de explicar las consecuencias para las personas menores de edad, de vivir en este tipo de familias solteras por viudez o divorcio.

El estudio comparó estos tipos de familia a partir de tres variables: nivel educativo (modelos de regresión logística), estado ocupacional actual de los participantes (modelos de regresión de mínimos cuadrados) y bienestar psicológico general de la persona participante, con el fin de establecer las diferencias significativas en ambas estructuras familiares.

Los resultados encontrados indicaron que las hijas e hijos de madres solteras por divorcio son significativamente menos propensos que los de familias con dos padres biológicos a completar un alto nivel educativo; tienen ocupaciones que, en promedio, muestran un estatus significativamente más bajo y tienen un nivel significativamente más bajo de bienestar psicológico general (o sensación de felicidad).

En contraste, las niñas y los niños de hogares de madres solteras viudas no eran significativamente diferentes a los de familias con dos padres biológicos en ninguna de estas dimensiones, con la excepción de que tienen probabilidades ligeramente más bajas de completar la escuela secundaria. Las personas participantes de ambos tipos de familias mostraron un rendimiento significativamente menor, en promedio, en todas las dimensiones del estudio; no obstante, en relación con los valores, desarrollo físico y espiritual, bienestar psicológico y comportamiento social, no presentaban ninguna diferencia.

Otras conclusiones importantes en esta investigación indicaban que las madres viudas, en el contexto en que esta se llevó a cabo, contaban con mayores aportes del estado por su condición en comparación con las madres divorciadas. Asimismo, sugirieron que la posición de la familia en la estructura social podía ser un punto de partida importante para futuras investigaciones.

En las investigaciones de Arditti (1999) y Biblarz et al (2000), si bien mostraron diferencias en el abordaje de la temática, ya que el primero se centró más en las interacciones que se desarrollan entre la madres y las personas jóvenes que viven con ellas, mientras que el segundo desarrolló la comparación de estructura familiar, sí es posible encontrar un elemento en común y es que la familia monoparental a cargo de la mujer, no producían ningún perjuicio a sus hijas e hijos y en este sentido, no eran diferentes a las familias donde las personas menores están a cargo de ambos padres biológicos.

Soria et al (2002) llevaron a cabo el estudio *Estructura de sistemas familiares de madres solteras con hijos pequeños y su relación con el ejercicio del poder de la mujer*, cuyo objetivo se centró en analizar la estructura de sistemas familiares de madres solteras, de clase media, en la etapa del ciclo vital de hijos pequeños (0-6 años de edad). La investigación de

tipo cualitativo se realizó bajo el enfoque de Terapia estructural sistémica y fundamentado en la perspectiva de género. El estudio se efectuó con 25 familias del Distrito Federal en México, a través de entrevistas con base en la Guía para detectar la Estructura Familiar (Montalvo y Soria, 1997), posteriormente, fueron analizadas por terapeutas estructurales para obtener la frecuencia de los patrones de interacción, especialmente en las relaciones de poder.

Como dato interesante por tomar en cuenta para esta investigación, es que el estudio señaló que muchas mujeres se comportaban como hijas de sus padres y hermanas de sus hijas e hijos, a quienes criaban sobre la base de diferenciación de género. El abuelo se convirtió en la figura paterna y el jerarca que tenía el poder en el sistema familiar y en otras familias; la mujer hacía alianza con la madre para la crianza de las hijas e hijos, pero eran violentadas por los hermanos, por el hecho de estar solas y no mostrar capacidad para ejercer poder y límites claros con su descendencia.

Las investigadoras plantearon que las participantes, aunque eran independientes en lo económico, no eran así en la crianza las hijas y los hijos, lo que llevó a concluir según las autoras, que las mujeres requerían estrategias de empoderamiento para ejercer sus funciones adecuadamente.

Este estudio aportó a la presente investigación la importancia de que las mujeres clarifiquen los roles que cumplen los miembros de la familia, en especial lo relacionado con la jerarquía y el poder, como elementos esenciales de la estructura del sistema familiar y que son necesarios para comprender su dinámica interna.

En el año 2008, Benzies y Mychasiuk realizaron el estudio del tema *Fostering family resiliency: a review of the key protective factors* [Fomento de la resiliencia familiar: una revisión de los factores protectores clave] a través de una investigación documental

integradora, con el objetivo de identificar los factores protectores que contribuían a la resiliencia familiar.

Para llevar a cabo el estudio se buscó información tanto empírica como teórica por pares en trece bases de datos. La búsqueda se limitó a literatura publicada de enero del 2000 en adelante, con gran cantidad de títulos y resúmenes; luego de fusionar los archivos de búsqueda y eliminar los duplicados, dejó 48 resúmenes relevantes. A través de una hoja de extracción de datos para la revisión, 40 artículos cumplían los criterios de inclusión, que permitieron formar categorías de riesgo y factores de protección que compartían alguna similitud en su significado y, al final, se redujo a 24 factores de protección que fomentan la resiliencia en tres niveles, a saber, individual, familiar y comunitario. Estos elementos se convirtieron en un insumo para las intervenciones clínicas dirigidas a familias, basadas en ese aspecto.

Las investigadoras eligieron dichos componentes a partir de dos razones de peso: la primera en relación con la diversidad que se evidenció en las familias. La segunda razón versaba en el reconocimiento de promoción de la salud y prevención por encima de las crisis familiares. Se utilizó el modelo ecológico para fundamentar teóricamente el estudio.

Entre las conclusiones resaltaron que la resiliencia se basaba en interacciones complejas que operaban entre los factores de riesgo y los de protección a nivel individual, familiar y comunitario. No bastaba con reconocer el dinamismo y la capacidad de recuperación de la familia ante los eventos adversos, sino entender cómo desarrollaba esa capacidad resiliente.

Por otra parte, la literatura revisada por las autoras indicó que los factores de riesgo no son predecibles, dado que, en las diferentes etapas de la vida familiar, podían ser

perjudiciales para unas familias y beneficiosos para otras y, por eso, debían ser estudiados en cada contexto; sin embargo, los factores protectores siempre eran un punto de apoyo para la intervención clínica de la familia.

En otro abordaje, Vanegas et al (2012) realizaron, en Colombia, una investigación titulada *Familias monoparentales con hijos adolescentes y psicoterapia sistémica: una experiencia de intervención e investigación*. En este estudio se utilizó la psicoterapia sistémica como metodología de reflexión para producir conocimiento, a través de la atención de tres casos. En cuanto a las estrategias terapéuticas, además de las de carácter estructural, se utilizaron otras de tipo narrativo y de terapia centrada en soluciones, pero siempre bajo la óptica de la reestructuración en la dinámica familiar.

Una vez analizados los resultados, las personas investigadoras llegaron a conclusiones importantes, por ejemplo, en las familias participantes la ausencia de la figura paterna generaba problemas de comportamiento y de vinculación con la madre, en especial, en cuanto a la jerarquía y manejo del poder se refiere. Los roles y por ende la comunicación entre los subsistemas sufrieron distorsiones considerables según el estudio y las madres dejaban en manos de sus hijas e hijos la jerarquía; por lo tanto, se ejecutaban con poca claridad los límites y reglas en la familia y, por ello, era necesario que la madre asumiera el poder como correspondía.

Asimismo, los autores se plantearon la necesidad de trabajar con los demás miembros de la familia a través de intervenciones individuales y grupales, para que asumieran un compromiso de cambio y con ello mejorar las relaciones con todas las personas del sistema.

Este estudio aportó al presente trabajo por cuanto reafirmaba la relevancia de la investigación sistémica para el abordaje de la familia como un todo, a partir de las tareas de

crianza y las interacciones de todos los miembros, ante las diferentes circunstancias propias del desarrollo familiar.

El estudio que presentó Jiménez et al (2012), titulado *Afrontamiento en crisis familiares: El caso del divorcio cuando se tienen hijos adolescentes*, planteó como objetivo, describir las estrategias de afrontamiento familiar frente al divorcio como crisis no normativa en familias con adolescentes de la ciudad de Barranquilla, Colombia. Esta investigación, de tipo descriptivo, utilizó el Modelo de Resistencia de ajuste familiar y adaptación y como instrumento de medición la Escala F Copes (Escala de evaluación personal del funcionamiento familiar en situaciones de crisis) de Mc Cubbin Larsen y Olson, aplicado a 43 familias a los 12 meses de divorcio, para identificar las estrategias que utilizaban las familias en la resolución de problemas.

Con la aplicación de dicho instrumento, se obtuvo que de las sub escalas utilizadas, el apoyo social como contexto externo, se posicionaba como la principal estrategia utilizada por las familias ante la situación de divorcio, dado que las amistades y familiares se convirtieron en un punto de apoyo para obtener ayuda y dirección ante el evento vivido, seguido de la reestructuración como estrategia interna, donde tanto las madres como los padres, valoraron sus propias capacidades y recursos para asumir el nuevo escenario en aras de promover la adecuada adaptación del núcleo familiar. Las investigadoras resaltaron que el apoyo espiritual y, en última instancia, la ayuda profesional no eran estrategias muy utilizadas por las familias, dada la tendencia a mantener los secretos familiares que manejan tanto las madres y padres como las hijas e hijos del sistema familiar.

El estudio tuvo gran importancia para la presente investigación, ya que la persona profesional en Orientación en el área familiar podría perfilar espacios socioeducativos para

que desde la disciplina se brinden aportes en el desarrollo de habilidades de comunicación en los sistemas familiares.

En la línea del estudio precedente, surge otro titulado *Monoparentalidade feminina e seus desafios: um estudo exploratório* [Monoparentalidad femenina y sus desafíos: un estudio exploratorio]. Baliana (2013) se propuso como objetivo conocer los desafíos de las familias monoparentales femeninas en Portugal y cómo asumían esos retos, a partir de la concepción que se tenía de la crianza y el género, una vez que se asumió la condición de familia monoparental.

A través de un estudio cualitativo exploratorio, por medio de entrevistas semiestructuradas, se indagó a 18 mujeres, la mayor parte de ellas separadas o divorciadas, y entre las conclusiones más relevantes a las que llegó la investigadora, fue que más de la mitad de las participantes reconocieron la monoparentalidad como el resultado de la situación de separación o divorcio, pero su percepción ante esta condición es negativa, en cuanto a las dificultades iniciales que pasaron como familia, porque el apoyo social era escaso y la sociedad tendía a estigmatizar a la madre que se queda a cargo de sus hijas y/o hijos.

Por otra parte, la mayoría de las participantes manifestó que no habían logrado superar las situación ellas solas y eso les generó una gran presión psicológica, sobrecarga de tareas, dificultades económicas, dificultades para conciliar familia-trabajo y manejo inadecuado de las normas familiares; sin embargo, consideraban que estaban capacitadas para llevar adelante la crianza de sus hijas e hijos y que, en su mayoría, no tenían interés en una nueva relación, pues consideraban que perjudicarían la estabilidad emocional de las personas menores, así como sus sentimientos, según reportaron las mismas entrevistadas en el estudio.

Tercero (2014) planteó una investigación titulada *Las familias monoparentales. Una aproximación a sus principales problemas y necesidades*, con el objetivo de investigar cuáles eran las principales dificultades que presentaban las familias monoparentales, según la percepción de las propias familias, en el contexto de España y ofrecer una propuesta desde trabajo social, para que el gobierno abriera programas de ayuda a esta población.

En este estudio de tipo cualitativo exploratorio, se utilizó la entrevista estructurada, dirigida a trece madres, para conocer algunas variables sociodemográficas importantes, entre ellas, la edad de las hijas y los hijos, la situación laboral de las madres, apoyos recibidos y condiciones educativas. Entre las conclusiones más importantes se rescató que las entrevistadas apuntaban la situación económica como uno de los factores más apremiantes, seguido del bajo nivel educativo, que afectó de manera directa la búsqueda de un empleo mejor remunerado y esto incidía en la calidad de vida, según la perspectiva de las mujeres encuestadas. Por otra parte, estas familias en su mayoría consideraban que llevar en solitario las tareas de crianza de las hijas y/o los hijos es una carga emocional muy importante que las impulsaba a vivir mayores niveles de estrés y ansiedad, que solo se veían compensados con la ayuda y apoyo de su familia extensa.

Se rescató la importancia de tomar en consideración en las investigaciones, las condiciones sociodemográficas para comprender cómo construyen su dinámica familiar, para que desde la Orientación en el área familiar se puedan ofrecer recomendaciones a instancias que les apoyan desde una perspectiva integral.

Por otro lado, Ospina et al (2015) llevaron a cabo una investigación, en Colombia, titulada *Experiencias de vida de mujeres jefas de hogar de familias monoparentales que laboran en la empresa SOTRAMES S.A*, cuyo objetivo se centró en comprender y describir

las experiencias de vida de las madres por medio de un estudio cualitativo y fenomenológico de tipo descriptivo.

El equipo de investigación realizó el estudio a través de entrevistas semiestructuradas a 15 madres colombianas, que trabajan fuera del hogar y estaban al cuidado de la familia. En dicho estudio se rescató entre las conclusiones que la presencia del padre en el núcleo familiar recobraba una importancia indudable, pero los resultados permitieron encontrar que las madres, a partir del empoderamiento, eran capaces de ofrecer armonía y crear vínculos fuertes con su familia, cuando visualizaban claramente sus funciones, al redefinir la jerarquía del subsistema parento-filial y en la relación con la familia extensa.

No obstante, el estudio permitió concluir que las madres en este tipo de hogares aún recibían gran influencia cultural y familiar que llevaba a expresar la necesidad de un padre para sus hijas e hijos y que, socialmente, seguían marcados los roles establecidos para madres y padres en la familia, lo cual dejaba como resultado que muchas mujeres ubicaran la autoridad culturalmente en el dominio paterno.

De esta investigación se desprendió que, un 50% de las mujeres del estudio, catalogaron de anormal su familia, por la carencia de un padre en el hogar, no porque se sentían incompetentes en su rol de madres, sino porque el sesgo cultural y familiar permeaba sus ideas en relación con el manejo del poder. Es necesario aclarar que la separación del subsistema conyugal no equivale a abandono de la descendencia en todos los casos, ya que muchos padres separados mantienen una estrecha relación con sus hijas e hijos, independientemente de la relación con la madre de estos.

En una investigación realizada por Cuevas (2017) en Bolivia, titulada *La función de la abuela en la familia monoparental femenina. Estudio de caso*, el objetivo era describir las funciones que cumplía la abuela en la familia monoparental femenina, para identificar el

concepto de abuelidad que tienen las participantes. En este estudio de tipo cualitativo, se utilizó la técnica de estudio de caso por medio de la entrevista en profundidad, asimismo, se utilizó la entrevista grupal y la narración por medio de cartas, para corroborar la información obtenida en las entrevistas; estas fueron aplicadas en primera instancia a una familia compuesta por la abuela, la madre y su hijo y a tres abuelas más con quienes se aplicó la entrevista grupal y la carta a los nietos, como técnica de narración.

Entre las conclusiones obtenidas se destaca que las abuelas tenían claro su rol de dar amor, apoyo y estímulo a sus nietas y nietos y que en el caso de las madres que estudian o trabajan para mejorar la calidad de vida de la familia, ellas asumían un rol más protagónico, pero cuando la madre lograba compartir más tiempo con la familia, estas abuelas se deslindaban del rol formativo que les compete a las madres. Por otra parte, consideraban las abuelas, que asumir de nuevo el papel de crianza de las nietas y los nietos, les limitaba la posibilidad de tener un vínculo abuela/nieta o nieto para verlos como hijas o hijos, lo que implicaba una distancia entre las partes.

En relación con las normas y límites, en virtud del tiempo que compartían con las personas menores, asumían en ocasiones algunas reglas y normas para formarles adecuadamente, no obstante, tenían claro que esa tarea corresponde al subsistema parental, aunque estuvieran separados.

Las abuelas entrevistadas dejaron patente que la calidad de amor hacia sus nietas y nietos era incondicional, por lo que se acercaban de manera especial no para sustituir la figura paterna, sino para brindar apoyo en las tareas de crianza, independientemente de si ella es parte del núcleo familiar.

La presente investigación tuvo claro que, al abordar la familia desde una perspectiva sistémica, fue necesario valorar la incidencia de los integrantes de la familia extensa en la

estructura familiar y en la dinámica que se desarrolla en los sistemas monoparentales, en especial en el tema del poder y los límites de los subsistemas, por lo que la investigación de Cuevas (2017) representa un valioso aporte.

Las investigaciones precedentes mostraron el impacto de monoparentalidad en el ámbito internacional, así como la dinámica familiar, al encontrar importantes aportes desde diferentes disciplinas y variedad de elementos que tienen estrecha relación con el tema, como la estructura, el contexto, los roles de la familia, las características sociodemográficas y la incidencia de los cambios sociopolíticos, económicos y culturales que permean la familia.

Por otra parte, hubo estudios que destacaban el papel que juega en los sistemas monoparentales femeninos, el manejo del poder en la crianza de los hijos por parte de otros miembros de la familia extensa, así como las estrategias utilizadas para la adaptación a las tareas que las familias y sus miembros asumen.

Desde la Orientación en el área familiar, para el periodo de tiempo propuesto, no se evidenció ninguna investigación en el abordaje del tema de familia monoparental femenina, en el ámbito internacional, pero es clara la necesidad de abrir líneas de investigación en esta área, tomando en cuenta que puede ayudar a la familia a desarrollarse como un sistema en constante cambio y adaptación a nuevas circunstancias, a partir de las tareas vitales que le corresponde, al facilitar procesos que fortalezcan el sentido de vida familiar en cada una de las etapas del ciclo vital.

### ***1.2.2. Antecedentes a nivel nacional***

En el contexto nacional, se contó con algunas reflexiones y aproximaciones teóricas del tema de monoparentalidad femenina, así como algunas investigaciones, en los últimos años, que aportan al ámbito de la familia.

En primera instancia, Vega y Cordero (2001) presentó una recopilación de reflexiones y ponencias expuestas por autores que desde diversas perspectivas sociales, valoraron la necesidad de crear espacios de discusión y análisis en torno a la investigación en el campo de la familia, para responder a cuestiones relacionadas con la carencia de estudios desde un enfoque transcultural e interdisciplinario, así como la ausencia de discusión sobre las perspectivas teóricas y metodológicas actuales, para abordar la complejidad de la familia.

Por lo tanto, el Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica (IIP) y la Sede Académica de Costa Rica de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO- Costa Rica) acogieron tales planteamientos y con su apoyo y el auspicio de la Oficina Nacional del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), se asumió la tarea de organizar un taller con participación de especialistas, que desde distintos enfoques y disciplinas, expusieran sus planteamientos respecto a la familia. La recopilación de tales ponencias dio como resultado la obra, ‘Realidad Familiar en Costa Rica: aportes y desafíos desde las Ciencias Sociales’.

De las diversas reflexiones que comprendía este libro, Vega (2001) expone *Las familias costarricenses en el contexto del nuevo milenio*, donde utilizó diferentes fuentes informativas para llevar a cabo un análisis en relación con las principales tendencias de estructura y dinámica de la familia en Costa Rica, así como los valores y actitudes que permeaban la cotidianidad de hombres y mujeres.

Entre las reflexiones más sobresalientes se destacó que las transformaciones culturales, sociales, económicas y políticas incidieron en el desarrollo de las personas y los países en general y esto generó la inquietud de replantear el camino del ámbito investigativo para dar respuesta a las necesidades de las familias con miras en la inserción al nuevo milenio.

Asimismo, hacía referencia al incremento de familias uniparentales en Costa Rica, producto del aumento de divorcios y separaciones, tal como lo mostraban las estadísticas presentadas en el documento y las situaciones que se derivaban de esta condición. Sin embargo, la postura más importante subyacía en la preocupación del desarrollo familiar y cómo este sistema era capaz de adaptarse satisfactoriamente a los cambios que experimentaba.

Por otra parte, manifestaba la autora que se perfilaba una disociación entre la concepción que se tenía de la vida familiar y las dificultades que se observaban en las prácticas de crianza para alcanzar un desarrollo adecuado en cuanto a normas y percepciones ante la jefatura del hogar, la inserción de la mujer al mundo laboral y las repercusiones en la relación y tiempo de cuidado de las hijas y los hijos.

Como un aporte relevante, la autora hizo patente la necesidad de impulsar la investigación en torno a las necesidades de las familias y los cambios que experimentaban, con la intención de coordinar con diferentes instancias que fortalecieran su desarrollo y les brindara el lugar que estas ocupaban en la sociedad.

Este aporte, se convirtió en un antecedente histórico importante que rescató las inquietudes por establecer caminos claros y certeros en torno a la investigación familiar, de manera más integrada.

En la Tesis titulada *La construcción pública de las familias en Costa Rica*, de la Universidad de Costa Rica, Delgado et al (2010) plantearon como objetivo analizar los procesos en la disciplina de Trabajo Social con familias, a la luz de la construcción pública y su expresión en las políticas sociales, con el fin de derivar encuentros y desencuentros entre la labor profesional y los cambios en las familias. Lo anterior se originó a través de la revisión bibliográfica de las investigaciones que se habían llevado a cabo en dicha disciplina, en torno

a la construcción pública de las familias en Costa Rica, desde la política social y sus diferentes expresiones en los programas, proyectos y servicios dirigidos a las familias o a sus integrantes, desde la perspectiva de estos profesionales.

Se investigó desde una metodología descriptivo-analítica, a partir de la revisión de los trabajos de graduación y libros de la disciplina y a través de entrevistas semiestructuradas dirigidas a las personas profesionales de esta área, en los diversos sectores donde ejercen su labor, pues el estudio permite problematizar la relación de las políticas sociales y las realidades de las familias costarricenses, algunas constituidas desde la vida marital y otras formadas a partir de diversas formas de vida alternativa.

Entre las conclusiones más importantes a las que llegaron las investigadoras se destacó que en la labor desarrollada por las personas profesionales en Trabajo Social, la representación de las familias se sitúa aún en el ámbito de la familia nuclear tradicional, pero todas y todos convergen en que se requiere trascender esta visión, pues las nuevas tipologías hacen notar la diversidad presente en el contexto costarricense.

Asimismo, plantearon que estos cambios en la estructura familiar incidían en la identificación de necesidades que debían ser abordadas desde las políticas sociales, ya que según se establecía en el estudio realizado, se carecía de este proceso en función de la integralidad del núcleo, pues sólo se contemplaban situaciones concretas que se observaban en la familia (alcoholismo, discapacidad, persona adulta mayor, violencia, entre otras), debido a que esa es la especialidad del ámbito laboral de cada profesional en las instituciones donde se desempeñaban.

Se consideró, según la información obtenida, que esos profesionales tuvieron que asumir el reto de actualizar sus conocimientos, con base en los requerimientos de la atención que brindaban en sus lugares de trabajo.

El estudio permitió visualizar que en Costa Rica existe inquietud entre las y los profesionales de Trabajo Social para atender a la familia de acuerdo con las necesidades integrales que presentaba, tomando en cuenta, asimismo, la diversidad de tipologías presentes en la actualidad en este país.

Cambronero y Castro (2011), en su Tesis de Licenciatura titulada *Funcionamiento del sistema familiar monoparental con hijos e hijas en edad escolar en la Escuela de Atención Prioritaria Rubén Darío en el año 2011 desde el Modelo Circumplejo de Olson*, de la Universidad Nacional investigaron el funcionamiento del sistema monoparental femenino, desde el paradigma naturalista, con una metodología cualitativa, por medio de la información recopilada en grupos focales y la utilización de las historias de vida para abarcar los componentes del Modelo Circumplejo de Olson, a saber, adaptabilidad, cohesión y la comunicación, con lo que dieron respuesta a los objetivos de la investigación.

Entre las conclusiones más importantes de este estudio se indicó que en los aspectos propios de la cohesión familiar, tales como toma de decisiones, recreación, delineamiento de los límites y el establecimiento de reglas, dos de las familias tenían una estructura bien delimitada, fronteras claras y una jerarquía definida, mientras que la tercera familia participante, mostró mayor dificultad en estos mismos aspectos.

Por otra parte, en cuanto a la adaptabilidad, las reglas están claras en dos de las familias, pero no en la tercera familia, lo que permitió concluir que la dinámica familiar requiere de cambios en la estructura y las interacciones para mejorar el funcionamiento, según se desprendió de la investigación.

Es necesario aclarar que el énfasis para obtener dicha información estuvo centrado en la narrativa de los miembros de la familia, más que en las interacciones como sistema, por lo que muestra una diferencia con respecto al planteamiento de la presente investigación, donde

el Modelo Circumplejo de Olson fue un marcador empírico relevante, pero para entender la dinámica desde los componentes del modelo, era fundamental la observación de las tales interacciones familiares.

El estudio es uno de los pocos en el ámbito nacional donde se aborda el tema de familia monoparental femenina y que se realizó desde la disciplina de Orientación, como un aporte que busca propiciar en la familia el descubrimiento de sus potencialidades y competencias para enfrentar las necesidades en cada etapa del ciclo vital familiar.

Como un aporte de gran relevancia, se tiene el artículo de Villarreal et al (2014), titulado *La modalidad de agentes multiplicadores para orientar madres y padres de familia*, en el cual se sistematizó una experiencia de orientación que se llevó a cabo en algunas instituciones del Área Metropolitana, concretamente en San José y Heredia, para replicar la estrategia utilizada en el proyecto de extensión de la División de Educación para el Trabajo (DET) de la Universidad Nacional, denominado *Fortalecimiento de la familia*. Esta experiencia llamada *Orientando Familias* fue implementada con 18 mujeres profesionales en diversas disciplinas, así como con amas de casa y estudiantes de la carrera de Orientación de la Universidad Nacional, a partir de una metodología vivencial y participativa para promover el desarrollo de conocimientos y principios teóricos de la familia, seguido de una puesta en práctica de los conocimientos adquiridos y un tercer momento de seguimiento a través de visitas a las instituciones de las participantes.

Entre los logros obtenidos destacan, en esta experiencia, que alcanzaron al abarcar contenidos desde las vivencias personales, expresión de sentimientos y los cambios, tanto personales como en las propias familias. También se desarrolló un espacio donde se generaron nuevos aprendizajes y refrescamiento de contenidos, gracias a la metodología

utilizada. Entre los aprendizajes más significativos destacaron la importancia del rol materno en la familia y la implicación de la cosmovisión de la familia en su propio ámbito laboral.

Esta sistematización, si bien no tiene el carácter de investigación, es un valioso aporte para el presente trabajo, pues refuerza la importancia de la labor educativa que puede realizar la persona profesional en Orientación en el área familiar para ayudar a los sistemas monoparentales en las tareas de crianza.

La investigación realizada por Flores et al (2016), titulada *La familia como espacio educativo para la Orientación*, tuvo como propósito analizar cuáles elementos de la dinámica familiar generan espacios de educación y aprendizaje para los miembros de la familia, con la ayuda de la Orientación, sustentado en la teoría general de sistemas. El estudio cualitativo utilizó el método fenomenológico, a partir del análisis de datos visuales y la narrativa externa como técnica de recolección de la información.

Con participación de cinco familias del Área Metropolitana, se investigó sobre los factores que inciden en la forma en que ellas se estructuran en la actualidad, a partir de los elementos visuales que aportan las fotografías, para identificar los espacios destinados a la educación.

Las investigadoras llegaron a la conclusión que la familia estimulaba los vínculos y las interacciones entre los integrantes para generar espacios de conocimiento de los valores, los intereses y suplir sus necesidades. Asimismo, en el estudio se consideró que la Orientación podía contribuir y trabajar para que estas fortalezcan sus capacidades de adaptación a los cambios propios de la sociedad y la convivencia desde una perspectiva preventiva y donde se destacó el papel indiscutible de la persona profesional en Orientación, visualizando el carácter socioeducativo de la disciplina que ayuda a fomentar una mayor interacción entre la familia y el centro educativo.

Al exponer los antecedentes nacionales, se puede identificar que el número de estudios en el tema de sistemas monoparentales femeninos es escaso, si se compara con los del ámbito internacional, aunque se rescató que una parte importante de los trabajos de investigación se realizaron desde la disciplina de Orientación, frente a los aportes de otras disciplinas, pero que persisten vacíos en torno al abordaje de investigaciones relacionadas con la monoparentalidad femenina y la dinámica del sistema familiar.

Entre los hallazgos más importantes de las investigaciones revisadas, tanto a nivel nacional como internacional, sobresale la tendencia de los estudios cualitativos y la utilización de la entrevista como técnica para la recolección de datos y, ante todo, como estrategia metodológica para acercarse a la realidad de las personas participantes. Desde la metodología, se pudo determinar que las investigaciones se orientaron hacia lo descriptivo, documental, exploratorio y fenomenológico.

De las investigaciones revisadas, solo una en el ámbito nacional utilizaba el Modelo Circumplejo de Olson, mientras que otras recurrían a otros instrumentos (Escala F Copes de Mc Cubbin, Larson y Olson) para la evaluación del funcionamiento familiar. Este dato es de relevancia, dado que la escala adaptada al español se convierte en una herramienta de gran utilidad para la valoración de la dinámica familiar y, por eso, para la presente investigación es un valioso insumo.

Asimismo, es importante destacar, de los anteriores estudios, que algunos temas, como el manejo del poder, el establecimiento de límites y la crianza de las hijas e hijos, hacen parecer a la familia monoparental femenina como vulnerable y con pocas herramientas para afrontar dichas tareas, ya que en tales estudios no se reflejan las fortalezas familiares ante las

diversas situaciones y el valor de la familia monoparental en comparación con otras tipologías.

Desde el enfoque de género, se reconoce que estos sistemas monoparentales femeninos abordaban conflictos asociados con el poder que pueden surgir por los mandatos sociales, o bien, las construcciones subjetivas de los roles previstos. Esta conclusión refiere entonces a que parte del problema es la necesidad de tener una perspectiva sistémica que permita analizar desde la Orientación familiar cómo se entrelazan otros elementos nodales con esa condición y, por tanto, qué criterios son posibles de establecer como líneas de intervención.

Por eso, esta investigación revistió la particularidad de estudiar cómo construyen los sistemas monoparentales femeninos la dinámica interna y externa, donde la persona profesional en Orientación en el área familiar podía aportar criterios para realizar intervenciones desde el paradigma sistémico, con una visión socioeducativa en favor de los sistemas familiares.

### **1.3. Justificación**

La familia es el espacio por excelencia donde las personas que la conforman construyen sus experiencias de vida y las interacciones están mediadas por reglas, normas, roles, jerarquía y límites de manera interdependiente, puesto que la dinámica familiar se sostiene en el constante cambio que vive la familia para acomodarse a las diversas situaciones que se presentan en la cotidianidad, tanto en lo interno como en el exterior.

Por eso, la construcción de la dinámica familiar en los sistemas monoparentales femeninos es una tarea muy particular en cada familia, ya que las condiciones, experiencias e interacciones son diferentes de acuerdo con el contexto. Al mismo tiempo, las familias

están conectadas a una gama de sistemas externos, que aportan información valiosa y son una influencia para construir esa dinámica y satisfacer las necesidades del sistema familiar, de ahí la importancia de investigar el tema desde un enfoque sistémico.

A través de los años, la familia ha sido objeto de estudio desde múltiples perspectivas, atendiendo a criterios de parentesco y consanguinidad y se ha reflexionado al respecto desde diversas disciplinas como la Sociología, Antropología, Economía, Psicología, Trabajo Social y diversas áreas de la Salud, lo que revela una amplia discusión en la medida que surgen situaciones que la involucran, dado que responde a las grandes transformaciones económicas, sociales y culturales, que hacen más complejo ofrecer un único concepto de familia, donde además han surgido gran variedad de tipologías familiares, producto de tales transformaciones.

Di Marco (2005) expresa que “las formas familiares emergentes muestran diferentes relaciones de afecto, de sostén y de reproducción. Estas nuevas formas, lejos de sugerir la destrucción de la familia, muestran cómo los lazos familiares se crean y recrean continuamente” (p. 83), lo que evidencia el carácter de transformación y evolución de los sistemas familiares a partir de sus interacciones.

Para Arriagada (citada en Campabadal et al, 2014), la familia en Latinoamérica ha experimentado cambios en su conformación, incluso donde el matrimonio o la crianza de las hijas e hijos no es el centro de dichas relaciones, sino que responde a otras necesidades de vinculación y, por ello, se identifican cada vez más nuevos modelos que desafían los roles que ya existían y producen nuevas tensiones entre los miembros.

De acuerdo con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2003), el modelo de familia biparental nuclear y extensa, difundido tan ampliamente, ha cedido

terreno a nuevas formas y estilos de convivencia, produciendo la aparición cada vez más creciente de diferentes modelos familiares, por ejemplo, los sistemas monoparentales que tienen una jefatura femenina.

Las familias monoparentales femeninas y masculinas, predominantemente femeninas en Estados Unidos han existido por mucho tiempo, ya desde antes de las manifestaciones del movimiento femenino de los años 70, la revolución sexual presente en los años 60 y de las migraciones producto de la posguerra de la década de los 50 fueron planteadas desde las diversas disciplinas que estudian los fenómenos sociales, como causas del deterioro del modelo familiar tradicional, en donde se empiezan a visibilizar familias con un solo progenitor. Es una realidad que se ha hecho más visible, ya que esta tipología familiar continúa apareciendo en todos los estratos sociales, sin perjuicio de creencias religiosas o grupos étnicos.

Por muchas décadas las mujeres en Estados Unidos vivieron la experiencia de construir familias monoparentales a pesar de la discriminación y los prejuicios, debido a que eran asociadas con la pobreza, la delincuencia y otros males de la sociedad, situación que se revirtió cuando las familias de clase media blanca y protestante, iniciaron la experiencia de tener como un progenitor único, la mujer. (Walters et al, 1989)

La familia monoparental, por tanto, aunque se encuentre permeada por cambios y transformaciones, no se considera sinónimo de caos y crisis, puesto que es una de las tipologías, al igual que muchas existentes en la sociedad, con capacidad de organizarse con las tareas que le corresponden y, según González (2010), la pluralidad de sistemas familiares es la que contribuyen a superar “la visión reducida e inmóvil de la familia”.

Según la UNICEF (2003), las familias monoparentales, -donde una de las personas progenitoras era la que asumía la responsabilidad y cuidado de sus hijos e hijas- y las familias reconstituidas, en las que padres y madres tienen hijos e hijas de una relación anterior, ya sea que vivan con estos o sus otros progenitores, eran consecuencia de los cambios en la formación y disolución de tales sistemas y la incursión de la mujer en el escenario laboral, por lo que se tenían como parámetros para explicar esta transición de hogares biparentales a monoparentales, situación que ha mostrado, según la entidad, un crecimiento importante en los distintos continentes (p.7)

En un estudio realizado por la Organización No Gubernamental World Family Map, que recopiló datos en torno a la realidad familiar en el mundo y su repercusión en el bienestar de la niñez, Lippman y Bradford (2014) apuntaban que la familia monoparental era una práctica común en regiones como África Subsahariana, América Central y América del Sur, así como en algunos países angloparlantes. Esta organización mencionó, además, que alrededor de una quinta parte de las personas menores vivían en estas condiciones en países como Estados Unidos, el Reino Unido, Nueva Zelanda y Canadá, en comparación con otras latitudes, donde la monoparentalidad era más bien baja, tal es el caso de Asia, en Oriente medio y Europa Oriental.

El informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS) (citado por Villalobos, 2018) indicó que la migración y la pobreza tenían una incidencia importante en la estructura y la dinámica familiar; asimismo, en el informe de la CEPAL-UNICEF, Ullmann et al. (2014) destacaron que, entre 1990 y 2010, los hogares monoparentales aumentaron de un 13% a un 17% en, mientras los hogares biparentales mostraron disminución.

En Costa Rica, según el Programa de Estado de la Nación (PEN, 2013), en los últimos veinticinco años se han presentado transformaciones importantes en los sistemas familiares:

- En 1987 los hogares monoparentales femeninos constituían un 17% del total de familias, pero en el año 2013 el 36% de los 1.376.000 hogares del país, tenían jefatura femenina.
- El crecimiento y composición de la familia demostró mayor incremento de los hogares encabezados por una mujer, que pasó a un 6,6% de promedio anual, mientras que los masculinos lo hicieron un 2,5% de promedio anual.
- Hubo cambios significativos en la distribución de las familias con jefatura femenina, donde las familias en zonas urbanas pasaron de representar del 21% en 1987 al 40% en el 2013, mientras que en las zonas rurales el aumento pasó de un 13% a un 29% entre 1987 y 2013.

Barrientos et al (2013) utilizaron los resultados de los últimos tres censos de población, especialmente del 2011 y manifestaron que las familias con jefatura femenina habían alcanzado un 87.6% del total, distribuido entre los diferentes subtipos de familias monoparentales, producto de divorcios, separaciones, embarazos no deseados, viudez, entre otros.

En la misma investigación el perfil de las mujeres mostró un notable avance en el nivel educativo, ya que en 1987 el 16% de las jefas de hogar había completado la enseñanza secundaria y para el 2013 esa proporción se duplicó. El grupo que más creció fue el de las mujeres con educación superior, que pasaron de un 7,6% a un 20,2% y esta mejora se reflejó en el mercado laboral, dado que en 1987 el 25% de las jefas eran trabajadoras calificadas, es decir, tenían secundaria completa, mientras que en el año 2013 las proporciones eran de 43% de madres con ese nivel educativo, lo que podría indicar un esfuerzo de parte de estas mujeres por mejorar sus condiciones de vida y la de sus hijas e hijos, como parte de los cambios importantes para adaptarse a esta nueva transición de vida.

Estos datos tienen gran relevancia porque demuestran que la monoparentalidad es uno de los tipos de familias que ha experimentado crisis y tenía la capacidad de efectuar cambios y llevar a cabo las tareas de crianza.

En este sentido, Piedra (2016) indicó que en Costa Rica se han realizado estudios que exponían la institucionalidad de la familia y su conformación, pero que esos estudios no evidenciaban las interacciones en la pareja, los roles y, en menor grado, la forma de organización para ejercer poder y la toma de decisiones en el sistema. Por ello, esta investigación tenía como propósito conocer cómo se construye la dinámica en las familias monoparentales femeninas, en el entendido que cada familia es única e interdependiente de otros sistemas.

Cabe destacar, como menciona Uribe (2012), que la comprensión de las unidades familiares contemporáneas implica que sean estudiadas como sistemas vivos, donde su estructura y dinámica se organizan en torno al contexto de cambio social. También González (2010) manifiesta que “para los profesionales de la intervención familiar, la contextualización se convierte en una exigencia inherente a su labor profesional, por lo que este tipo de investigaciones resultan esenciales para una intervención eficaz” (p.13).

Por eso, el enfoque sistémico se considera un aporte significativo a esta investigación, ya que el abordaje de los sistemas familiares contempla el cambio y la transformación a partir de la realidad contextual, según expresa Minuchin (2001), adaptándose a las circunstancias cambiantes, para mantener la continuidad y fomentar el desarrollo psicosocial de las personas que pertenecen al sistema. Por lo tanto, es importante que la persona profesional en Orientación en el área familiar desde una visión sistémica pudiera conocer cómo funciona e interactúa el sistema familiar, tal como lo refiere Villalobos (2018) cuando indica que esta

disciplina está llamada a generar el desarrollo de la familia, así como las potencialidades necesarias en el sistema, de manera que se ajuste a las demandas sociales,

La familia como una de las poblaciones meta para la intervención en Orientación familiar ha de tener claro que todas las personas que la componen son importantes y cada una en su rol aporta al sistema de manera circular, pues todos los cambios o circunstancias en esa persona inciden en el resto de la familia. Frías (2015) manifiesta que el sujeto de estudio de la Orientación “es la persona, considerada como un ser capaz de adquirir aprendizajes y desarrollarse de manera independiente y única, tanto en su desarrollo individual como en la interacción con la familia, la comunidad y todas las esferas de relación posible” (p.19). De ahí surgió la necesidad de aportar criterios teóricos que puedan validar la pertinencia de la Orientación familiar, dado que en la actualidad estos se encuentran en construcción en el contexto nacional, para que puedan contribuir en la atención de estos sistemas en las instituciones educativas y otros espacios socioeducativos.

De tal manera, la presente investigación tiene como objeto la dinámica de los sistemas monoparentales femeninos, donde se destacan las interacciones internas y externas en la transmisión de la cultura, como parte importante de las funciones que cumplen en el sistema social.

Por eso, esta investigación aporta a la disciplina de Orientación con el estudio de los sistemas monoparentales femeninos, la importancia del abordaje de la familia como un todo, más allá de la suma de las individualidades o características de las personas, sino en el conjunto de interacciones en forma interdependiente con los demás sistemas del entorno, como lo expresa el Enfoque Ecológico y la Teoría General de Sistemas.

Además, se resaltó la necesidad de abrir espacios de investigación desde la Orientación en el área familiar para el estudio de los sistemas monoparentales femeninos y construir conocimientos que pudieran enriquecer sus capacidades y fortalecer su desarrollo a partir de los procesos socioeducativos.

#### **1.4.Pregunta y sub-preguntas de la investigación**

En Costa Rica las familias monoparentales femeninas mostraron en las últimas décadas un crecimiento importante, tal como se evidenció en el apartado anterior. Sin embargo, a nivel nacional se encontró escasa investigación en las diversas disciplinas que abordan la familia, ya que las referencias se circunscriben a la estadística y censos de población, donde se asocia a las familias monoparentales femeninas con la pobreza, la salud, el empleo y la educación como parte de su contexto, pero poco se indaga acerca de cómo construye su dinámica familiar

Por eso se propone esta investigación con un enfoque sistémico, ya que concibe a la familia como un todo vivo e interactuante, que evoluciona y se adapta a las circunstancias cambiantes del ambiente en todas las etapas de la vida familiar y estrechamente unido a otros sistemas circundantes y desde la Orientación en el área familiar, donde se aplican los principios de desarrollo humano, prevención e intervención en dichos sistemas familiares.

Se plantean, por lo tanto, las siguientes preguntas de investigación:

##### ***1.4.1. Pregunta general***

¿Cómo construyen la dinámica familiar los sistemas monoparentales femeninos?

##### ***1.4.2. Sub-preguntas***

1. ¿Cómo es la cohesión en los sistemas monoparentales femeninos a partir de sus interacciones?
2. ¿Cómo es la adaptabilidad en los sistemas monoparentales femeninos a partir de sus interacciones?
3. ¿Cuáles son los patrones comunicacionales en los sistemas monoparentales femeninos a partir de sus interacciones?
4. ¿Cómo puede aportar la Orientación familiar en el fortalecimiento de las familias monoparentales femeninas para el cumplimiento de sus funciones?

# **CAPÍTULO II**

## **MARCO TEÓRICO**

## **2.1. Marco teórico**

Este apartado recopiló los referentes teóricos más importantes que sustentaron el tema de investigación y se tornó como punto de partida a la familia concebida como un sistema, con el aporte de la Teoría General de Sistemas y la Cibernética de segundo orden, para entender su funcionamiento y sus interacciones.

Según Minuchin (2001), la familia como sistema abierto se transforma a partir de la influencia de los elementos externos que modifican su dinámica interna (p. 84) y, por esa razón, en esta investigación la dinámica familiar estuvo estrechamente relacionada con las reglas, la jerarquía, los límites, las coaliciones, roles que regulan la forma en que se vinculan los sistemas familiares para alcanzar las demandas propias de cada etapa de su desarrollo.

Se tomó en consideración el Modelo Circumplejo de Olson para evaluar la adaptabilidad, cohesión y comunicación de las familias que fueron sujeto de investigación, con el propósito de ofrecer criterios que le permitieran a la persona profesional en Orientación familiar, realizar un abordaje adecuado desde las interacciones familiares.

Por otra parte, se hizo un acercamiento para construir un concepto de Orientación en el área familiar contextualizado a la realidad costarricense, a partir de los elementos teóricos aportados por la disciplina de Orientación y en consonancia con los conocimientos adquiridos.

### ***2.1.1. La familia y su lugar en la sociedad***

La familia constituye el grupo primario por excelencia, donde cada una de las personas encuentra su sentido de vida a partir de las vivencias y aprendizajes a lo largo de su ciclo vital, por lo tanto, este grupo representa el espacio privilegiado para el desarrollo de las relaciones humanas al interior y al exterior de cada una de las familias. Murrueta (2009)

menciona que “es el primer entorno natural en donde los miembros que la forman evolucionan y se desarrollan en términos afectivos, físicos, intelectuales y sociales, según los modelos vivenciados e interiorizados” (p.14), dado que como sistemas abiertos están en constante interacción, de ahí se considera que la familia es un fenómeno social complejo que sigue creciendo y adaptándose en el tiempo.

A lo largo de la historia, la familia ha evidenciado muchas transformaciones, que ha permeado sus interacciones con sus semejantes y cómo se determinan las reglas de dichas relaciones.

Así, el incremento de la esperanza de vida, el descenso de la fecundidad, la disminución del tamaño de las familias y de los hogares donde conviven varias generaciones, el aumento en los índices de divorcio, los hogares unipersonales y las familias monoparentales encabezadas por mujeres, son algunas de las transformaciones que enmarcan la realidad de las familias en la sociedad actual. Sin embargo, sigue siendo considerada la institución primordial, ocupando un lugar privilegiado en las vidas de sus miembros y un espacio que proporciona un alto grado de estabilidad a la persona.

De acuerdo con cada cultura o contexto, la familia se convierte en ese espacio que permite a las nuevas generaciones estructurar las relaciones sociales, como parte de la función socializadora que se le reconoce. Se considera que es en la familia donde se fundamentan las culturas para construir un modelo donde se establece una determinada forma de relacionarse, de entender la autoridad, la jerarquía, el control del poder, los roles de género, las relaciones entre iguales y otras formas de organización que son fundamentales para el orden social.

Sin embargo, la familia ha de ser vista con lentes más amplios, con una visión de totalidad en todas sus dimensiones, en otras palabras, como un sistema; no obstante, es necesario en este punto comprender qué es un sistema y de dónde surge.

### ***2.1.2. La Teoría General de Sistemas y la Cibernética de segundo orden***

Desde el siglo XIX, el mundo del conocimiento estuvo dominado por las leyes de la lógica y los procesos de razonamiento para explicar y predecir hechos a partir de relaciones causa-efecto, de manera que se pudiera descubrir el conocimiento e imperara la objetividad.

Por lo tanto, el positivismo proponía que las ciencias sociales no tenían diferencias con las ciencias naturales, de tal forma que el objeto de las ciencias sociales podía ser tratado de igual forma que lo hacen las ciencias exactas.

Sin embargo, la Teoría General de Sistemas, concebida por Ludwig Von Bertalanffy (1968) en la década de los 40, tuvo como fin constituir un modelo práctico para conceptualizar los fenómenos que la reducción mecanicista de la ciencia clásica no podía explicar. En particular, esta teoría parecía proporcionar un marco teórico unificador tanto para las ciencias naturales como para las sociales, que necesitaban emplear conceptos tales como ‘organización’, ‘totalidad’, ‘globalidad’ e ‘interacción dinámica’, ninguno de los cuales era fácil de estudiar por los métodos analíticos de las ciencias puras. De ahí que se trasciende de lo lineal a lo circular y lo que se consideraba individual pierde su importancia ante un enfoque interdisciplinario.

La Teoría General de Sistemas surge, por tanto, con el propósito de abarcar todas las manifestaciones de la ciencia bajo su forma de pensar, holística, dialéctica, donde el todo es más que la suma de las partes y todo organismo, visto como un sistema abierto, es un todo

dinámico, que ejerce interacciones recíprocas y comparte determinadas propiedades que permean su funcionamiento.

La propuesta de Bertalanffy (1968) implicaba una nueva perspectiva en la biología, llamada por él organicismo, contrapuesta al reduccionismo, el cual buscaba explicar la complejidad del fenómeno de vida de cada ser, estudiando cada una de sus partes, o sea la descomposición del organismo. Es así como surge la noción de sistema, o sea un complejo en interacción, que permite explicar el estudio de los organismos como una totalidad.

La palabra sistema proviene de la raíz griega *systema*, que a su vez procede de *synistanai* (reunir) y de *synistêmi* (mantenerse juntos), colección de definiciones y reglas operativas que se introducen con un objetivo definido común, ya sea natural o no natural; pero en el siglo XX, es cuando este concepto tiene una mayor relevancia a partir del auge de la biología, cuando Claude Bernard, en 1932, habla de sistema interno y Walter Cannon, en 1939, habla de la autorregulación y orientación al mantenimiento y equilibrio de los sistemas biológicos, proceso conocido como homeostasis, concepto además extensivo a las organizaciones sociales complejas.

El concepto de sistema consolidó la revisión de diferentes objetos de estudio tales como los fenómenos sociales, a partir de las características inter y transdisciplinarias del mismo.

Según O'Connors y Mc Dermott (1998), un sistema es “una entidad cuya existencia y funciones se mantienen como un todo por la interacción de sus partes” (p.23), por lo que la relación entre las diversas partes determina el funcionamiento de este, o sea cada parte influye en el conjunto.

Estos primeros estudios se valieron de analogías, evidenciando que es posible tomar como referencia la estructura y comportamiento de sistemas de naturaleza muy distinta, como los sistemas biológicos, mecánicos, eléctricos y humanos, entre otros.

En tanto, Bertalanffy (1968) revoluciona con un aporte de los sistemas generales, otro gran científico, filósofo y matemático, Norbert Wiener, en 1947 propone los sistemas de *feedback* y tecnología de la comunicación, bajo el nombre de Cibernética (del griego *kibernetes*, que significa piloto o timonel) y que surgen en el contexto de la II Guerra Mundial, donde Wiener y sus colaboradores buscaban un sistema de control en las computadoras, para lograr la efectividad en los cañones antiaéreos.

Este grupo llega a la conclusión de que se requería un dispositivo que permitiera la autorregulación para lograr el éxito del arma, por lo que surge el principio de *feedback* o retroacción, que cambia la perspectiva de dirección lineal para hablar de circularidad, donde todo efecto retro actúa sobre su causa, todo proceso debe estar concebido según un esquema circular: A actúa sobre B, B sobre C y C sobre A.

Según Musitu (2006), Wiener logra aplicar tales principios del *feedback*, al igual que los sistemas de autorregulación y procesamiento de la información en los sistemas sociales de la misma forma que se pueden aplicar al control electrónico del cerebro, dado que la retroalimentación debe realizarse en términos de información y no solo de energía, para alcanzar el objetivo. Por ello este ciberneta propone dos mecanismos de retroalimentación de la información. Primero, el *feedback* negativo que se aboca a mantener el equilibrio actual a través de las respuestas en el sistema, mientras que el *feedback* positivo introduce nuevas respuestas al sistema, de manera que se pierda el equilibrio en el funcionamiento de este, que

lo lleva a la creación de nuevos mecanismos de adaptación y crecimiento para alcanzar un nuevo equilibrio.

Los nuevos desarrollos de la física cuántica, así como los aportes del filósofo Ludwig Wittgenstein, del neurofisiólogo Warren McCulloch, del físico, ciberneta, biomatemático y filósofo Heinz von Foerster y los biólogos chilenos Humberto Maturana y Francisco Varela, constituyen los pilares sobre los que se ha configurado el territorio de la cibernética de segundo orden; Magoroh Maruyama (1963) definió primera cibernética a la fase donde los investigadores trataron de determinar cómo mantener la estabilidad del sistema, o sea, la homeóstasis, y la segunda cibernética se refiere más a los cambios, la morfogénesis.

Por eso, la visión lineal centrada en la causa y origen del problema para conocer las actuaciones de las personas fue superada por la idea del problema como parte del sistema organizado. Es así como, para entender ese salto desde una visión circular, hay que reconocer la influencia de la Teoría General de los Sistemas propuesta por Bertalanffy y la Cibernética de Wiener, así como los aportes de Gregory Bateson, desde la antropología, quien junto con su esposa Margaret Mead, estudiaron los patrones comunicacionales en algunas tribus, a partir de la simetría y la complementariedad, como conceptos de suma importancia, trasladadas luego al trabajo con familias. Sin embargo, estos principios que los llevan a investigar son compartidos por Milton Erikson, especialista en hipnoterapia, quien les aclara la naturaleza interactiva de los patrones encontrados en la investigación.

Con el aporte de la Teoría General de los Sistemas, la familia deja de ser vista como la suma de sus miembros para concebirse como una totalidad, donde el cambio en una de las personas que la conforman redundará en el cambio del sistema, puesto que sus acciones están

interconectadas por medio de las pautas de interacción, para hacer posible que la familia alcance las funciones que permiten su crecimiento.

### ***2.1.3. La familia como un sistema***

Partiendo del enfoque sistémico propuesto anteriormente, se puede hablar de la familia como un sistema, pues se concibe como un todo diferente a la suma de sus partes, con una dinámica basada en mecanismos propios que difieren de los que explican a cada sujeto por separado (Hernández, 1998, p.26).

Cada familia es un sistema abierto en continuo movimiento, cambio y reestructuración, en busca de una estabilidad y equilibrio entre los miembros que la componen y el entorno social en el cual viven. Además, la familia ha sido descrita como un sistema social universal, ya que es la base en que se han cimentado, hasta ahora, todas las sociedades. Puede considerarse, a su vez, un macrocosmos social, ya que en su interior se reproducen relaciones sociales con una diferenciación de los roles en función de la edad, sexo, entre otros elementos.

De acuerdo con Andolfi (1985), la familia en tanto sistema abierto está en interacción con otros sistemas (lugares de trabajo, la comunidad, la institución educativa, los grupos de pares), donde las relaciones condicionan y, a la vez, se ven condicionadas por los valores de la sociedad en un equilibrio dinámico. De esta manera, al estudiar las interacciones de los sistemas monoparentales femeninos, permitirá el conocimiento de su dinámica y organización, tanto interna como externa.

Según Bronfenbrenner (1979), se puede entender que la familia vive inmersa en un conjunto de sistemas sociales, culturales e históricos sujeta a diversos cambios, los que ponen de relieve las dificultades y las oportunidades de adaptación de la familia al ambiente y

viceversa, donde ejerce influencia activamente en su entorno y este en ella. Se trata de un sistema dinámico motivado a la obtención de metas, por lo que plantea estos espacios de relación intra e interdependientes donde se desarrollan las relaciones de los miembros, familiar:

*El microsistema:* comprende el conjunto de relaciones directas entre la persona en desarrollo o la familia y el entorno más cercano. La familia o el grupo de iguales, para uno de sus miembros se convertirían en el microsistema.

*El mesosistema:* estaría configurado por las interrelaciones entre dos microsistemas, por ejemplo, la relación presente entre familia-escuela.

*El exosistema:* son las estructuras sociales formales e informales que permean o delimitan lo que acontece en el microsistema familiar. Un ejemplo de ello sería la familia extensa, el trabajo, las asociaciones vecinales, los servicios o las redes sociales.

*El macrosistema:* constituido por los valores culturales y/o étnicos, las creencias, las circunstancias sociales y los sucesos históricos que acontecen en la comunidad y que pueden afectar a los demás sistemas (pp. 27-28).

De acuerdo con López et al (2003), en 1986 el mismo Bronfenbrenner proponía la existencia del *cronosistema* que aludía a la influencia de los cambios del ambiente en el que viven a lo largo del tiempo. Un ejemplo de esta puede ser la pandemia que afectó a la humanidad recientemente y que permeó la forma de vida de las familias.

Por tanto, es importante comprender que la familia no es un sistema cerrado, sino que, al ser abierto, está influenciado por dichos sistemas externos y, a su vez, la familia influye en cada uno de esos sistemas.

Un sistema familiar, según Ochoa (1995), “está organizado por el conjunto de miembros que guardan relación entre sí y con el medio” (p.19), para responder a las demandas de su entorno, ya que la familia no puede verse como un ente diferente ni distante del contexto, por las relaciones que sostiene con otros sistemas.

En esta perspectiva, López-Escudero (2003) apunta que la familia, al estar superpuesta en un sistema mayor, o sea que es interdependiente de otros sistemas sociales por el hecho de proporcionar cuidado y sustento a sus miembros, reproduce en el seno de la familia la organización social y económica, tarea que realiza a través de los diferentes subsistemas que la componen (p.81).

Ese sistema, como unidad social, enfrenta tareas de desarrollo, se adapta a los diversos estadios y a la dinámica compleja de transformaciones en las interacciones familiares, ya que como apunta Valdés (2007), la familia como sistema realiza un constante “intercambio de información con el entorno, que es modificada por este y este a su vez modifica al sistema”, (p.16), por esto, el contexto es de gran importancia para entender cómo la familia se adapta de acuerdo con las características propias de cada cultura y en la sociedad, en contraposición de los modelos psicológicos individuales y reduccionistas.

Hernández (1998) menciona que un sistema es un todo resultante de partes interdependientes, entre los componentes de este+, pues no es mecánica sino interactiva, donde se manifiestan un conjunto de relaciones. Además, esta autora considera que ese sistema está integrado por partes, pero este a su vez, parte de un sistema mayor, donde los subsistemas se organizan de modo jerárquico, no horizontal y el individuo es contenido por la familia, la familia por la comunidad, la comunidad por la sociedad que desarrolla

mecanismos de control y patrones de comunicación que le permiten funcionar para todo el sistema, favoreciendo la homeostasis, la evolución y el cambio. (pp. 25-26).

De acuerdo con Ochoa (1995), la familia como un sistema posee propiedades que permiten comprender sus interacciones, entre las que destacan:

-*Totalidad*, contraria a la suma de las conductas de sus miembros, en la información de las interacciones que se suscitan en ellos para establecer el funcionamiento familiar.

-*Causalidad circular*, donde las relaciones entre los miembros del sistema son recíprocas y pautadas, y las conductas se presentan en forma de secuencias repetitivas, de manera que una conducta es causa y consecuencia a la vez. Por eso, el interés no se centra en por qué suceden tales conductas, sino en qué, cómo y el cuándo surgen para entender cómo se da la pauta interaccional.

-*Equifinalidad*, gracias a la cual el sistema puede llegar al mismo estado final a partir de las condiciones iniciales y con ello no se establece una única causa al problema, por ejemplo, las familias monoparentales pueden llegar a esa condición a partir de diferentes condiciones.

-*Equicausalidad*, donde la misma condición inicial puede establecer diversos estados finales. Tanto esta propiedad como la anterior, establecen la necesidad de centrarse en el aquí y el ahora para resolver el problema, en vez de buscar el origen y las causas de la dinámica familiar.

--*Reglas de relación*, ya que en el sistema es necesario tener claro la relación entre los miembros y cómo se comunican, para explicar sus pautas interaccionales y cómo brindan una mayor estabilidad a la organización familiar.

*Ordenación jerárquica*, dado que en el sistema familiar, al igual que en toda organización, existen personas que pueden tener más poder, mayores responsabilidades y toma de decisiones que otras; sin embargo, en la organización jerárquica es necesario contemplar también la ayuda, protección y cuidado que se ofrece a los demás miembros del sistema y los subsistemas.

--*Teleología*, que permite al sistema familiar adaptarse a las distintas condiciones y situaciones que se presentan durante el ciclo vital, con el fin de asegurar la continuidad y el crecimiento de sus miembros, en un equilibrio dinámico de la morfostasis u homeostasis y la morfogénesis o cambio y el desarrollo de nuevas habilidades y funciones para tales cambios, así como la negociación de una nueva redistribución de roles en los miembros de la familia (pp.19-21).

Para comprender la visión sistémica de la familia, se deben tomar en cuenta tres perspectivas, a saber, una estructural, donde se evidencia una jerarquía, los límites, los roles que asumen los miembros y los subsistemas que lo conforman. Una segunda perspectiva es de carácter funcional donde se encuentran los patrones y las interacciones del sistema y los subsistemas; por último, una perspectiva evolutiva, donde la familia es un sistema dinámico en evolución (Hernández, 1998, p.29).

En relación con la estructura del sistema familiar, Minuchin (2001) plantea que esta se refiere al “conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia” (p.86), por lo tanto, opera a través de pautas

transaccionales, las cuales al repetirse establecen la manera, el cuándo y con quién relacionarse, reforzando de este modo el sistema. No obstante, es necesario que la estructura se modifique y se adapte, cuando las circunstancias lo ameriten para no perder la continuidad.

Entre los elementos que configuran la estructura familiar se plantean los subsistemas que están conformados por los miembros de la familia, quienes desempeñan diferentes funciones y en los que se tienen distintos niveles de poder, habilidades y destrezas, que se aprenden en los variados contextos. Para Umbarger (1987), desde la perspectiva estructural, el sistema está dividido en subsistemas, que se ordenan en algunos casos de acuerdo con las posiciones de jerárquicas, otros según la realidad en el funcionamiento. Se rescata que esos subsistemas perduran a partir del delineamiento de fronteras claras, mismas que se encargan de proteger las funciones propias de cada subsistema y se constituyen gracias al desarrollo de transacciones de conducta tanto genéricas como individualizadas, que al repetirse, aseguran la viabilidad y durabilidad de los subsistemas.

De acuerdo con Minuchin (2001), los subsistemas que conforman la estructura familiar son:

-*Subsistema conyugal*, que está conformado por las personas adultas que al unirse constituyen una familia y requiere la capacidad de acomodación mutua y la complementariedad para alcanzar las tareas propias de la pareja. Asimismo, debe protegerse de la interferencia de otros subsistemas, en especial de las hijas e hijos cuando estos forman parte de la familia. En una familia monoparental, este subsistema desaparece, las tareas parentales se mantienen.

-*Subsistema parental*, donde la pareja alcanza un nuevo nivel de formación familiar con la llegada de las hijas y los hijos. Representa la parte ejecutiva del sistema y se encarga de la organización de las funciones organizativas básicas, en especial la socialización, protección

y transmisión de la cultura. Una tarea muy importante que debe realizar este subsistema es aprender a diferenciarse del subsistema conyugal, para realizar adecuadamente las funciones de padres, sin sacrificar la relación de pareja. En esta etapa, es necesario adaptarse a las nuevas demandas de autonomía y guía hacia las hijas e hijos, con el fin de alcanzar una postura flexible y racional, que se comprenda por parte de los miembros del sistema el uso diferenciado de la autoridad.

-*Subsistema fraterno*, que es la instancia primera donde se experimentan las relaciones entre hermanas y hermanos, en un clima de aprendizaje, negociación, cooperación y competencia, que los prepara de alguna manera para las relaciones extrafamiliares (Valdés, 2007, p.27).

Esta caracterización de los subsistemas permite que se pueda visualizar la movilidad de los miembros de la familia, según las funciones que se le atribuyen y las que son necesarias para el buen funcionamiento del sistema, incluso los monoparentales.

Por su parte, con respecto a los límites, en los subsistemas estos deben prevalecer porque como expresa Minuchin (2001) “son las reglas que definen quiénes participan y de qué manera” (p.88) y la finalidad primordial es proteger la diferenciación del sistema porque regulan las pautas de proximidad y la jerarquía entre sus miembros. Además, en el funcionamiento familiar, los límites deben estar claramente definidos, para facilitar el desarrollo de las funciones de cada subsistema sin interferencias indebidas, pero donde se facilite el contacto entre los miembros del subsistema y los otros subsistemas.

Se puede hablar de *límites claros*, los cuales establecen reglas claras y flexibles en los subsistemas, que permiten alcanzar de manera satisfactoria las necesidades de los miembros y gozar de un adecuado sentido de pertenencia y autonomía de cada persona. Los *límites difusos o indiferenciados* generan aglutinamiento en la familia, pues no hay claridad

entre la familia extensa y la familia nuclear, ni en las funciones de cada subsistema. Para Botella y Vilagerut (citados en Valdés, 2007), estas familias aglutinadas presentan un sentido muy elevado de pertenencia, ausencia de autonomía personal, se inhibe el desarrollo cognitivo y afectivos de los miembros, asimismo, se presenta una escasa diferenciación de las fronteras con otros sistemas, especialmente con la familia extensa. Los *límites rígidos* se presentan cuando los miembros actúan de manera independiente, formando familias desligadas, que no comparten a nivel emocional, ni establecen experiencias en común, así como ausencia del sentido de pertenencia y falta de apoyo mutuo. Este tipo de familias tienen dificultad para asumir las responsabilidades frente a los otros miembros del sistema, por ende, las demás esferas donde interactúan (Valdés, 2007, p. 26-27).

De lo expuesto anteriormente, se puede decir que los límites ayudan a direccionar el actuar de los miembros del sistema, expresado en las tareas o deberes y la interacción de los miembros de cada uno de los holones del sistema familiar, de tal forma, que no se pierda o se confunda la capacidad de ser y pertenecer.

Para Villarreal (2020), los límites claros serán patentes cuando hay flexibilidad en las reglas de los subsistemas y los intercambios de comunicación muestran respeto y comprensión entre ellos, así como la satisfacción de las necesidades. Los límites difusos por su parte se denotan cuando no hay claridad en la autonomía relacional y confusión con la jerarquía familiar. En cuanto a los límites rígidos, son más visibles cuando la familia se vincula de manera muy débil, no mantienen un sentido de pertenencia (p.179).

Por ello, al hablar de aglutinamiento, en el caso de los límites difusos o de desligamiento en cuanto a los límites rígidos, las familias pueden ser consideradas, de

acuerdo con Beavers y Hampson (1995), familias centrípetas (replegadas sobre sí mismas) en el primer caso y centrífugas (hacia afuera de la familia) en el segundo caso.

La estructura, por tanto, es de gran importancia para comprender las interacciones de los miembros y permite la comprensión del grado de funcionalidad del sistema y cómo actúa de cara al medio externo, para cumplir las exigencias y tareas en el ámbito social.

Por otra parte, el sistema familiar posee una jerarquía entendida como la posición que tiene cada miembro en el sistema de acuerdo con el ordenamiento jerárquico. Para Simon et al (1988, citados en Eguiluz 2004), la jerarquía “define la función de poder y sus estructuras en las familias y corresponde a la diferenciación de roles de padres e hijos y de fronteras generacionales” (p.58) y reflejan la distribución del poder y la autoridad dentro de la familia; por lo tanto, las madres y los padres tendrán mayor autoridad que las hijas y los hijos, a menos que se parentalice a una hija o un hijo, en cuyo caso, puede manejar parte del poder, pero no la autoridad dentro del sistema familiar.

Por otra parte, el sistema familiar está regido por reglas, ya que los miembros no se comportan de manera aleatoria, sino de forma reiterada y organizada. Pueden definirse, de acuerdo con Jackson (1965), como normas o acuerdos de relación que prescriben o limitan las conductas de las personas del sistema familiar. Estas reglas a veces ni siquiera son conocidas por los miembros de la familia, sino que se van construyendo como resultado de los ajustes que surgen para mantener la homeostasis familiar.

A veces son explícitas, aunque no necesariamente han sido pactadas de forma oral, sino que se derivan de procesos de ensayo y error, inclusive, dado que el subsistema conyugal trae consigo un bagaje importante de reglas de su propia familia, los miembros las asumen y respetan y, en otras ocasiones, ni siquiera se las plantean, solo las siguen.

Lo anterior resulta importante, dado que en la observación, el profesional que aborda el sistema familiar puede encontrar repetición en las secuencias interaccionales y hacerlas explícitas, para que la familia pueda generar los cambios necesarios en su interacción y mejorar su dinámica. Asimismo, para Fairlie y Frisancho (1998), “estas interacciones son consideradas como las unidades del sistema relacional familiar; el conjunto de ellas integra la arquitectura de la familia desde el punto de vista transaccional” (p. 46).

Según Valdés (2007) las reglas pueden ser *reconocidas, claras o explícitas* y son aquellas que se han establecido en forma directa y abierta que comprenden los acuerdos en diferentes áreas como las normas de convivencia, las tareas que se asignan, las responsabilidades de ciertos roles y la expresión de las necesidades de las personas en la familia. Las *reglas implícitas* que constituyen el funcionamiento sobreentendido de las tareas y roles de la familia que no es necesario explicitar, pero que producen confusión en la medida que no expresa claramente. Las *reglas secretas* que no se manifiestan verbalmente y en ocasiones algunos miembros de la familia desconocen el origen, pero son utilizados para bloquear la acción de alguna persona en la familia (p.26).

El sistema familiar se mantiene como una unidad, por lo que las reglas contribuyen a la organización y se convierten en guías de la conducta, ante los diversos cambios que se producen a lo largo del ciclo vital familiar, mismos que se dan en forma natural como parte de la reorganización familiar que surge del mecanismo de autopoiesis que tiene cada sistema (Villarreal, 2020).

De acuerdo con Ferreira (citado en Simon et al, 2002), todas las familias poseen una serie de creencias sistematizadas y compartidas por todos los miembros, respecto a los roles

y reglas conocidas como *mitos familiares*, que funcionan como paradigmas para mantener la homeóstasis de los modelos tendientes al cambio en momentos de crisis. Estos mitos incluyen las reglas implícitas, casi secretas y ocultas en la cotidianidad de la familia, por lo tanto, sirven como mecanismos de protección y defensa.

Algunos de esos, según Sterlin (citado en Simon et al, 202), pueden ser los siguientes,

- *Mito de armonía*, que presenta la idea de la familia feliz, sin conflictos pero que esconden insatisfacción en sus relaciones.
- *Mito de perdón y expiación*, donde una o más personas (vivas o muertas) dentro o fuera de la familia, son consideradas las responsables de la situación que vive el sistema y se descarga la culpa en ellos para sentirse liberados.
- *Mito de rescate*, que atribuye a alguna persona ajena a la familia un poder particular y se le considera como salvadora o benefactora, o como una modalidad de la delegación y se espera que esta logre lo que no pudo otro miembro de la familia (pp.234-235).

Esta mitología familiar es abordada también en el instrumento de evaluación del funcionamiento familiar, según Beavers y Hampson (1995), donde se consideran la congruencia e incongruencia de las familias, partiendo de la premisa que “todas las familias tienen una concepción de cómo funciona y de la imagen que da al mundo exterior” (p. 48).

Por ello, en la intervención realizada con las familias, los mitos se trabajan con ella, pero en el caso de la investigación, es importante observar la dinámica con esos mitos, respetando su funcionamiento, pues cada familia es única y distinta de las otras.

### **El sistema familiar y el ciclo vital.**

La familia como un todo integrado requiere transitar por una serie de etapas en la vida familiar que conlleva tareas y cambios propios de parte de los miembros y la entidad en sí misma, con el fin de establecer el adecuado funcionamiento. Por ello, el ciclo vital familiar, es entendido como las etapas donde se viven los eventos significativos que implican desafíos familiares, se pueden ganar habilidades y destrezas para hacer frente a los mismos, propios de las transiciones en cada etapa de ese ciclo a lo largo de la vida y evolución de la familia.

En este sentido Carter et al (citados en Ochoa, 1995), establecen que “el ciclo vital de la familia evoluciona a través de una secuencia de etapas conocida como normativa, aunque haya diferencias culturales” (p.22). Siguiendo la idea de Ochoa (1995), los hechos nodales durante la evolución familiar como el nacimiento, la crianza de la descendencia, la salida de las hijas e hijos del hogar y la muerte de un ser amado, producen necesariamente cambios adaptativos, propios de la composición familiar y por eso el sistema necesita establecer nuevas reglas y roles, así como la debida modificación de las fronteras, de los límites internos y externos a la familia, en especial cuando las hijas o los hijos crecen, cuando llegan nuevos miembros y se retiran miembros del núcleo familiar.

En este proceso, es necesario que se presenten la negociación y la comunicación como elementos trascendentales para mantener el equilibrio del sistema y lograr satisfactoriamente el paso a la siguiente etapa, pues cada transición comporta una crisis y la forma en que esta se pueda resolver, ofrecerá al sistema las estrategias para enfrentar otras situaciones posteriores de manera satisfactoria (Ochoa, 1995, p.22).

Sin embargo, es necesario tomar en consideración que la familia no es estática y, por ende, el ciclo vital no representa un modo arbitrario de establecer etapas, sino que es

interactuante, ya que por ejemplo mientras una pareja está en la etapa de conformación, otra persona puede estar viviendo la jubilación en esa misma familia.

De acuerdo con Valdés (2007), se describen las etapas del ciclo vital de la familia:

-*Encuentro*, donde se muestra una expresión de afecto y acercamiento importante, de manera que inicia un distanciamiento con la familia de origen para identificarse con la pareja.

-*Constitución de la familia*, que implica la toma la decisión de constituir una familia y los miembros de la pareja hacen los respectivos ajustes en la relación con la familia de origen y los amigos para iniciar un proyecto de vida compartido, tomando en consideración el grado de negociación de roles y afecto con su pareja.

-*Familia con hijos pequeños*, en la cual se presenta un reajuste del sistema marital para recibir al primer hijo, de manera que se negocian los términos para llevar a cabo las tareas de la crianza en aspectos como la economía y el grado de implicación de la familia extensa.

-*Familia con hijos adolescentes*, donde hay un replanteamiento de la relación de pareja, pues las hijas y los hijos están más tiempo fuera del hogar; asimismo, surge la necesidad de desarrollar relaciones más simétricas y abrir mayores espacios para la toma de decisiones a la descendencia.

-*Etapa del nido vacío*, en la que es importante valorar la relación entre la pareja y con hijas e hijos adultos, así como incluir a la familia política y nietos, asumir la enfermedad y la muerte de alguno de los padres.

-*Familias al final de la vida*, donde surge la necesidad de los cambios para lograr la adaptación a los nuevos roles familiares y sociales, así como la pérdida de seres significativos y la propia muerte (pp.32-33).

Este proceso evolutivo permite visualizar la secuencia de acontecimientos que vive la familia y los cambios que se presentan, pues lo más importante no son las crisis que se suscitan en el proceso, sino las estrategias que se utilizan para adaptarse a las nuevas circunstancias. En el caso de las familias monoparentales femeninas, no hay un subsistema conyugal, pero los roles y las reglas se organizan a partir de la nueva configuración familiar, como parte de la reorganización del sistema para mantener su continuidad.

### **El sistema familiar con hijas e hijos menores de edad.**

Con el ciclo vital familiar se da una secuencia de momentos que son vividos por cada familia de manera singular, según la cultura y sus propias vivencias, sin embargo, todos los sistemas familiares encuentran en dichas etapas un marco de referencia para entender las transiciones y tareas que se dan en cada etapa.

El subsistema parental en la etapa de las hijas e hijos menores, debe aprender a organizarse para cumplir efectivamente las demandas propias de las tareas de crianza, especialmente en el plano económico, por constituirse uno de los temas que más discusiones genera en la relación de pareja, ya que muchas veces desemboca en violencia o en separación, como producto de la falta de recursos para hacer frente a las adaptaciones que surgen de las nuevas tareas en la etapa y que modelan a los miembros de la familia las estrategias para enfrentar los conflictos en el futuro (Minuchin, 2001).

Muchos de estos conflictos, que se originan en la crianza de hijas e hijos pequeños, pueden desembocar en la disolución de la pareja, a falta de una adecuada comunicación y establecimiento de las reglas familiares en los subsistemas para generar una dinámica adecuada, aunque no son las únicas razones para explicar un fenómeno cada vez más creciente en la sociedad, como lo son las familias monoparentales.

Este tipo de familias transitan por el ciclo vital, donde cumplen tienen tareas y roles propios de cada holón y no tienen que ser catalogadas como si tuviesen características diferentes o incapacidad para asumir tales funciones (Ochoa, 1985).

### **Modalidades de familia.**

Se ha mencionado que la familia requiere ser estudiada desde la diversidad, debido a los cambios importantes que la sociedad experimenta y que obviamente inciden en esta. Por ello, al hablar de tipología familiar, se abordan los vínculos que existen entre los miembros, en virtud de la relación consanguínea, por simple afinidad, por adopción o simplemente por amistad. Arriagada (citada en Campabadal et al, 2014) aludió a una serie de modelos familiares que surgieron en América Latina como producto de las condiciones mencionadas anteriormente. Entre ellas, la autora indicó las siguientes:

- *Uniones consensuales*, referidas a las parejas que comparten el hogar, pero no hay un compromiso legal de por medio.
- *Matrimonio*, donde existe un compromiso legal y de cohabitación en el subsistema conyugal.
- *Familias nucleares*, que son aquellas conformadas por padres y madres con o sin hijas e hijos.
- *Familia monoparental masculina o femenina*, caracterizadas porque poseen una sola figura parental con sus hijas e hijos.
- *Hogares sin núcleo*, o sea, las que están constituidas por una o más personas sin un vínculo conyugal o filial.

- *Familia extendida*, que está compuesta por padre, madre o ambos con o sin hijas e hijos y la presencia de otros familiares.
- *Familia mezclada*, que surgen de segundas nupcias con hijas e hijos de las anteriores uniones y de la presente pareja.
- *Familia compuesta*, que están conformadas por dos o más familias sin ningún vínculo sanguíneo.
- *Familia ampliada*, donde la familia nuclear incorpora a otra persona que no tiene parentesco con sus miembros.
- *Matrimonio o unión libre entre personas del mismo sexo*, conocida también como familia homosexual o gay, pero con reconocimiento legal.
- *Familia adoptiva*, entendida como la que acoge un menor de edad mediante un proceso legal de adopción.
- *Familia inmigrante* o familia transnacional, que tiene una forma de conyugalidad a la distancia, pues no tienen la misma residencia (pp.46-47).

En la actualidad, al referirse a la familia se mencionan profundos cambios en sus relaciones, normas, funciones, roles y estructuras, en la medida en que están transformando el propio concepto tradicional, producto de las interacciones con el mundo externo que permea de manera constante el sistema (Páez, 2017).

Estas formas de organización responden a realidades contextuales diversas, permeadas por las circunstancias sociales, económicas, de relación y las migraciones, entre otras. Existen tipologías de familia que se registran en el contexto actual costarricense y que

han sido objeto de diversos estudios, especialmente desde el punto de vista estadístico para referir la realidad de las composiciones familiares en el tiempo. Para Barrientos et al. (2013), después de la revisión a la tipología vigente, establecida según el Censo del año 2000 y del Censo del año 2011, se puede hablar de las siguientes tipologías:

- Hogares heteroparentales con hijos y sin hijos, extensos (con y sin hijos), compuestos y compuestos extensos.
- Hogares homoparentales con hijos y sin hijos, extensos (con y sin hijos), compuestos y compuestos extensos
- Hogares monoparentales donde están el jefe o jefa y sus hijos, extensos con hijos y otros familiares, compuestos y compuestos extensos, donde vive otro familiar y una persona no familiar.
- Jefe y otros familiares, jefe y otros no familiares
- Uniparentales
- No familiares

En la presente investigación, se dará mayor énfasis a las familias monoparentales femeninas, cuyas madres ejercen la crianza de las hijas e hijos menores de edad, en el hogar sin la presencia de otros familiares, pero donde las redes de apoyo de tales familiares se hacen efectiva para cumplir con las tareas propias del sistema.

#### ***Concepto de familia monoparental.***

La familia monoparental puede definirse como la presencia de una sola persona progenitora a cargo de hijas e hijos menores y la dependencia por parte de estos hacia esa persona. Es así como a lo largo del tiempo, se han elaborado una serie de definiciones en

torno a esta tipología donde se rescatan algunas características importantes. Entre estas se destacan la dependencia económica, la necesidad del cuidado de las personas menores y la custodia legal que ejerce quien los tiene bajo su protección. Asimismo, se plantea esta definición que involucra otros elementos importantes:

La configuración formada por un progenitor (padre o madre) con alguno de sus hijos solteros. Un núcleo familiar monoparental puede constituir en sí un hogar independiente (un hogar monoparental) o bien puede estar formado de un hogar más amplio en el que residen otros núcleos o parientes. (Almeda et al, 1995, citados en Rodríguez y Luengo, 2003)

Esta condición hace que la familia experimente una serie de cambios en la estructura del sistema, ya que la figura parental a cargo de las hijas e hijos menores es quien asume el rol de poder y autoridad en relación con estos. Para la presente investigación, interesa resaltar el concepto de familia monoparental femenina

#### ***Familias monoparentales femeninas.***

Son las familias que están conformadas por una jefatura femenina que tiene a su cargo el rol de autoridad, establecimiento de límites y control de las hijas e hijos a su cargo. Cumple asimismo con las tareas del hogar y con la provisión de bienes y servicios para la sobrevivencia familiar.

Según Uribe (2012), el concepto de ‘hogar con jefatura femenina’ es necesario para identificar un número cada vez mayor de hogares con ausencia de hombre, un fenómeno creciente en América Latina y el Caribe, sin embargo, las situaciones notorias que más impactan esta modalidad familiar son las separaciones y abandono.

La familia monoparental femenina, de igual forma, experimenta una reestructuración en su convivencia, como pautas funcionales conscientes e inconscientes que normalizan los modos de interacción de los miembros del sistema, ya que cualquier cambio experimentado sea a lo interno o al exterior, incide en el sistema y, por ende, la dinámica y el funcionamiento familiar.

En algunos sectores de la sociedad se han utilizado etiquetas para referirse a este tipo de familias, por lo general en forma despectiva, según Rodríguez y Luengo (2003), por considerar que son familias en riesgo o que tienen pocas posibilidades de lograr un proyecto familiar, no obstante, es necesario reconocer que estos sistemas luchan por establecer reglas y pautas de crianza de las hijas y los hijos, así como las propias redes de apoyo para alcanzar las metas familiares.

En sintonía con lo que aportaban algunos de los estudios que anteceden esta investigación, cuando se establece la vulnerabilidad de la familia monoparental femenina por condiciones laborales, económicas y de otra índole para enfrentar la crianza, es considerada como negativa, pero se debe aclarar que no son condiciones únicas de esta tipología, ya que las familias nucleares también viven situaciones que ocasionan desequilibrio en la homeostasis familiar.

Asimismo, es importante validar el papel que juega la figura paterna, aunque no viva bajo el mismo techo de las hijas e hijos, dado que la ausencia no implica que se haya terminado la relación parento-filial, tal como manifiesta González (2010):

La desaparición de la unión matrimonial o la pareja supone un cuestionamiento de todo el sistema familiar. Para combatir esta realidad, es muy común que en las familias monoparentales se refuercen los vínculos con la familia extensa de la madre.

Sin embargo, insistimos en que este factor positivo no es una excusa para renunciar la innegable y necesaria relación que los hijos deben tener también con el padre y su familia extensa, con sus abuelos, tíos y primos paternos (p. 53).

Lo anterior tiene una incidencia importante para el mantenimiento de la dinámica familiar, ya que la separación del subsistema conyugal no acaba con el sistema, sino que permite la reestructuración y movilización de la homeostasis para acomodarse a la nueva realidad.

### **La dinámica del sistema familiar**

La familia como sistema dinámico permite la satisfacción de las necesidades de orden biológico y afectivo, así como la identidad y el desarrollo de todas las personas que la conforman. Por eso, para comprender cómo funciona la familia, es necesario conocer su estructura en relación con quiénes la componen, las reglas que establecen en los subsistemas, la delimitación de las fronteras tanto a lo interno del sistema como las externas, el manejo del poder y las reglas de interacción. Estos elementos permiten definir las relaciones para regular la conducta de cada persona y del sistema en su totalidad.

Agudelo (2005) se refiere a las distintas situaciones de naturaleza biológica, social y psicológica que median las relaciones entre las personas que conforman el sistema familiar para el ejercicio de la comunicación, la afectividad y la autoridad, como camino para la continuidad de dicho sistema en constante transformación. La dinámica familiar, de acuerdo con Viveros et al (2006), tiene principalmente siete dimensiones: los roles, la autoridad, las normas, los límites, las relaciones afectivas, la comunicación y el uso del tiempo libre.

Para Andolfi (1991), las tensiones que se originen por cambios intra sistémicos, como ocurre con el nacimiento de las hijas e hijos, la independencia de estos, la muerte de un

miembro o el divorcio, o bien aquellos cambios producidos al exterior del sistema como el caso de las mudanzas y modificaciones en el ambiente laboral, tendrán un peso significativo en el funcionamiento del sistema, por lo que se requerirá de las necesarias adaptaciones o transformación de las interacciones familiares, con el fin de mantener la continuidad y que cada miembro alcance su crecimiento (p. 21). De ahí la importancia de conocer cómo son las interacciones en las familias monoparentales femeninas participantes de esta investigación, desde el contexto donde se observan en esta etapa del ciclo vital.

Viveros et al (2006) indican que, para entender la dinámica familiar, es necesario tomar en consideración los roles, la autoridad, las reglas, los límites, las relaciones afectivas, las pautas de comunicación y el tiempo compartido con los miembros de la familia. Por esta razón la dinámica se define por las relaciones de los miembros entre sí, ya que cada familia tiene su propia estructura compuesta de personas que comparten vínculos y un sentido de la historia, donde se esfuerzan por satisfacer las necesidades del sistema, en un equilibrio entre la morfogénesis (cambio) y la morfostasis (control) para alcanzar la adaptación de los mecanismos reguladores.

Cuando se visualizan dificultades en las interacciones de los sistemas familiares se cuenta con algunas herramientas valiosas que permiten evaluar dicho funcionamiento, sin embargo, para efectos de esta investigación, se utilizará el Modelo Circumplejo de Olson, (Olson, Russell y Sprenckle, 1980), el cual aborda la cohesión, la adaptabilidad y la comunicación del sistema familiar, para visibilizar la dinámica.

#### ***2.1.4. El Modelo Circumplejo de Olson y el funcionamiento familiar***

La aproximación a la familia desde el enfoque sistémico ha contado en los últimos 30 años con un modelo para la evaluación de la familia elaborado por David Olson y otros

colaboradores (Olson, Russell y Sprenkle, 1980), quienes ofrecen un Modelo Circumplejo que contiene dos dimensiones importantes: la cohesión, que está determinada según López-Escudero (2003) por lazos emocionales que los miembros de la familia tienen entre ellos, así como el grado de autonomía que experimentan (p. 68), y la adaptabilidad referida a la habilidad del sistema para variar las estructuras de poder, así como los roles y las reglas en respuesta a la condición de estrés presentado en las interacciones y en las transiciones. (p. 68)

De acuerdo con Polaino et al (1998), el Modelo Circumplejo de Olson define la cohesión familiar como “el vínculo emocional que entre ellos tienen los miembros de una familia” (p.206) y las siguientes variables específicas se han empleado para evaluar el grado de cohesión familiar: el vínculo emocional, la independencia, los límites familiares, las coaliciones, el tiempo, el espacio, los amigos, la toma de decisiones, los intereses y el ocio.

Según Simon et al (2002), cuando la familia tiene una cohesión alta, la transacción se es más centrípeta, lo que dificulta la individuación y genera un excesivo apego. Por el contrario, si no existe vínculo, las transacciones son más de índole centrífuga que produciría la expulsión de los miembros del núcleo familiar y el aumento del desapego. En este último caso, si el sistema se esfuerza en mantener ese tipo de cohesión puede experimentar el efecto contrario, al punto de llegar a desarrollar estructuras interaccionales tan rígidas que impidan la satisfacción de las demandas internas y externas en constante cambio.

De acuerdo con el Modelo de Olson existen cuatro tipos de familia con respecto al tipo de cohesión, a saber, la *familia desligada* que posee gran autonomía individual y poca unión familiar muestra límites generacionales rígidos y mucha separación física y emocional, las decisiones son de carácter individual, las actividades y las amistades son individuales y

no familiares. La *familia separada* que presenta moderada independencia de los miembros, con límites generacionales claros, equilibrio entre tener espacios de soledad y familia, con amistades individuales y familiares, actividades espontáneas en común y que se convierten en soporte para las individuales y las decisiones tienen una base individual. Por su parte, la *familia unida* se identifica con una moderada dependencia familiar y claros límites generacionales con mucho tiempo, espacio, amigos y actividades en familia, sin perder algunas amistades y tiempos individuales, donde las decisiones trascendentales son tomadas en familia. La *familia enredada* tiene una alta sobre identificación familiar que lleva a sus miembros a tener una vinculación muy intensa e impide el desarrollo individual, los límites generacionales se desdibujan y el tiempo, las amistades y las actividades deben compartirse a nivel familiar, así como la toma de decisiones que es abordada en el seno de la familia. (Polaino y Martínez, 1998, pp 206-207)

La cohesión extremadamente baja es la que se encuentra en familias desligadas y la cohesión extremadamente alta corresponde a las familias enredadas. Los niveles intermedios o moderados son los que presentan las familias separadas y unidas. Para Olson et al. (citado en Polaino y Martínez 1998), los niveles moderados o intermedios permiten el funcionamiento familiar, mientras que los extremos presentan dificultades de la dinámica familiar. La Tabla 1 muestra en resumen lo expuesto anteriormente.

**Tabla 1.**

*Indicadores clínicos y de investigación para la evaluación de los tipos de familia, en la función de la cohesión familiar*

DESPRENDIDO	SEPARADO	UNIDO	ENREDADO
-------------	----------	-------	----------

Vínculo Emocional.	Muy bajo.	De bajo a moderado.	De moderado a bajo.	Muy alto.
Independencia.	Baja.	Moderada.	Moderada.	Alta.

---

### Límites familiares

---

-Internos.	Cerrados.	Semi-abiertos.	Abiertos.	Borrosos.
--Externos.	Abiertos.	Semi-abiertos.	Semi-abiertos.	Cerrados.
-Generacionales.	Rígidos.	Claros.	Claros.	Borrosos.
-Coaliciones.	Débiles.	Claras entre cónyuges.	Fuertes entre cónyuges.	Padres-hijos.
Tiempo.	Aparte.	Más a solas.	Más juntos.	Juntos.
Espacio.	Separados.	Más en privado.	Más en familia.	En familia.
Amigos.	Individuales.	Pocos común.	en Pocos individualmente.	Comunes.
Toma de decisiones.	Individual.	Algunas en individual.	Pocas y en conjunto.	En común e individualmente.
Intereses y ocio	Propios	Alguno familiar	Pocos individualmente	Comunes

---

*Nota.* Adaptación de *Evaluación psicológica y psicopatológica de la Familia* (p.208), por Polaino, A y Martínez, P (1998), Rialp

La otra dimensión propuesta en el Modelo Circumplejo de Olson (citado en Polaino y Martínez,1998) es la adaptabilidad, la cual es definida como “la habilidad de un sistema conyugal o familiar para cambiar su estructura de poder, los roles y las reglas de la relación,

en su respuesta al estrés provocado por una situación concreta y determinada o por el desarrollo vital evolutivo de toda la familia” (p. 213).

La adaptabilidad hace referencia a la capacidad que tiene el sistema familiar de ajustarse a los cambios que pasen a lo interno y a lo externo de la familia y las tareas propias del ciclo vital familiar. En el caso particular de las familias monoparentales femeninas, este ajuste es indispensable para la propiciación de hijas e hijos con autonomía.

Cuando un sistema es adaptivo y equilibrado es porque existe un balance entre la morfostasis, como producto de la retroalimentación negativa y morfogénesis, o sea el cambio en la estabilidad de las estructuras, a partir de la retroalimentación positiva.

Para Olson et al. (citados en Polaino y Martínez, 1998), las principales variables que se citan en esta dimensión son la estructura de poder familiar (asertividad y control), los estilos de negociación, la relación entre roles, las reglas de la relación y la retroalimentación positiva y negativa (p. 213).

De esta manera, se obtienen cuatro tipos de funcionamiento familiar a partir de la adaptabilidad de acuerdo con el Modelo Circumplejo del Olson (citado en Polaino y Martínez 1998), a saber, la *familia caótica*, que presenta ausencia de liderazgo, cambios aleatorios de roles, disciplina irregular y demasiados cambios. La *familia flexible*, donde existe un liderazgo compartido, roles compartidos, disciplina democrática y cambios cuando son necesarios. La *familia estructurada*, que presenta un liderazgo a veces compartido, roles en ocasiones compartidos, cierto grado de disciplina democrática y los cambios ocurren cuando se solicitan. La *familia rígida*, considerada así cuando muestra un liderazgo autoritario, roles fijos, disciplina estricta y ausencia de cambios.

Como se menciona anteriormente, existen diferentes tipos de adaptabilidad, que ubican a las familias en dos extremos, como son la adaptabilidad rígida, caracterizada por tener bajos niveles de adaptabilidad, y la caótica, con altos niveles de flexibilidad en los sistemas familiares y, según expertos, los niveles intermedios (estructurado y flexible), brindan mayores expectativas de funcionalidad al sistema familiar. Esta adaptabilidad, enfatiza en la flexibilidad del sistema para adaptarse a las transiciones entre las diferentes etapas del desarrollo familiar. Lo anterior se refleja en la Tabla 2, presentada a continuación, unido a los criterios que permiten evaluar este componente del modelo:

**Tabla 2.**

*Indicadores clínicos y de investigación para la evaluación de los tipos de familia, en función de la adaptabilidad familiar*

	<b>Caótico</b>	<b>Flexible</b>	<b>Estructurado</b>	<b>Rígido</b>
Asertividad.	Agresiva y pasiva.	Asertivo.	Asertivo.	Pasivo o agresivo.
Control.	Liderazgo limitado	Igualitario con cambios estables.	Democrático con líder.	Liderazgo autoritario.
Disciplina.	Nula.	Democrática con consecuencias impredecibles.	Democrática.	Autocrática.
Negociación.	Ninguna.	Buena.	Estructurada.	Limitada.
Roles.	Cambiantes.	Fundamentalmente cambiantes.	Compartidos.	Rígidos.

---

Reglas.	Cambiantes.	Muchos cambios.	Algunos cambios.	Fijas.
Sistemas de retroalimentación positivo	.	Más positivos que negativos.	Más negativos que positivos.	Negativos.

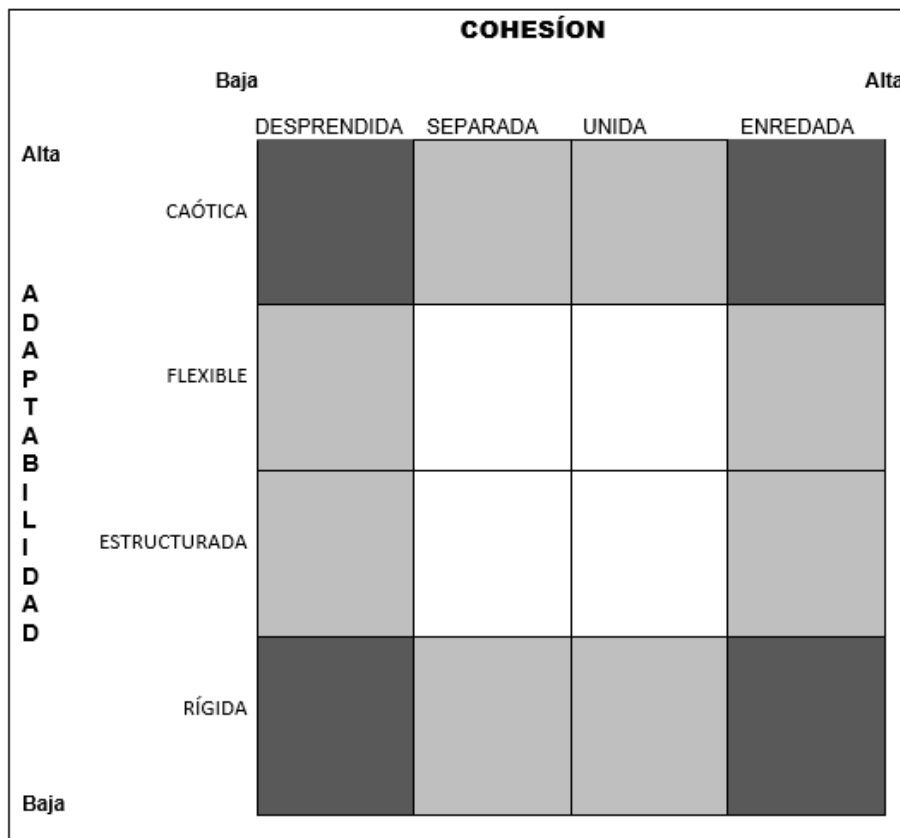
---

*Nota.* Adaptación de *Evaluación psicológica y psicopatológica de la Familia* (p.215), por Polaino, A y Martínez, P (1998), Rialp.

A partir de lo planteado anteriormente en cuanto a la cohesión y la adaptabilidad, se puede resumir que las familias pueden presentar dieciséis tipos de combinaciones de dichos componentes del funcionamiento familiar, que se resumen en la Figura 1.

**Figura 1**

*Modelo Circumplejo*



*Nota.* Adaptación de Olson et al (1980) tomado de Polaino y Martínez (1998)

De la figura anterior se destaca que los tipos de familias que se ubican en el centro se considera que representan un mejor funcionamiento familiar, mientras que los tipos que se ubican inscritos en los extremos son los que representan un menor funcionamiento.

Además, de acuerdo con Polaino y Martínez (1998), el Modelo Circumplejo de Olson presenta la comunicación como tercer elemento, que es considerado como la encargada de modificar la función de relación de las parejas y familias, aunque no aparezca graficado, su relevancia es tal que, si cambia el estilo de comunicarse, cambia la adaptabilidad y cohesión.

Por esta razón al hablar de comunicación, se menciona que es toda forma de comunicarse, sea a través de gestos, palabras, silencios y hasta con la ausencia, por ello, es un intercambio de información, o sea, es un emergente. Es así como, la comunicación desde la perspectiva sistémica significa que se asume como una relación interactiva y una totalidad dinámica.

Según Olson et al (citados en Polaino y Martínez 1989), la comunicación es la dimensión facilitadora que permite a la pareja y las familias compartir sus necesidades y preferencias en torno a la cohesión y la adaptabilidad en el sistema familiar, por lo que las habilidades positivas como la empatía, la escucha reflexiva y el apoyo son de gran importancia en la interacción. Por otra parte, si el sistema muestra pautas negativas a través de dobles mensajes, dobles vínculos y críticas, eso ocasionará que la pareja y las familias se vean restringidos en las vinculaciones emocionales y, por ende, en los cambios que requiere el sistema.

De acuerdo con Musitu (2006), la investigación de Gregory Bateson en jóvenes esquizofrénicos con la hipótesis del doble vínculo permitió la observación de las

interacciones entre los comunicantes, como un aporte valioso en el campo de la comunicación humana, seguido de la creación del MRI, para el estudio de los procesos familiares, donde Watzlawick buscó fundamentar la psicoterapia desde la perspectiva interaccional. Por otra parte, en 1967 la publicación del libro Teoría de la Comunicación Humana de Watzlawick, Beavin y Jackson, apreciado como un clásico, se convirtió en una obra que expresó el pensamiento sistémico en el campo de la comunicación humana y aún se considera un baluarte para la terapia familiar.

Musitu (2006) plantea que la comunicación participa de las propiedades de los sistemas abiertos, entre ellas la totalidad donde un cambio de pauta relacional afecta la configuración del sistema y se complementa con la propiedad de la circularidad, ya que el proceso de secuencias de acción y reacción en las conductas comunicacionales se presentan en un lugar, tiempo y contexto espacial, de manera que dichas pautas comunicacionales afectan a las demás personas y estas influyen en ellas. Asimismo, desde el principio de equifinalidad, la naturaleza de la relación de las personas que se comunican puede variar a partir de algunas necesidades, de manera que las interacciones comunicativas que se observan en el tiempo presente, no se definen por las condiciones iniciales del sistema, sino por el proceso que lo rigen hoy, de ahí la importancia de comprender sus pautas actuales.

Como parte de las propiedades sistémicas, el autor menciona que el cambio y la estabilidad son inherentes en la comunicación, donde la retroalimentación negativa es utilizada para el logro y mantenimiento de las relaciones y la retroalimentación positiva para el cambio y con ello alcanzar la funcionalidad del sistema. En cuanto al mantenimiento los mecanismos homeostáticos y la repetición de las secuencias comunicacionales son esenciales en las relaciones familiares, ya que quienes participan establecen la relación con

los otros, mediante los patrones comunicativos, donde se adaptan las respuestas según la relación, ya sea con la confirmación, rechazo o modificación del concepto que hace la otra persona, de manera que quedan establecidas las reglas que regulan la conducta de cada participante de la relación.

Cuando se presentan en los sistemas grados de repetición o redundancia, a partir de las reglas del sistema, puede ocurrir que se reduzca la desorganización de este o bien establece relaciones recíprocas entre las personas o redundancias pragmáticas, de tal forma que se establecen interacciones simétricas, o sea, basadas en la igualdad e interacciones complementarias cuando se sustentan en la diferencia, ambas son de gran importancia como mecanismos homeostáticos. Con respecto a la puntuación o modo en que las personas participantes evalúan las secuencias interaccionales, resulta fundamental conocer el significado que cada persona le da a su conducta y a la de los otros, ya que se requiere del acuerdo en las secuencias de los hechos, como parte importante de las interacciones.

Para analizar las pautas comunicacionales en los sistemas monoparentales femeninos participantes se hace desde los axiomas propuestos por Watzlawick, Beavin y Jackson (1983), para conocer su dinámica y cómo esta se enriquece desde el proceso interaccional familiar, ya que para entender estos axiomas, es necesario observar a las personas en sus interacciones con los demás, pues toda situación interpersonal es comunicación, la cual se convierte en el vehículo de las manifestaciones observables en una relación y, de ahí, a un contexto más general.

#### ***2.1.5. Axiomas de la Comunicación Humana***

**Axioma 1: La imposibilidad de no comunicarse: no es posible no comunicarse.**

De acuerdo con el autor, si la conducta en la interacción tiene valor de mensaje, o sea, es comunicación, no se podría argumentar que la falta de esta indique no comunicación, ya que toda actividad, inactividad, silencio o palabras también expresan un mensaje que influye en los demás (p 50).

En cada interacción, toda conducta tiene valor de mensaje y no comunicarse es también un modo de comunicación. Por ello en una situación paradójica, cuando la persona no quiere comunicarse, en realidad se comunica con su actitud y su negación, ya que está comunicando que no quiere comunicarse.

La comunicación siempre define la forma en que el emisor concibe su relación con las personas en el contexto social a través del desinterés, la preocupación, el distanciamiento, la cordialidad y hasta la frialdad en la interacción. Por eso, al observar las interacciones familiares, toda conducta implica un mensaje que expresa la forma en que se comunican.

**Axioma 2: Toda comunicación tiene un aspecto de contenido y otro relacional de modo que este aspecto clasifica o incluye al primero y es, por ende, una metacomunicación.**

En una comunicación se transmite información, o sea el aspecto referencial, pero también contiene una metacomunicación en relación con el contenido que se trasmite, o sea el aspecto conativo. Esta relación, puede manifestarse en forma no verbal como una sonrisa, un grito, por ejemplo (Watzlawick 1983, p 55), donde la interacción que se lleva a cabo en los sistemas familiares, el contenido está ahí en los datos que aporta quien comunica, pero es más significativo el aspecto relacional para entender dicha interacción.

**Axioma 3: La naturaleza de una relación depende de la puntuación de las secuencias de la comunicación entre los comunicantes.**

Este axioma tiene como característica particular que cada ítem en la secuencia de intercambios de comunicación es a la vez estímulo, respuesta y refuerzo, donde según Watzlawick (1983), una conducta de A es estímulo cuando es seguido de un ítem de B y este por otro correspondiente al ítem A. Se convierte en respuesta cuando A está entre los dos ítems de B y se convierte en refuerzo cuando el ítem A cuando sigue a uno correspondiente a B (pp. 56-57).

De esta manera, los intercambios de comunicación se convierten en una cadena de vínculos triádicos, donde la puntuación se refiere al proceso de organizar los grupos de mensajes en significados, que es vital para las interacciones y particular de los sistemas familiares.

**Axioma 4: Los seres humanos se comunican tanto digital como analógicamente.**

En la interacción puede manifestarse la comunicación a través de signos y señales, lo que se conoce como comunicación digital, mientras que toda expresión no verbal que aparece en cualquier contexto se considera una comunicación analógica, incluidas las posturas, los gestos, la expresión facial, la inflexión de la voz y desde el axioma que plantea aspectos de contenido y relación en la comunicación, se podría decir que en cuanto al contenido, es de orden digital, mientras que la relacional es analógica (p.63-65). El contexto juega un papel muy importante, ya que cada gesto no verbal puede expresar diferentes significados y la complejidad de la comunicación se da cuando se trata de comprender la traducción de ambos tipos de comunicación.

Watzlawick (1983) plantea que la expresión digital en la comunicación posee una sintaxis lógica y compleja, pero no tiene una semántica apropiada en el campo de la relación,

en tanto que la comunicación analógica posee una semántica, pero le falta una sintaxis adecuada para definir las relaciones (p.68).

**Axioma 5: Todos los intercambios comunicacionales son simétricos o complementarios, según estén basados en la igualdad o la diferencia.**

De acuerdo con Watzlawick (1983), las interacciones simétrica y complementaria responden a relaciones basadas en la igualdad y la diferencia, respectivamente. En la interacción simétrica las personas buscan igualar su conducta recíproca, sea esta de fuerza o debilidad, bondad o maldad. La interacción complementaria se caracteriza porque la conducta de uno de los miembros se complementa con la del otro, donde se mantiene al máximo la diferencia (p.69).

Según Villarreal (2020), la comunicación es consustancial a las personas y, desde la perspectiva sistémica la comunicación humana, es la base de toda relación interpersonal, donde la interacción tiene una mayor relevancia que el contenido de los mensajes en el proceso y los intercambios se presentan dentro de un contexto en donde dos o más personas interactúan. (p.189)

Por ello, en el Modelo Circumplejo de Olson (1980), como constructo que permite evaluar el funcionamiento familiar, el sustento teórico de la comunicación, en particular los axiomas descritos, son de gran trascendencia para conocer la dinámica familiar, en especial de los sistemas participantes en esta investigación, así como en el abordaje de familias por parte de la persona profesional de la Orientación, con una visión más amplia y desde la realidad contextual que presenta cada sistema a partir de sus interacciones.

### ***2.1.5. La Orientación y los sistemas familiares***

La persona en su desarrollo humano, desde el nacimiento, requiere de la compañía y apoyo de la familia y, en cuanto socializa con otras entidades en el macrosistema, también establecerá relaciones con otros sistemas que permean su vida y sus interacciones. En consonancia con lo que establece Frías (2015), los seres humanos desde los orígenes de la civilización han necesitado la ayuda y consejo de otras personas, de ahí que esté siempre en contacto con otros y otras que le guían y apoyan en la consecución de sus metas a lo largo de la vida, como la familia y la institución educativa.

Estas instancias generan una relación de gran importancia para el desarrollo de cada una de las personas menores, que redundará asimismo en el desarrollo familiar. Sin embargo, esta relación se circunscribe muchas veces a participar en actividades o programas muy puntuales, de manera que la familia no establece identidad con la institución.

De acuerdo con Villarreal (1997) y Villarreal (2007), tanto la institución educativa como la familia tienen a cargo la responsabilidad de preparar a las personas menores para la vida, pero no se tiene claro en ambas instancias el papel que juega esta formación del ser humano integral, pues cada una de ellas se queda con una parte, esperando que la otra asuma la suya. En este sentido, la autora plantea que iniciativas como la escuela de padres representan un esfuerzo importante, sin embargo, el enfoque se torna más informativo, desvirtuando el papel que juegan las vivencias de las personas participantes en el desarrollo de la familia y, por tanto, queda en un plano más asistencial y remedial, lo que provoca que se desvíe la esencia de la Orientación en el área familiar.

A partir de lo anterior, es necesario comprender la trascendencia de la Orientación como disciplina y el aporte que por muchos años ha brindado a la población en general. Por

ello, a continuación, se presenta un recorrido histórico en relación con los orígenes y trayectoria de la disciplina.

Según Beck (citado por Chinchilla, 2014), el nacimiento de la Orientación se ubica en acontecimientos de orden social y político que jugaron un papel trascendental en la vida de la humanidad como fueron la guerra mundial, las migraciones del campo a la ciudad, la revolución industrial, el surgimiento de la tecnología y el periodo de la postguerra. La autora menciona que la disciplina surge y se alimenta de la parte educativa en cuanto a los procesos de enseñanza aprendizaje y con una visión de responsabilidad social.

Por su parte, Frías (2015) expresa que la Orientación surge en Estados Unidos y Europa, como práctica social para responder a dicho contexto particular, a partir de los planteamientos de Frank Parsons, que fueron publicados en la obra *Choosing a Vocation* [Escogiendo una carrera], en el año 1908. Asimismo, se señala que en Brasil, en el año 1931, aparece un servicio estatal de Orientación, dato que marca el origen de este servicio, según González y Ledezma, (citados por Frías, 2015).

En el ámbito costarricense, de acuerdo con Baldares (2014) y Frías (2015), en 1935 se presentan los primeros indicios de la Orientación con la Misión Chilena que realiza algunas observaciones y recomendaciones en el campo educativo donde se hace alusión a la disciplina, así como la creación del Departamento de Orientación en el Ministerio de Educación Pública y, posteriormente, dos misiones por parte de la UNESCO. Seguidamente, en la Ley Fundamental de Educación en 1957 se establece el servicio de Orientación, pero es hasta el año de 1964 cuando surge el servicio en las instituciones educativas y se inicia la formación de personas profesionales en esa disciplina en la Universidad de Costa Rica.

Para Frías (2015) la Orientación en Costa Rica

(...) tiene como punto de referencia la evolución de esta disciplina en el contexto mundial apuntado, de ahí la semejanza en cuanto a sus fundamentos filosóficos, las teorías y métodos que se observan en la práctica orientadora, en la visión del ser humano (p. 15).

Sin embargo, es importante hacer mención, según la misma autora, que desde sus inicios en Costa Rica la disciplina de Orientación, como parte de las ciencias sociales, ha tenido un fundamento educativo, dirigido al ser humano como objeto y sujeto de estudio. Por otra parte, se reconoce como ciencia de la educación, con carácter práctico que promueve cambios en la persona y en los contextos donde desarrolla sus interacciones. En relación con esta idea, Repetto et al. (citado en Molina, 2009), la disciplina de Orientación desde la perspectiva educativa comporta las dimensiones tanto diagnóstica como preventiva, enfocada en el desarrollo y el cambio de las personas.

Bisquerra (2005) menciona que existe una sola Orientación, pero que en el transcurso del siglo XX su conceptualización ha seguido una evolución constante, por lo que se habla de Orientación educativa, vocacional, profesional, individual, personal social y familiar, donde la disciplina en mención aplica en su máxima expresión todos los postulados teóricos, modelos y principios que la sustentan para que la persona profesional pueda realizar las intervenciones en favor de las diferentes poblaciones que demandan el servicio.

Por eso, de acuerdo con algunos autores, se rescata el concepto de Orientación, entre los que figura Molina (2009), quien afirma que la Orientación es un proceso donde intervienen distintas disciplinas y que se sustenta en los principios de prevención, desarrollo e intervención, para que las personas atendidas puedan alcanzar el máximo de su potencial.

Esta forma de definir la disciplina refuerza la importancia de abordar a la persona en su totalidad y en sus interrelaciones. Asimismo, Bisquerra (citado por Molina, 2004) concuerda con esta misma idea al plantear que la Orientación es “un proceso de ayuda continua a todas las personas, en todos sus aspectos, con el objeto de potenciar el desarrollo humano a lo largo de toda la vida” (p.4).

La Orientación ha sido tratada desde diversos enfoques: como proceso que ayuda a la persona a tomar decisiones vocacionales, como forma de asesorar al individuo para la resolución de problemas personales y/o sociales y como sistema o modelo de intervención que brinda asistencia a la persona. En cuanto a los principios que sustentan su práctica no solo en el ámbito educativo, sino en todas las áreas de intervención, se encuentran los siguientes, planteados por Sebastián (citado en Chinchilla, 2014 y Frías, 2015):

*-Prevención:* se refiere a la acción proactiva que se anticipa a la aparición de situaciones que incidan negativamente en el desarrollo de la persona. Esta prevención puede darse en tres niveles: a) **primaria**, cuando la situación que se previene aún no se ha presentado; b) **secundaria**, se interviene para reducir las situaciones ya existentes y c) **terciaria**, se abordan problemas que requieren de la intervención de otras profesiones y especialidades y donde la persona profesional de Orientación puede asumir tareas específicas en la atención.

*-Principio de desarrollo:* está centrado en el desarrollo de las dimensiones de la persona para alcanzar todo su potencial, por lo que implica el acompañamiento en este proceso, donde se tiene como objetivo, facilitar el desarrollo personal, la clarificación de valores, posibilitar la toma de decisiones y la solución de las posibles crisis.

*-Principio de intervención o interacción social:* se denomina también ecológico, pues hace referencia a los diferentes contextos donde se mueve la persona, así como a sus valores e intereses mediante sus experiencias (p. 25-27).

Cabe destacar que estos principios mencionados se consideran interdependientes, ya que ninguno es más importante que los otros, pero sí son necesarios para el abordaje en todas las circunstancias, contextos y poblaciones donde se interviene desde la disciplina.

De acuerdo con Chinchilla (2014), desde estos principios también se lleva a cabo la labor de la persona profesional en Orientación en el área familiar, pues “la familia es el contexto donde se desenvuelve el individuo desde que nace y es determinante en su proceso de aprendizaje y formación” (p. 121). Por eso, para alcanzar el funcionamiento adecuado en el sistema familiar, se ha de ajustar el contexto desde una visión de desarrollo, a partir de los valores y sistemas de creencias de la familia.

Por otro lado, expresa Villarreal (2007) que tanto el centro educativo como la familia tienen en sus manos la difícil tarea de educar, formar y propiciar el desarrollo humano, desde una óptica de responsabilidad y evitando la improvisación. A su vez, este requerimiento apunta más bien a buscar la definición de políticas suficientemente claras a nivel institucional donde las actividades de intervención con familias busquen posicionar a los departamentos de Orientación en la atención de esta población como un pilar fundamental en su quehacer institucional.

Para comprender la importancia de esta disciplina desde la perspectiva educativa, es necesario conceptualizar lo que se entiende por la Orientación en el área familiar, especialmente porque en el ámbito nacional se han llevado a cabo esfuerzos por acercar a la familia al centro educativo, desde un enfoque más informativo, cuando la realidad es que se

necesita formar al sistema, ya que generalmente la atención de este queda centrada en la identificación de problemas para ser resueltos, pero poco se valora la posibilidad de generar acciones educativas que puedan favorecer el desarrollo integral de las familias.

Por ello, Fernández (2001) cita algunos autores que exponen el concepto de Orientación familiar, como es el caso de Sánchez (1989), quien la define “como proceso de ayuda a la familia con el objeto de mejorar su función educativa y la adaptación a las circunstancias y el entorno vital” (p.220). Por otra parte, Oliveros (citado por Fernández, 2001), concibe la Orientación familiar como “servicio de ayuda para la mejora personal de quienes integran una familia” (p.221) y en Romero (citado por Fernández, 2001) se define como la “ayuda prestada a la familia a través de un conjunto de técnicas encaminadas a prevenir dificultades que atraviesan sus miembros”. De igual forma, Ríos (1994, citado por Fernández, 2001) menciona que la Orientación Familiar tiene como norte el fortalecimiento de los vínculos entre los miembros del sistema, para que resulten sanos y eficaces y que estimulen el progreso personal de cada uno.

Por tanto, la Orientación como disciplina se encarga de promocionar el desarrollo de todo ser humano de tal forma que, se justifica su acción por la capacidad de elaborar conocimientos en relación con los procesos educativos en medio del contexto social, donde se aporta una nueva visión que lleva a la construcción y transformación de las prácticas educativas, en favor de la persona y la familia como un todo.

De esta manera, retomando los elementos de la Orientación en tanto disciplina y ciencia, la intervención que se puede realizar en la familia, responde también a un proceso, desde una perspectiva de ayuda y que busca en todo momento del ciclo vital familiar, su

pleno desarrollo para favorecer las relaciones inter e intrapersonales del sistema y estimular la capacidad transformadora del mismo.

Para ofrecer una definición de Orientación en el área familiar que pueda responder al contexto costarricense, de manera que pueda contribuir a la comprensión de los sistemas monoparentales femeninos, se entenderá esta como *el proceso de acompañamiento a estos sistemas que crecen y construyen su dinámica en las interacciones a lo interno del mismo y con los demás sistemas, en todas las etapas del ciclo vital familiar, donde desarrolla habilidades para la adaptabilidad, la cohesión y la comunicación, en aras de alcanzar el funcionamiento familiar, respetando su propia autonomía e interdependencia.*

En consecuencia, esta investigación desea aportar a la disciplina de Orientación, criterios para educar a la familia, a partir de su realidad, como sistemas únicos, pero interdependientes con capacidad creadora y transformadora, cuando este sistema ha pasado por momentos de transición, como en el caso de las familias monoparentales femeninas.

# **CAPÍTULO III**

## **MARCO METODOLÓGICO**

### **3.1. Marco metodológico**

El diseño metodológico es el que permite encontrar respuesta a la pregunta de investigación y concretamente, cómo se generan los datos y la forma en que estos se analizan.

El presente trabajo partió de un interés por el tema *Construcción de la dinámica en los sistemas monoparentales femeninos*, desde el enfoque sistémico para dar respuesta a la pregunta central de este estudio, a saber, *¿Cómo construyen la dinámica familiar los sistemas monoparentales femeninos?*, de tal manera que todos los elementos que componen este apartado se pudieran interrelacionar de forma circular e interdependiente.

#### **3.1.1. Paradigma de la investigación**

Esta investigación se llevó a cabo a partir del paradigma naturalista, conocido también como interpretativo, porque es el más apropiado para el estudio de los fenómenos de carácter social, al tratar de comprender la realidad en un modo específico, de manera que se focaliza en la descripción de lo individual, sin establecer generalizaciones, pues lo más importante es la realidad del sistema, desde la perspectiva que la miran las personas participantes. En el caso del presente trabajo, se trata de investigar cómo son las interacciones de los sistemas monoparentales femeninos en su dinámica familiar desde la adaptabilidad, la cohesión y la comunicación que establecen a lo interno de la familia y con otros subsistemas.

Según Patton (1990), el paradigma indica a la persona investigadora lo que es legítimo, válido y razonable y se convierte en una especie de lente que le permite ver la realidad desde una perspectiva determinada y, en gran medida, la forma en la que desarrolle su proceso investigativo y facilita una aproximación a las circunstancias, situaciones y acciones que se suscitan en el momento en que ocurren.

Como parte del paradigma naturalista, se reconocen los supuestos ontológicos, epistemológicos, axiológicos y metodológicos de la presente investigación. En cuanto a lo ontológico, los sistemas monoparentales femeninos eran los que construían su realidad a partir de las interacciones y, por ende, el significado que le daban a su dinámica; en relación con lo epistemológico, la persona investigadora y los sistemas participantes estaban vinculados e interaccionaban constantemente durante toda la investigación; en lo referente a lo axiológico, se partió de los valores que tenían los sistemas en investigación, sin menospreciar los propios valores de la persona investigadora, y desde lo metodológico se abordó la perspectiva inductiva, sin establecer generalizaciones, ya que cada sistema es diferente al otro.

De manera particular en esta investigación, este paradigma ayudó a observar la dinámica de las familias monoparentales femeninas en sus interacciones, para entender la forma en que construían su dinámica familiar en el contexto actual, sin perder de vista que son interdependientes con otros sistemas y que están permeadas por todo lo que está a su alrededor: lo económico, lo político, lo sociológico y lo afectivo.

La persona investigadora no se planteó hipótesis alguna ni se acercó con teorías preconcebidas, sino que describió detalladamente la interacción cotidiana que viven los miembros del sistema. En este sentido, se permitió que los sistemas participantes, pudieran compartir la forma en que construyen su dinámica familiar.

### ***3.1.2. Enfoque de la investigación***

A partir de lo expuesto en relación con el paradigma de la investigación, se eligió el enfoque cualitativo, ya que estudia los significados e intenciones de las acciones humanas a

partir de los propios actores sociales, a través de sus palabras e interacciones, tal como son construidas por las personas participantes, en su cotidianidad.

Para Taylor y Bogdan (1992), la investigación cualitativa posee entre sus rasgos característicos que es inductiva, o sea que se relaciona más con el hallazgo que con la comprobación de hechos; la persona investigadora ve la situación o escenario como un todo, de ahí su carácter holístico; es naturalista, pues trata de comprender a las personas dentro del propio marco de referencia de las mismas, y es humanista, dado que la persona investigadora se centra en las personas como protagonistas de los hechos que se estudian.

Lo anterior permitió que este enfoque se adaptara al presente estudio, ya que la persona investigadora entró en contacto con los sistemas monoparentales femeninos participantes para profundizar en las interacciones, que le daban sentido a la dinámica que construían cada día, por lo que fue necesario que se priorizara a las personas participantes, por encima de los propios mitos o estereotipos de quien indagaba.

### ***3.1.3. Método de la investigación***

El presente estudio adoptó la fenomenología interaccional como método, ya que como expresa Gurdian (2007), “es el estudio de un fenómeno tal y como es percibido, experimentado y vivido por una persona” (p. 150).

Debido a esto, en la investigación fenomenológica con las familias monoparentales femeninas participantes, la persona investigadora se mostró cercana a estas en la comprensión de su dinámica, ya que en su entorno natural son las expertas que, a partir de las interacciones, brindan las respuestas a las preguntas que realiza la persona investigadora, por lo que esta no abandona su autorreflexión durante la escucha y observación.

En esta investigación se reconocieron las interacciones e interrelaciones familiares no de manera individual o causal, sino con todos los componentes en su totalidad y cómo respondía la estructura familiar como un todo, desde la observación de lo que sucedía y no el porqué de esas conductas.

La perspectiva fenomenológica facilitó esta investigación, porque se tomaron en cuenta la cohesión, adaptabilidad y comunicación como elementos del fenómeno de la dinámica familiar de los sistemas monoparentales femeninos, desde el Modelo Circumplejo de Olson para producir el conocimiento, donde todo lo que vivía la familia tenía un sentido muy valioso para los miembros, además de convertirse en insumos importantes para la persona investigadora.

Por eso el paradigma, el enfoque y el método establecido para llevar esta investigación es coherente con lo que establece el enfoque sistémico, donde se analiza la información como un todo en interacción, desde la perspectiva de los sistemas participantes y en relación con el Modelo Circumplejo de Olson.

#### ***3.1.4. Diseño de la investigación***

El diseño en una investigación cualitativa, según Salgado (2007), “se refiere al abordaje general que se utiliza en la investigación de manera flexible y abierta”, como característica primordial y que se ajusta a las condiciones del contexto.

Existen diversos diseños de investigación desde el punto de vista cualitativo, entre los que destacan la Teoría fundamentada, los Etnográficos, los Narrativos, la Investigación acción y los Fenomenológicos. En esta investigación se utilizó el diseño fenomenológico, para conocer y comprender las experiencias familiares de los sistemas participantes tal como

son desde sus interacciones, ya que todos los hechos se vinculan de manera circular con otros y con el tiempo forman esos patrones interaccionales de la familia como un sistema.

Por lo tanto, el proceso de investigación se llevó a cabo a partir de una serie de fases y etapas que implicaron decisiones y diferentes acciones por parte de la persona investigadora y en concordancia con lo que proponen Latorre et al. (1996), la Figura 2 contiene las fases y las respectivas etapas de esta investigación.

**Figura 2**

*Fases del proceso de investigación*



*Nota.* Adaptación de *Bases metodológicas de la investigación educativa*. (p.3-5), por Latorre, A., del Rincón, D., Arnal, J., 1996, Hurtado Ediciones

### ***3.1.5. Fases del Proceso***

#### **Fase exploratoria**

En esta primera fase la persona investigadora se puso en contacto con las inquietudes, ideas y rutas para la exploración de los temas desde la visión de la disciplina de Orientación que retomaban el área familiar, así como la experiencia personal de haber vivido en una familia monoparental, lo que permeó el interés por estudiar la dinámica de estos sistemas, dentro de un contexto de cambios e interrelaciones con diferentes subsistemas, para comprender su funcionamiento.

Por ello, se inició con la elaboración de los antecedentes, en la búsqueda de las investigaciones, tanto a nivel nacional como internacional, con la ayuda de las bases de datos de la Universidad de Costa Rica, donde se incluyen Redalyc, Scielo, Dialnet, Science Direct, Ebsco y trabajos finales de graduación, que tuvieran relación con la familia monoparental femenina. Este paso llevó a identificar que el tema de la construcción de la dinámica en este tipo de familias correspondía a uno de los vacíos importantes desde la Orientación en el área familiar, ya que en esta disciplina, a nivel internacional, no se encontró ninguna investigación al respecto y, a nivel nacional son escasos, pues solo dos de esos trabajos revisados abordaban la familia en sus interrelaciones, por lo que se planteó la revisión de los antecedentes para reconocer los alcances y limitaciones de tales estudios.

En un segundo momento, se formularon el tema, problema y subproblemas retomando elementos de la Teoría General de Sistemas y la Cibernética de Segundo Orden como fundamentos teóricos importantes para esta investigación por la pertinencia de estos y su relevancia para el presente trabajo.

**Fase de planificación.**

Esta fase incluye las siguientes etapas:

***Selección del escenario***

A inicios del año 2020 se invitó a un promedio de diez familias de la comunidad educativa donde la persona investigadora colabora en el área pastoral para dar a conocer el proyecto de investigación, pero solo cinco de ellas se interesaron en conocerlo y tres de estas mostraron interés en participar. Sin embargo, las restricciones por la crisis sanitaria debido a la pandemia por el COVID19, provocó que se suspendiera el trabajo de campo con las familias.

Por lo tanto, se realizó la consulta a la Coordinación de la Maestría Académica en Educación con énfasis en Orientación en el área Familiar, de la Universidad de Costa Rica para conocer la postura en cuanto a la implementación del proyecto de investigación y la respectiva recolección de datos. En respuesta, se definió por parte de dicha Coordinación que este proceso se llevaría a cabo de manera remota, con la ayuda de una plataforma virtual, con el fin de realizar las entrevistas y observaciones. Por esta razón, una de las familias declinó su participación y las otras no contestaron las llamadas.

A finales de ese mismo año, por medio de un proyecto de promoción humana donde la persona investigadora participa, se conoció a tres familias monoparentales femeninas y se realizó una llamada telefónica para coordinar un primer encuentro por videollamada con todas las personas de los tres sistemas familiares, con el fin de explicar el proyecto de investigación y sus objetivos, así como el mecanismo que se utilizaría para recoger la información y, por ende, la necesidad de contar un dispositivo y la disponibilidad de conexión remota a través de la Plataforma Zoom, para llevar a cabo las entrevistas y observaciones,

desde el hogar de los sistemas participantes, con el fin de asegurar un espacio idóneo para el ejercicio investigativo. De las tres familias, dos cumplían con los criterios requeridos por sus características y posibilidades de contar con el dispositivo electrónico que les permitía conectarse.

Una vez que aceptaron participar del estudio, se negoció para que sus viviendas ubicadas en el Cantón Central de Cartago fueran el escenario adecuado en el que pudieran interactuar en un ambiente natural que generara confianza y apertura.

### ***Selección de la estrategia de la investigación.***

Se abordó la estrategia o método fenomenológico, cuya intención se basa en la comprensión de las interacciones, mediante la observación de los sistemas familiares, de manera que se pudiera conocer cómo construyen su dinámica familiar, siendo un sistema monoparental femenino y las relaciones que establecen con los demás sistemas del entorno, donde la persona investigadora deja de lado todos los prejuicios existentes, para abocarse a recoger la información con las personas participantes en el estudio.

### **Fase de entrada al escenario.**

Esta fase está caracterizada por las siguientes etapas:

#### ***Negociación del acceso.***

Una vez que los sistemas y las madres comprendieron el proceso que se llevaría a cabo y manifestaron su acuerdo de participar en el estudio, acompañadas de las personas menores de edad de la familia, se procede a entregar el consentimiento informado, vía correo electrónico, para que lo leyeran, lo firmaran y, en caso de acuerdo, se devolviera por el mismo medio. (Apéndice 1)

Se establece el rapport con las familias desde la explicación del proyecto y los beneficios de este estudio para el abordaje desde la disciplina de Orientación, con el fin de ganar su confianza y se coordinara el cronograma de los encuentros, esto es, las entrevistas y las observaciones, de manera flexible a partir de la realidad de cada sistema, por ello, se establecieron fechas y horas que no interfieran con sus actividades laborales y de tiempo compartido en familia.

### ***Selección de los participantes.***

Se seleccionaron dos sistemas familiares monoparentales femeninos, con al menos una hija o hijo menor de edad, provenientes del cantón Central de Cartago, que tuvieran un dispositivo electrónico y disponibilidad para reunirse por medio de la Plataforma virtual Zoom y que contaran con acceso a internet.

Las familias elegidas, respondían a la tipología de monoparentalidad y la selección de dos sistemas corresponde al número que la persona investigadora consideraba que le aportaba la información necesaria de acuerdo con la pregunta y sub-preguntas de la presente investigación y por la forma en que se aplicarían las técnicas de obtención de la información, ya que las entrevistas y observaciones serían virtuales.

### ***Muestreo intencional.***

Esta investigación utiliza el muestreo intencional, para definir los sistemas monoparentales femeninos participantes, donde se seleccionaron dos casos de la población, según el juicio de la persona investigadora, de acuerdo con el problema y subproblemas formulados en este estudio. Para Goetz et al (1988), la muestra intencionada o selección basada en criterios que deben poseer las personas participantes son establecidos por quien investiga y determinados con anterioridad (p-93). El acercamiento a las familias permite

reconocer las características necesarias de las mismas, que son consecuentes con la teoría y el objeto de estudio.

### ***Criterios de selección***

La población seleccionada debía contar con las siguientes características:

-Dos sistemas monoparentales femeninos, nucleares o extensos con hijas e hijos menores de edad que viven con su madre y en los cuales no hay presencia de la figura paterna.

-Que tuvieran la disponibilidad y el conocimiento para conectarse a una plataforma virtual con audio y cámara, tanto para la observación sincrónica remota como para las entrevistas a las personas que conforman cada sistema.

Cabe aclarar que en cuanto al primer criterio de inclusión obedeció a la importancia de investigar la construcción de la dinámica familiar en esta tipología, en una etapa del ciclo vital, donde las tareas relevantes son el equilibrio entre la vida familiar y la apertura a otros sistemas externos como la escuela y el mundo social, dado que en esta etapa surgen desafíos y exigencias importantes en la crianza que conllevan cambios y adaptaciones para asumir las transiciones posteriores.

Entre las características que poseían las familias objeto de estudio, se muestran las siguientes en la Tabla 3 y Tabla 4.

**Tabla 3.**

*Descripción de las características sociodemográficas de la familia 1*

<b>Persona</b>	<b>Edad</b>	<b>Grado de relación con la jefatura del hogar</b>	<b>Ocupación</b>
Mujer	45	Jefa de hogar	Asistente Administrativa
Mujer	18	Hija / madre de niña de 1 año	Del hogar
Mujer	10	Hija menor de edad	Estudiante
Mujer	1	Nieta / hija de madre de 18 años	-----

*Nota.* Elaboración propia

**Tabla 4.**

*Descripción de las características sociodemográficas de la familia 2*

<b>Persona</b>	<b>Edad</b>	<b>Grado de relación con la jefatura del hogar</b>	<b>Ocupación</b>
Mujer	52	Jefa de hogar	Del hogar
Mujer	9	Hija	Estudiante

*Nota.* Elaboración propia

En el caso de la Tabla 3, la familia además compartía el núcleo con una joven mayor de edad y su hija, pero se mantenían los criterios de inclusión establecidos para la selección de los sistemas familiares participantes.

#### ***Rol de la persona investigadora.***

De acuerdo con Taylor y Bogdan (1992), la persona investigadora requiere de una gran capacidad para relacionarse con las personas participantes, lo que implica evitar juicio en torno a las experiencias, sentimientos y expresiones de las personas participantes.

Por lo tanto, la persona investigadora permitió que los miembros de los sistemas hablaran y prestaran atención a sus interacciones de manera sensible y respetuosa. Por otra parte, se abstuvo de dar opiniones acerca de lo que vio o escuchó y evitó la tendencia de hablar de sí misma en el transcurso de la recolección de datos, pues las vivencias, sentimientos y acciones predominantes eran las que correspondían a las personas de cada sistema participante.

### **Fase de generación de la información.**

Para llevar a cabo dicha tarea, se utilizaron como técnicas de recolección de la información, la entrevista en profundidad, la observación no participante, ambas técnicas aplicadas por medio de la Plataforma Zoom y un diario de campo.

En relación con la entrevista en profundidad, Taylor y Bogdan (1992) indican que es un instrumento o técnica de investigación cualitativa de gran valor, que implican encuentros frecuentes entre quien investiga y quienes participan, para la comprensión de las perspectivas en relación con las situaciones, experiencias e interacciones de estas.

Debido a las circunstancias que ha vivido la población mundial a raíz de la pandemia por el COVID19, donde Costa Rica no fue la excepción, se tuvo que estructurar medidas sanitarias y restricciones para evitar posibles contagios, por lo que las entrevistas para esta investigación no se podían llevar a cabo de manera presencial. De esta forma, para ser consecuentes con lo establecido por las autoridades nacionales y las disposiciones de la Universidad de Costa Rica, los encuentros para recoger los datos de esta investigación se llevaron a cabo por medios virtuales, en particular la Plataforma Zoom, donde las personas participantes pudieran establecer contacto con la persona investigadora para la aplicación de los instrumentos respectivos.

Según McMillan y Schumacher (2005), la persona investigadora puede utilizar una guía de entrevista general, pero donde se permita a las personas participantes, la libertad de profundizar en algún tema particular, de acuerdo con los requerimientos del proceso de este trabajo.

En esta investigación las entrevistas aplicadas a las dos familias, contó con una guía de entrevista (Anexo 3), que fue validada por tres profesionales: una orientadora, una trabajadora social y una de las personas que conforman el Comité Asesor de este proyecto, con el fin de precisar el contenido, cantidad y pertinencia de las preguntas, que aunque eran una guía, sí se requería que fueran comprendidas por las personas que iban a participar en este proceso de recolección de la información.

El instrumento que sirvió de guía para la entrevista fue adaptado de la *Escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar*, Face III de Olson, Portener y Lavee (1985), por su estrecha relación con la pregunta y sub-preguntas de investigación y se le adicionaron otros elementos, como el tema de la monoparentalidad femenina, por ser parte del objeto de investigación. La escala mencionada generalmente ha sido aplicada en muchas investigaciones en forma autoadministrada y los datos se pueden analizar de forma mixta, pero en el caso de la presente investigación se modificó para aprovechar las frases en forma de pregunta-guía que permitiera a las familias interactuar y que todos los elementos pudieran ser observados por la persona investigadora.

Se aplicaron tres entrevistas grupales a cada familia, donde se pudo obtener la información de las interacciones familiares, de manera que se constituyó en un espacio flexible, respetuoso y de confianza para compartir en forma natural. Estas fueron aplicadas en sesiones virtuales en un periodo de tres semanas, una por semana, a cada sistema familiar, tal como se registra en la siguiente tabla:

**Tabla 5.***Cronograma de entrevistas y observaciones realizadas*

<b>Sistema familiar</b>	<b>Fechas de entrevistas</b>	<b>Hora</b>	<b>Duración</b>
1	Entrevista 1: 12-01-2021-	2:00 pm	1h y 17 min
	Entrevista 2: 17-01-2021	1:45 pm	1 h y 13 min
	Entrevista 3: 19-01-2021	3:00 pm	1h y 15 min
2	Entrevista 1: 16-02-2021	2:00 pm	1 h y 11 min
	Entrevista 2: 18-02-2021	3:10 pm	1h y 14 min
	Entrevista 3: 19-02-2021	2:30 pm	1h y 13 min

Nota: Elaboración propia

Como una estrategia para alcanzar un mayor acercamiento con las familias, en la primera entrevista, se llevó a cabo la recolección de información de las familias a través del genograma, en aspectos básicos como la información demográfica de tres generaciones, aspectos de salud física y emocional de los miembros y sucesos críticos relevantes en ese espacio temporal y con tales datos se elaboró el esquema gráfico del genograma de ambos sistemas (Anexos 4 y 5).

Además, en esta primera entrevista, se propuso a los sistemas elaborar una metáfora que pudiera retratar, las interacciones, recuerdos y cambios experimentados a lo largo del

tiempo que han compartido, lo que consideran que los representaba aquí y ahora. Por lo tanto, uno de ellos se autodenominó “LAS LOCAS PODEROSAS” y el otro “LAS AMIGAS DE JESÚS”.

El enfoque fenomenológico en la investigación cualitativa juega un papel predominante para entender cómo interactúan las personas entrevistadas y cómo construyen su día a día, por lo que esta metáfora permitió entender desde la visión de las propias familias, lo que son y lo que viven. De esta manera, en el análisis que se realizó, las frases etnográficas aparecieron con la siguiente codificación que se relaciona con las diferentes personas participantes en este proceso, presentadas en la Tabla 6:

**Tabla 6.**

*Códigos de identificación de las personas participantes*

<b>CÓDIGO</b>	<b>SIGNIFICADO</b>
LLP	Las locas poderosas
LLP 1	Madre sistema 1
LLP 2	Hija mayor sistema 1
LLP 3	Hija menor sistema 1
LAJ	Las amigas de Jesús
LAJ 1	Madre sistema 2
LAJ2	Hija sistema 2

Elaboración propia.

Por otra parte, en relación con los aspectos éticos que respaldaron esta investigación, los nombres de las personas entrevistadas fueron mencionados en las citas etnográficas con las iniciales, para proteger su privacidad.

En cuanto a la observación, Piza (2019) menciona que esta se utiliza generalmente para describir actividades y vínculos que tienen las personas y, con ello, identificar situaciones que se presentan en distintos contextos. Asimismo, la autora, citando a Méndez (1998), manifiesta que cuando la persona investigadora no participa directamente del grupo que se investiga ni asume sus comportamientos, entonces dicha observación se conoce como no participante, ya que solo se presenta para obtener información y con ello mantener un criterio más objetivo de la realidad investigada.

Por otro lado, Orellana (2006) plantea que la observación como técnica de generación de datos, aplicada en entornos virtuales, como fue el caso de la presente investigación, permite observar no solo situaciones de orden social sino también las interacciones, por lo que se considera que las TIC aumentan las ventajas del uso de esta. Sin embargo, Sade-Beck, citado en Orellana (2006), afirma que la función de la persona investigadora en cuanto a esta técnica no puede ser catalogada como de observador participante, porque no tiene la posibilidad de dar seguimiento a las actividades de las personas informantes, más allá de la duración de la observación en línea.

En el caso de esta investigación, se utilizó la observación no participante en línea, que permitió la generación de las incidencias ocurridas de forma natural, dado que las mismas se realizaron de manera sincrónica - a través de un dispositivo- para la entrevista virtual del acontecer cotidiano de cada sistema familiar participante y de los escenarios, debido a la imposibilidad de tener encuentros presenciales con las familias en estudio.

Durante todo el proceso de las entrevistas se realizó una observación constante de las interacciones familiares de forma virtual desde el dispositivo, donde se aplicó un registro de los patrones de interacción y la comunicación a partir de los axiomas (Anexo 4), para observar la función de relación de la familia en busca de la adaptabilidad y cohesión, elementos de la dinámica familiar, como objeto de estudio.

La grabación fue un insumo valioso para repasar muchas veces el material observado y elaborar las notas de campo respectivas, para el análisis correspondiente tanto de las posturas, sus ademanes, miradas, posiciones, así como de las manifestaciones afectivas de las personas participantes durante las entrevistas. Se llevó a cabo el análisis de los videos que contenían todas las entrevistas para revisar con mayor detalle las interacciones, tarea que llevó un tiempo más largo para comprender el proceso de cada sistema y no solo el contenido de sus intervenciones.

Se aplicaron dos observaciones adicionales en forma virtual a cada sistema familiar con la aprobación de las personas participantes, mientras desarrollaban sus tareas cotidianas, así, por ejemplo, en el caso la familia LLP organizaron la fiesta de cumpleaños de la bebé, durante el desayuno y en la preparación de la merienda de la tarde, en la segunda ocasión. La familia LAJ primero se observó la ejecución de una tarea de catequesis y en la segunda prepararon una merienda para compartir con la hija mayor y los nietos. En ambos casos se aplicó el registro de observación mencionado.

Las dos observaciones remotas realizadas a las familias se llevaron a cabo en dos días diferentes (ver Tabla 7), donde la persona investigadora permanecía en silencio, observando las interacciones de cada sistema familiar en el contexto de su hogar. Lo anterior permitió confrontar el contenido de las entrevistas, lo que se observó en l y las notas de campo

elaboradas por la persona investigadora, una vez concluido cada encuentro virtual y cada observación.

En la siguiente tabla se indica la información de estas observaciones adicionales.

**Tabla 7**

*Cronograma de observaciones adicionales*

<b>SISTEMA FAMILIAR</b>	<b>FECHA DE LA OBSERVACIÓN</b>	<b>DURACIÓN</b>
Las locas poderosas	29-01-2021	49 minutos
	03-02-2021	55 minutos
Las amigas de Jesús	26-02-2021	50 minutos
	26-02-2021	51 minutos

Elaboración propia

La aplicación de las técnicas de generación de la información implicó para la persona investigadora un esfuerzo importante porque todo el proceso se realizó de forma virtual, de manera que el análisis de los videos fue una tarea cuidadosa y delicada para extraer todos los detalles con la mayor precisión posible.

### **Fase de análisis de la información**

El proceso de generación de la información es un espacio sumamente valioso que pone a la persona investigadora en contacto con los sistemas participantes, para conocer y analizar sus experiencias y la forma en que construyen su dinámica familiar cada día, para responder a la pregunta y sub-preguntas de esta investigación, valorando la riqueza y la realidad de cada familia.

En este sentido, Taylor y Bogdan (1992) indican que esta tarea del análisis implica algunas fases o etapas diferenciadas, a saber:

a- Fase de descubrimiento en progreso que permite algunas tareas como la identificación de temas, el desarrollo de conceptos y proposiciones, que buscan brindar sentido a lo investigado.

En esta primera etapa, la persona investigadora transcribió manualmente en borrador cada una de las tres entrevistas realizadas a las dos familias participantes, ya que estas se realizaron de manera virtual y fue necesario un tiempo extenso para recuperar palabra por palabra todo lo que los sistemas aportaron, posteriormente, estas entrevistas se transcribieron de nuevo en la computadora para que el material fuera más legible. Si bien este ejercicio requirió de tiempo y esfuerzo, le permitió a la persona investigadora detenerse en algunos aspectos importantes que fueron recopilados en el diario de campo, entre los que se destaca la cercanía o distancia de las personas participantes, cómo se ubicaban en el espacio físico y el orden en que intervenía cada una en las entrevistas.

Seguidamente se hizo una revisión de los videos grabados en los encuentros sincrónicos, las veces que fuera necesario para obtener datos de las interacciones y patrones de comunicación presentes en las familias investigadas, de manera que permitiera un acercamiento a las ideas y temas, para establecer similitudes y diferencias.

De esta forma se verificó que los datos obtenidos fueran suficientes para dar respuesta a la pregunta y sub-preguntas de la investigación, tomando en consideración la teoría que sustentaba este estudio para dar origen a las categorías de análisis.

b- Fase de codificación de los datos extraídos por medio de las técnicas aplicadas y con el ello el refinamiento de la comprensión del tema de estudio.

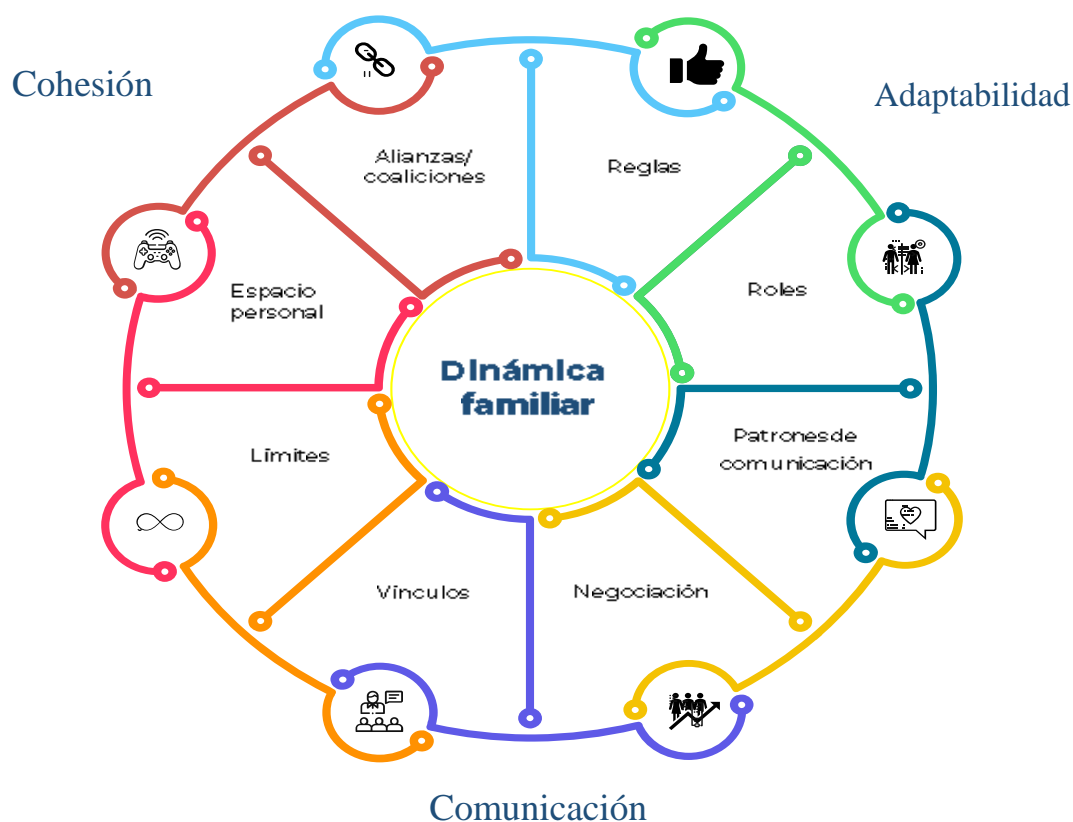


*Nota:* El esquema muestra la relación entre las palabras clave que surgieron de la lectura de los datos recopilados.

La depuración o reducción de este primer esquema fue confrontado con la teoría, en particular el Modelo Circumplejo de Olson (Olson, Russell y Sprenkle, 1980), que se utilizó como herramienta guía para reconocer en las familias participantes la cohesión, la adaptabilidad y la comunicación, como dimensiones fundamentales para entender la dinámica de los sistemas familiares que dio paso al esquema que se muestra en la Figura 4.

**Figura 4**

*Esquema final*



*Nota:* Este esquema muestra la interrelación de los componentes que surgen del esquema inicial y la incorporación de los componentes del Modelo Circumplejo de Olson et al (1980)

El propósito de la persona investigadora fue utilizar los componentes del modelo, en particular los que aparecen en la Figura 4 que surgieron del análisis de las entrevistas y observaciones realizadas a los sistemas familiares participantes, de manera que emergieran los elementos comunes a la luz de estos rasgos, para mostrar cómo construyen su dinámica familiar. A partir de este proceso, se procedió a contrastar la información mediante los instrumentos aplicados con la teoría para encontrar aquellos aspectos que estaban presentes en los dos sistemas familiares.

Vale la pena indicar que, en la generación de la información mediante la entrevista, la observación y las notas de campo recogidas después de cada entrevista, surgió como tema emergente la monoparentalidad en las diferentes generaciones que permearon a las familias participantes en la construcción de su dinámica familiar.

Se hizo una reducción para obtener las siguientes categorías y subcategorías de análisis para responder a las preguntas de investigación, como se indica en la siguiente tabla.

**Tabla 8**

*Categorías y subcategorías de investigación*

<b>Sub-preguntas</b>	<b>Categoría</b>	<b>Subcategorías</b>
1- ¿Cómo es la cohesión en los sistemas monoparentales femeninos a partir de sus interacciones?	Red de relaciones y la cohesión familiar.	-Relaciones de los subsistemas -Interacción con el sistema externo.
2- ¿Cómo es la adaptabilidad en los sistemas monoparentales femeninos a partir de sus interacciones?	Organización familiar: en busca de la adaptabilidad del sistema	- Roles de los miembros del sistema. - Establecimiento de reglas. - Ejercicio de la autoridad.

3-¿Cuáles son los patrones comunicacionales en los sistemas monoparentales femeninos a partir de sus interacciones?	La comunicación como facilitadora de la cohesión y la adaptabilidad	- Axiomas de la comunicación.
	Mirada multigeneracional de la monoparentalidad.	- La familia monoparental femenina en el tiempo.  - Rompiendo con las relaciones abusivas.
4- ¿Cómo puede aportar la Orientación familiar en el fortalecimiento de las familias monoparentales femeninas para el cumplimiento de sus funciones?	La Orientación en el área familiar y sus aportes en la dinámica de la familia monoparental femenina.	- Fortalecimiento del desarrollo de los sistemas familiares.

Elaboración propia.

Por la relación entre los temas de donde surgen estas categorías y sub- categorías, el tema emergente apareció en el análisis global antes de la última sub-pregunta, con el objetivo de dar un cierre con los elementos que podía aportar la Orientación en el área familiar para estas familias participantes.

c- Fase de relativización de datos de lo que se descubrió, en el contexto donde fueron recogidos los datos.

Como parte de la fase de relativización de los datos, se realizó la interpretación de los aportes ofrecidos por las familias en las entrevistas y observaciones, así como las notas tomadas por la persona investigadora y el genograma de cada sistema familiar, donde el énfasis del análisis estuvo en las interacciones de las familias como sistemas vivos, con el fin de profundizar en ellos, una vez confrontados con la teoría que sostiene esta investigación.

Para garantizar la veracidad de la investigación, se aplicaron los siguientes criterios de rigor de la metodología a la presente investigación:

*Criterio de credibilidad:* que se alcanza, según Castillo et al (2003) cuando la persona investigadora, a través de observaciones y entrevistas con las personas participantes del estudio, recolecta información que se traduce en hallazgos y luego estos serán reconocidos por las personas como una verdadera aproximación de cómo interactúan los miembros de cada uno de los sistemas participantes.

Para que se cumpliera este criterio de credibilidad, se aplicó la triangulación, que se refiere al uso de diversos métodos que estudian un mismo fenómeno y establecer puntos de convergencia, para desarrollar o corroborar una interpretación global del fenómeno humano, objeto de la investigación. Según Denzin (citado en Taylor y Bogdan ,1992), es un modo de protegerse de las tendencias de la persona investigadora, así como someter a control recíproco, los relatos de las diferentes personas participantes.

De acuerdo con Okuda et al (2005), la triangulación permite ver el fenómeno de estudio desde diferentes perspectivas, independientemente del tipo que se utilice, de manera que aumenta la validez y consistencia de los hallazgos en la investigación.

En esta investigación, se llevó a cabo la triangulación de técnicas que consistió en verificar las tendencias detectadas en las observaciones y entrevistas a profundidad dirigidas a los sistemas participantes, así como las notas de campo y su relación con la teoría que sustentó la investigación, para responder a las preguntas de investigación.

Con respecto a las dos observaciones remotas realizadas a las familias, estas se llevaron en dos días diferentes (ver Tabla 7), donde la persona investigadora permanecía en silencio y observando las interacciones de cada sistema en el contexto de su hogar, como espacio donde realizaban actividades cotidianas. Lo anterior permitió confrontar el contenido

de las entrevistas, lo que se observó en las mismas y las notas de campo elaboradas por la persona investigadora, una vez concluido cada encuentro virtual y cada observación.

Para lograr esta verificación, se revisó constantemente tanto los datos recogidos en cada entrevista, como las observaciones sincrónicas y las notas de campo para establecer la coherencia en el discurso durante la aplicación de las técnicas.

*Criterio de transferibilidad o aplicabilidad:* este criterio, según Guba et al (citados en Castillo et al., 2003), se refiere a la posibilidad de ajustar los resultados obtenidos en la investigación a otros contextos. La presente investigación, por su naturaleza, no permitió que se realizaran generalizaciones, pero la información recogida fue válida para las familias participantes y permitiría que se genere mayor investigación en el área familiar.

*Criterio de confirmabilidad:* para Guba et al. (1981) la confirmabilidad se alcanza cuando otras personas investigadoras pueden seguir la ruta de lo realizado por quien llevó a cabo el estudio.

En esta investigación, para que se cumpliera este criterio, se conservaron las transcripciones de las entrevistas de manera fiel, tal y como se obtuvo en los relatos por parte de las personas participantes, así como las ideas y decisiones en relación con el estudio, para que otras personas investigadoras, bajo las mismas perspectivas, puedan en el futuro utilizar los datos en estudios que puedan enriquecer los conocimientos en la investigación en el área familiar.

Por otra parte, se tomaron en cuenta las siguientes consideraciones éticas, para garantizar la transparencia en el uso de la información y con el fin de actuar en beneficio de la comunidad científica, sin afectar en lo absoluto a las familias participantes y sus integrantes.

Se consideró a cada sistema participante como diferente y merecedor de respeto por parte de la persona investigadora, donde prevaleció la confidencialidad y la privacidad de la información brindada; asimismo, se les explicó la naturaleza y fines de la investigación, por lo que estaban en total libertad para decidir si deseaban o no participar de la misma, o retirarse en algún momento del proceso, donde se garantizaba que no existiría ningún tipo de coacción y la información ofrecida sería desechada oportunamente.

Toda la información obtenida por medio de la interacción familiar que se recopiló en las entrevistas y observaciones se resguardó en un dispositivo electrónico mientras duró el análisis y posterior a la defensa del trabajo final, sería borrada.

Antes de la confección del informe final, se realizó la devolución a las familias participantes para validar la información brindada, donde cada sistema familiar asintió de manera positiva en cuanto a los datos aportados durante la aplicación de los instrumentos y al finalizar el proceso, se brindaría un informe de los resultados a dichos sistemas familiares.

La persona investigadora dejó claro, desde el inicio de la relación con las familias, que se trataba de un proceso investigativo y que los beneficios aportados con su información servirían para elaborar criterios que coadyuven en la labor de intervención desde la Orientación en el área familiar a los profesionales de esta disciplina, especialmente cuando se atiende familias monoparentales femeninas. De igual manera, se garantizó a los sistemas que los datos aportados, sus experiencias e interacciones, no producirán ningún riesgo para ninguna de las personas participantes, para que se cumpla el criterio de no maleficencia de la investigación. Todos estos criterios se indicaron en el consentimiento informado, que las familias firmaron al inicio del proceso de investigación (Anexo 1).

**Fase de retirada del escenario:**

En este aspecto, según La Torre et al. (2003), la retirada del escenario se da cuando la persona investigadora ha recogido toda la información y ya no hay nada nuevo que le aporte al estudio. Sin embargo, al negociar dicha retirada, era importante dejar patente con las personas participantes que, si se requería alguna información adicional o aporte nuevo, se solicitaría la colaboración necesaria.

Posterior a esta retirada, el análisis de la información, según Latorre et al. (2003) se hace más intenso y la teoría que surge de dicho análisis se depura y la persona investigadora se vuelca sobre los resultados hasta la elaboración del respectivo informe.

**Fase de elaboración del informe:**

El informe final, según Monje (2011), es un documento que utiliza para mostrar los conocimientos alcanzados durante el proceso de investigación y que deben ser accesibles a la mayor cantidad de público posible. Asimismo, La Torre et al. (2003) plantean que el objetivo principal del informe es ubicar a las personas lectoras en el contexto con todas las particularidades de la realidad y las interrelaciones de las personas participantes del estudio, para que interactúen con los datos presentados, desde lo emocional y lo cognitivo.

Para el caso de la esta investigación, se elaboró el informe final de acuerdo con los criterios establecidos por SEP de la UCR.

Esta fase conclusiva se alcanzó a través de la exposición e interpretación de los hallazgos más relevantes, por medio de las frases etnográficas, extraídas de las entrevistas, observaciones y notas de campo, para culminar con la discusión de los resultados. Por otra parte, se elaboraron las respectivas conclusiones y recomendaciones, así como los alcances y limitaciones que emergieron de este proceso investigativo.

# **CAPÍTULO IV**

## **ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS**

#### **4.1. Análisis de la información.**

Como parte importante de esta investigación, se presenta a continuación el análisis de los datos obtenidos a partir de la aplicación de los instrumentos y el acercamiento a las familias participantes, con el fin de obtener respuesta a las preguntas de este estudio en torno a la construcción de la dinámica familiar de los sistemas monoparentales.

En primera instancia, una vez que se transcribió toda la información obtenida en las entrevistas, se confrontó con las notas de campo, elaboradas después de cada encuentro sincrónico y la grabación de los videos con la ayuda de la guía de observación para entender las interacciones de las personas participantes en cada sistema familiar.

Las categorías de análisis permitieron organizar toda la información generada para presentar los resultados, tal como aparecen en este apartado. En cada una de esas categorías se abordaron los elementos característicos que sobresalieron de las entrevistas y observaciones que fueron presentadas a partir de las frases etnográficas más representativas de cada componente del Modelo Circumplejo de Olson, seguida por el análisis de la persona investigadora y apoyada por los elementos teóricos que sustentaban la investigación.

La presentación de los dos sistemas participantes en sus características sociodemográficas y las relaciones e interacciones permitieron acercarse a la dinámica familiar de cada uno, tomando en consideración que cada familia es única y diferente. Las figuras 5 y 6 muestran el genograma de cada una de las familias que participaron en la investigación.



la segunda hija y permanecen conviviendo, hasta que la menor cumplió los 7 años, pero el subsistema conyugal se separa por el alcoholismo y los episodios de violencia de parte del compañero. Aunque la hija menor tiene una relación muy cercana con su progenitor y este asume las tareas paternas, no quiere que sus padres vuelvan a estar juntos. La madre queda sola con sus hijas, pero su familia extensa siempre la ha apoyado en todos los aspectos. La madre y el hermano mayor la apoyan económicamente y este hombre es considerado una figura paterna por parte de las hijas, aunque por su personalidad, la cercanía y afecto la experimentan con el otro tío materno.

La joven quedó embarazada a los 17 años y mantenía una relación de noviazgo aún poco tiempo después de nacida la niña y luego, por acuerdo mutuo, este vínculo se terminó. La bebé está con su mamá, aunque su papá la visita y le ayuda materialmente, la visita y la cuida cuando es necesario.

Para ubicar esta familia en el ciclo vital familiar, es importante indicar que se trata de un sistema monoparental conformado por la jefa de hogar, sus hijas y su nieta, todas viviendo en la misma casa. El sistema familiar se ubica en la etapa del ciclo vital de familia con hijas e hijos en edad escolar, donde las tareas de la familia están enfocadas en la relación con el contexto y las instituciones, en especial la escuela, así como el desarrollo de interacciones en el sistema interno y externo. La presencia de la hija mayor y su bebé hacía que esa etapa del ciclo vital interactuara con otra, como lo es la familia con una hija adolescente.

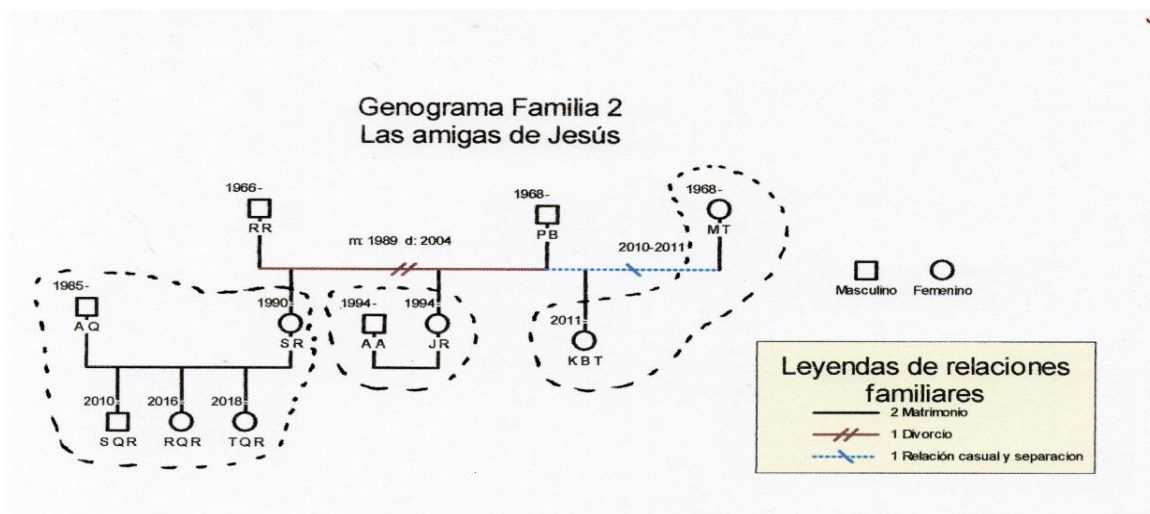
Viven en una casa de alquiler en el Cantón Central de Cartago, Distrito de Dulce Nombre. Antes de vivir en este lugar, vivieron cerca de la casa de la abuela materna, donde se quedaban las hijas mientras la madre trabajaba. En la época de pandemia, por cuidar a la

adulta mayor de los efectos del COVID 19, evitaban visitarla o que las hijas permanecieran allí, hasta tanto no se pudiera vacunar.

Las mudanzas se convertían en una dificultad en el plano económico y el desgaste emocional de la familia, sin embargo, considera la jefa de hogar que este cambio ha sido de ayuda, por ejemplo, la casa es más espaciosa y permite que cada una tenga su habitación, aunque también implicó implementar estrategias para que la hija menor asista a la escuela, pues no quiso hacer traslado de centro educativo y le tocaría viajar cuando volviera a la presencialidad, ya que este año tendrán una modalidad híbrida. La joven por su parte, aunque le hacían falta sus amistades y compartir más con su abuela, hacía visitas cuando podía y ha tratado de hacer amigos y amigas en la nueva localidad. Ahora está pendiente del cuidado de su bebé, de llevarla a las clases de estimulación y estar con su hermana en la casa mientras la madre de ambas trabaja.

**Figura 6**

*Genograma Familia 2: Las amigas de Jesús.*



Elaboración propia

Este sistema familiar está conformado por la madre, una mujer de 52 años, la menor de cuatro hermanos (su padre en una segunda unión tuvo otros cuatro hijos e hijas con los que ella tiene relación, por medio de un chat) y su hija de 10 años, estudiante de primaria, que es la menor de tres mujeres. Las otras dos son hijas del matrimonio que terminó en divorcio, son adultas, casadas y viven en Cartago, pero no tan cerca de la mamá. El padre de ellas siempre asumió su paternidad, aunque no viviera con ellas y mantiene muy buena relación con sus hijas y exesposa.

La hija menor nació siete años después del divorcio, pero de otro padre que nunca vivió ni tenía relación con ellas; sin embargo, cuando quiso acercarse, su alcoholismo hacía que incumpliera las promesas a la niña de llegar a recogerla para llevarla a casa de su familia, o llegaba oloroso a alcohol y esto los distanció aún más, porque a esta le incomodaba el estado en que llegaba su padre. Para esta jefa de hogar fue una gran sorpresa el embarazo por la edad que tenía, pero sus hijas estaban felices.

Viven en casa propia en el Cantón Central de Cartago, distrito Oriental y la niña cursaba el cuarto grado en una escuela que le quedaba cerca de su casa. Visitaban a la hija mayor porque ella les facilita el internet para que la menor realizara sus tareas y se conectara a lecciones virtuales, pues en su casa no tenían conexión. La madre estaba atenta a las necesidades escolares de la niña y los quehaceres del hogar, ya que en la pandemia se quedó sin trabajo. Contaba con el apoyo de su mamá, una hermana y sus hijas mayores, en caso de requerir el cuidado de la niña para asistir a reuniones o actividades escolares.

Este sistema familiar se ubicaba en el ciclo vital de familia con hijos e hijas en edad escolar, donde las tareas relevantes estaban en torno al equilibrio entre el hogar y la escuela, así como las demandas que la niña hace a su madre, en especial porque no tiene personas de

su edad para jugar en casa y solo puede hacerlo cuando va donde su hermana mayor que tiene tres hijos e hijas o cuando visitan un lugar donde hay niños y niñas.

Como resultado de la aplicación de las entrevistas grupales y las observaciones, tanto sincrónicas como asincrónicas, a continuación, se presenta el análisis de cada sistema familiar, con ayuda de las categorías teóricas y emergentes, que da respuesta a la pregunta y sub-preguntas de investigación, tal como se muestra en la Tabla 8 del apartado anterior.

#### ***4.1.1. Red de relaciones y la cohesión familiar***

El Modelo Circumplejo de Olson (citado en Polaino y Martínez 1998) expone la cohesión como una dimensión que permite valorar el funcionamiento familiar y, por ende, su dinámica. Este componente es de gran importancia para entender cómo danzan, cómo interactúan las familias a partir de elementos como el vínculo emocional, la independencia, los límites familiares, las coaliciones, el uso del tiempo, el espacio, los amigos, la toma de decisiones, los intereses y el ocio como indicadores de esta dimensión del Modelo (p. 208).

##### **4.1.1.1 Relaciones de los subsistemas**

El sistema familiar, según Minuchin (2001), opera y lleva a cabo sus funciones por medio de los subsistemas, donde cada una de las personas de la familia pertenece a uno o más de ellos. Los límites entre estos, constituidos por las reglas, permiten comprender cómo es la interacción entre sus miembros y define quién y cómo participan en ellos. La función de los límites radica en proteger la diferenciación del sistema, de ahí que estos deben ser claros y definidos de manera precisa para que no haya interferencia de otros subsistemas, pero sí el vínculo entre los miembros de cada uno de ellos y con los otros de manera

interdependiente. Por eso, para entender cómo eran los límites en estas dos familias, es necesario entender cómo estaban conformados los subsistemas y el grado de vinculación que había entre las personas que forman parte de cada sistema familiar.

En la familia LLP, el subsistema maternofilial estaba conformado por la madre, sus hijas y nieta que compartían un mismo hogar.

En la familia LAJ, el subsistema maternofilial está conformado por la madre y su hija menor, aunque tiene otras dos hijas casadas que viven fuera del hogar.

Ambas familias expresaban en las entrevistas lo siguiente referente a sus vínculos:

*Me acompaña a todo lado, nosotras hablamos, y también discutimos, porque tampoco le voy a decir que soy una madre al 100% perfecta (LAJ1).*

*Este, ella es mi compañera, desde siempre, porque diay, mis hijas se casaron y todo. Si ella no estuviera aquí conmigo, yo estaría muy sola totalmente, y diay, me sentiría muy mal, pero desde que ella está en mi vida, ella es mi apoyo, me acompaña, ella va conmigo a todo lado, diay, ella es como mi bastoncito que me sostiene siempre, todos los días. (LAJ1)*

*Cuando Su hace un berrinche, no se le hace nada, pero si yo hago lo que siempre hago, a mí sí me reclaman. (La madre asiente y baja la cabeza al escuchar estas palabras) (LLP2)*

*Es por lo que chocamos mucho, (madre e hija mayor) porque las dos tenemos un carácter bastante fuerte, las dos somos directas, las dos sí, bueno, en realidad, yo soy de hablar más conchamente. (LLP2)*

La familia LLP mostró límites difusos, donde hubo poca diferenciación de los subsistemas, la hija mayor en algunas expresiones como las que se indicaron antes parecía competir por el poder con su madre y esta no protegía el límite del subsistema parental, ya que ante esas frases mantenía una actitud de silencio y en una postura de sumisión (*Registro de observación 1*). Como subsistema fraterno se observó cooperación mientras planeaban la fiesta de la bebé y la preparación de los alimentos que compartirían en el desayuno familiar (*Registro de observación 2*).

En cuanto a la familia LAJ los límites también eran difusos, ya que no posibilitaba la individuación del subsistema filial, lo que convertía a la familia en aglutinada y, por ende, centrípeta, con una jerarquía más rígida, dado que la hija menor era la única que vivía con su madre y mostraba en todo momento poco distanciamiento (*Registro de observación 3*). Con respecto a esta familia, Minuchin (2001) señalaba que la ausencia de más miembros en el subsistema fraterno podría ocasionar el desarrollo de pautas precoces de acomodación al mundo adulto y dificultades para desarrollar las capacidades de compartir, competir y cooperar con otras personas en el mundo externo a la familia y aunque la niña tiene dos hermanas, estas ya tienen otras tareas por cumplir en su ciclo vital familiar, por lo que el subsistema filial requirió de adaptación a las nuevas circunstancias.

Por otra parte, los intereses, el tiempo compartido y el disfrute del ocio, giran en torno a esta vinculación entre los miembros de la familia. En las entrevistas y observaciones se rescata lo siguiente:

*Cada una tiene su forma de ser. Digamos, si vamos a la playa, donde uno puede comer sentado y comer cualquier cosa, es bonito, pero Sy solo en restaurante (la hija hace*

*un gesto como indicando que no le gusta) y sentarse, que uno no se ensucie o acampar, Sy no lo hace, Su, sí. (LLP1)*

*Bien es que a mí no me gusta salir con ellas (hace un gesto despectivo) a donde sea que vaya, normalmente me quedo en casa, depende. (LLP2)*

*Cuando terminamos de almorzar o comer, nos ponemos a ver algún programa o película que ella quiera o yo quiera y pasamos tranquilas, sin preocupaciones ni nos complicamos mucho (su hija asiente y se mantiene cerca de su madre, con el brazo colocado sobre el hombro) (LAJ1).*

*Ella dice que se aburre mucho porque aquí no tiene con quien jugar, entonces yo le digo “ay, mi amor, es que tu mamá está muy viejita” y viera que yo me canso mucho, estoy muy cansada para ponerme a jugar y entonces ella se aburre. (LAJ1)*

En la familia LLP la hija mayor manifestaba que no le gustaba estar con su madre y hermana en algunas actividades de convivencia y recreación, sin embargo, en las interacciones durante las entrevistas y en las observaciones no se evidenciaba alejamiento sino más bien proximidad, por ejemplo, se observó en todo momento a las hermanas, sentadas una junto a la otra, hablaban entre ellas o se miraban mientras cuidaban a la bebé, o cuando la hija mayor doblaba ropa se sentaba en la cama cerca de la madre y en el momento de preparar el desayuno, las tres interactuaban con naturalidad. (*Registro de observación 4*).

En este sistema familiar las hijas manifestaron que preferían compartir más en casa como familia, sin la presencia de otras personas externas. Sin embargo, la hija mayor cuando la madre y la hermana salían a pasear aprovechaba para estar con su hija o salir con los amigos, aunque no era muy seguido, de acuerdo con la información aportada.

La familia LAJ, por su parte mostró una alta vinculación que se evidenció en la expresión de cercanía y afecto entre ellas, que se mostraba cuando la niña abrazaba a su mamá, ponía su mano sobre su hombro y la madre le tocaba el pelo, la abrazaba y la miraba siempre cuando hablaban. (*Registro de observación 5*).

Este sistema familiar también prefería pasar más tiempo en casa y si salían era a la casa de la familia materna o donde la hija mayor, sin embargo, había una queja latente de parte de la niña porque no tenía personas de su edad con las que pudiera jugar.

De acuerdo con Olson et al (citado en Polaino et al 1998), en la cohesión familiar, la vinculación es el elemento que tiene mayor peso para definir el funcionamiento de la familia según este rasgo, por eso se habla de una vinculación de baja o alta densidad en las relaciones familiares, según el grado de autonomía e identificación de los miembros con el sistema.

Por otra parte, las familias también se adaptan a niveles y estados de estrés para enfrentar las diferentes situaciones de la vida, por ejemplo, cuando se incorpora un miembro al sistema, como en el caso de un nacimiento o la salida de una persona, como parte de los procesos de autoorganización de los sistemas para asegurar su crecimiento, como indica Minuchin (2001), donde las familias participantes evidenciaron las siguientes situaciones:

*Para mis hijas fue una gran alegría y como me di cuenta hasta que tenía tres meses de embarazo, ya querían que naciera, pero estaban muy felices. (LAJ1)*

*Mi hija mayor estaba contenta con mi embarazo, porque dice que ella se lo pidió a Dios. La menor tomó bien el embarazo de la hermana, solo que estaba un poco celosa porque decía que yo le daba más importancia a la bebé, pero a mí lo que me asustó era cómo lo íbamos a enfrentar económicamente. (LLP1)*

En los sistemas familiares investigados, hubo cambios transicionales que originaron adaptación a las reglas para atender las demandas propias de los subsistemas, por ejemplo, en el caso de la familia LLP, se dieron dos cambios importantes: uno de ellos, cuando llegó el compañero sentimental de la jefa de hogar, con lo que crecía la demanda de una mayor diferenciación del subsistema conyugal, así como los roles y funciones. Más adelante, el nacimiento de la hija menor hizo que surgiera un nuevo subsistema: el fraterno, que también demandó adaptación a las reglas por parte de los miembros de la familia para asegurar la continuidad del sistema. La salida de la pareja hizo que el subsistema conyugal se transformara y la llegada de la nieta, produjo la incorporación de nuevos subsistemas y con ello, la adaptación a las nuevas circunstancias de la familia, de manera que la reestructuración empujó al sistema al crecimiento.

Por su parte, el sistema familiar LAJ experimentó este cambio cuando la madre estuvo sola como subsistema parental y poco después nace su hija menor, con lo que se incrementó el subsistema fraterno, pero con la diferencia que sus hermanas ya eran adultas, casadas y vivían fuera del hogar materno. En esta nueva etapa de la familia la madre estaba sola al cuidado de su bebé y recibía apoyo de sus hijas y la familia extensa.

Con respecto a las decisiones familiares, Minuchin (2001) expresa que la familia como un sistema abierto, posee una estructura que solo puede observarse en movimiento, esto es, a través de las transacciones familiares y en estas se pueden reconocer dichas decisiones, como se evidencia en las siguientes frases:

*Hay cosas que mami decide solo ella, porque a veces no estoy en la casa, pero si yo estoy y hay que decidir algo, mami se sienta con nosotras. (LLP2)*

*Por ejemplo, esta casa la encontró Sy, la fuimos a ver juntas, si nos gustaba, si queríamos venir o no, así tomamos la decisión, ella tomó la iniciativa. (LLP1)*

*En cosas importantes, si ella tiene tiempo o no, o si puede pagar o no, es ella la que decide, pero en lo de ver casas, a las dos nos toman en cuenta. (LLP3)*

*Yo le tomo parecer a ella... Digamos en la cuestión de mis hijas, si yo dejo a K ahí, porque está en clase o algo, entonces lógicamente mi hija toma la decisión de llamarle la atención o no, pero digamos, dejar que mis hijas tomen mis decisiones por mí, eso no. (LAJ1)*

La familia LLP indicó de manera unánime, que la madre era quien asumía las decisiones ejecutivas más importantes, pero en lo relacionado a las mudanzas y algunas actividades en familia, se buscaba el consenso, como parte del cumplimiento de las tareas propias de su rol parental y la flexibilidad del liderazgo.

En el sistema LAJ, la madre manifiesta que ella era quien tomaba las decisiones ejecutivas y es probable que se refiriera a “tomar el parecer” de su hija en algunas acciones, pero no en las decisiones ejecutivas, como corresponde a su rol parental.

Las decisiones que toma cada familia permiten el logro de las metas e impactan el entorno y, a su vez, lo que ocurre en el medio influye en las acciones y decisiones familiares, porque, de acuerdo con Villarreal (2020), las familias que tienen mayor flexibilidad en estructura edifican dinámicas internas democráticas y relaciones más abiertas con los sistemas externos.

En el instrumento de entrevista (Anexo 3), se solicitó a los sistemas participantes la elaboración de una metáfora de su familia, con respecto a sus vínculos como elemento

fundamental de la cohesión, donde la FAMILIA UNO escogió el nombre “*Las locas poderosas*”, que reflejaba para ellas lo que vivían cada día según expresaron en las siguientes frases:

*Las locas poderosas, sí, porque hacemos muchas tonteras, vacilamos y estamos muy locas las cuatro y sí poderosas porque a pesar de todo salimos adelante. (LLP2)*

*Locas porque cada una tiene algo de particular en su forma de ser y poderosas porque tenemos el poder de salir adelante a pesar de todo y yo quiero creer que a pesar de todo nos queremos mucho. (LLP1)*

En la FAMILIA DOS el nombre elegido fue “*Las amigas de Jesús*” y la madre indica que el nombre lo propuso su hija, porque es una experiencia que ha fortalecido sus vidas:

*Sí, porque todos somos amigos de Jesús y porque hemos sido llamados a su encuentro como amigos y hermanos que somos a amar a Dios y ponerlo en primer lugar. (LAJ2)*

*Sí, porque ahora que lo conozco y estoy más cerca de Él en la fe, así lo siento como amigo. (LAJ1)*

Estos elementos expresados en el funcionamiento de las familias participantes, permitió identificar que el sistema familiar es un organismo vivo que crece, se adapta y reestructura para mantener el vínculo sin perder la individuación, ya que las diferentes transiciones que han vivido estas dos familias han confirmado que cada una posee características que las diferencia de la otra, pero más aún, que consolidan esos vínculos, generan cambios y ajustes en su estructura para responder a las necesidades de las personas que lo conforman, tal como plantea Hernández (1998) cuando afirma que la familia conserva su esencia como sistema a pesar de los diversos cambios que experimenta, donde pone a

prueba los recursos que posee para enfrentar las diferentes demandas y mantener su continuidad.

#### **4.1.1.2 Interacción con el sistema externo.**

Como parte de la red de relaciones, cada sistema está interconectado con otros del entorno, como la familia extensa, los amigos y amigas, las instituciones o los compañeros y compañeras de trabajo y estudio.

Desde la perspectiva ecológica de los sistemas familiares, el microsistema donde se ubican las relaciones más cercanas de la familia, realiza interconexiones con otros contextos como el mesosistema (las relaciones familia-institución educativa), el exosistema (los entornos laborales, las relaciones con la familia extensa, las organizaciones comunales) y el macrosistema (formado por los valores, las creencias y las circunstancias sociales), que aportan información importante para el funcionamiento de la familia y el desarrollo de su dinámica, porque como personas se pertenece a un sistema que, a su vez, está en total interconexión con otros sistemas. (Villarreal, 2020)

Por ello los límites juegan un papel trascendental para que estas interacciones no sean tan cerradas a lo interno, pero que tampoco dejen lugar a una intervención mayor de parte de los otros sistemas, de manera que exista un adecuado intercambio que pueda beneficiar a la familia.

En los sistemas participantes se pudo apreciar lo siguiente:

*En realidad, nos llevamos bien, no somos como hermanos que se dejan de hablar o pelear, nos llevamos bien. Mi mamá se lleva bien con las nietas (ellas hacen un gesto de*

*asentimiento muy efusivo); de hecho, a Sa prácticamente la crio, porque cuando ella nació yo me devolví a mi casa y creció ahí hasta los 5 años y cuando no había pandemia y yo vivía al otro lado, las dejaba ahí y cuando regresaba del trabajo, pasaba por ellas. Y con los otros hermanos, los hijos de papi, nos llevamos muy bien, siempre hemos tenido muy buena relación. (LLP1)*

*Digamos, nosotros antes de la pandemia nos reuníamos primas, hermanas, tías, a un cafecito cada quince días. Ahora por la pandemia, no nos hemos vuelto a reunir entonces, pero sí tenemos comunicación. Con mis hijas casi siempre estamos nosotras con mi mamá. Donde mami voy a tomar café cada quince días. (LAJ1)*

*Después de muchos años, volvimos a comunicarnos con mi papá, yo lo perdoné y ahora estamos en un chat, mis hermanos, una tía y mi papá y tenemos una relación hasta con los otros hijos de él. (LAJ1)*

*Siempre para la casa decís, “esta es mi casa”, pero yo también vivo aquí y me incomoda que la gente que no me cae bien viene y cuando ella (refiriéndose a la amiga de su madre), que se creía la mamá, iba a la casa y yo estaba en el cuarto: salga del cuarto y si iba a salir, ¿para dónde va?, ¿va a salir con ese vestido? Y siempre me caía mal; no quería que la llevaran y mami la llevaba, no quería ir con ella y mami me mandaba. (LLP2)*

*A mí la verdad, o sea tampoco es que me cae super bien, porque ella eso sí, se mete mucho cuando uno no le gusta que esté ahí metida, como que no se toma en cuenta la opinión de uno. (LLP3)*

En la familia LLP los límites externos fueron difusos, con la familia extensa donde se mostraba poca diferenciación, porque tanto la madre como los hermanos de la jefa de

hogar, en especial el mayor, aunque eran una red de apoyo en lo económico, intervenían con sus opiniones con respecto a la “forma como llevaba las cosas”, según se desprendió de la entrevista.

Los intercambios entre distintos sistemas, o sea la permeabilidad, mostraron límites difusos, por ejemplo, en el caso de una amiga de la madre porque interfería con los roles, las reglas y las decisiones de la familia y la jefa de hogar lo permitía, situación que producía tensión en la relación familiar con sus hijas.

Por otra parte, se mostró en este sistema límites claros con las amistades de su hija menor, con quien había un mayor control y supervisión, pero no así con la hija mayor, que tenía mayor flexibilidad en este caso, como parte de las tareas propias de su etapa de desarrollo en busca de la autonomía.

El sistema LAJ mostraba límites claros con su familia extensa, de la cual recibía apoyo y con quienes compartía espacios de convivencia, pero sin perder la individuación de su sistema. Sin embargo, en las interacciones con otras amistades mostraron aglutinamiento, dado que como familia es centrípeta, porque “eso de dejar ir a su hija a la casa de otras compañeras” le produce desconfianza a la madre en especial con respecto a lo que pueda pasarle, a partir de sus creencias en relación con el tema del abuso y así lo evidenció en la entrevista.

Con respecto a las alianzas y coaliciones, el sistema LLP no evidenció coaliciones, pero sí se encontró alianza en el subsistema materno-filial con respecto a la hija menor, que se denotó en los diferentes momentos en que la niña se acercaba a su mamá a abrazarla y sus expresiones faciales de satisfacción cuando esta contaba de las múltiples actividades

recreativas que compartían juntas, por ejemplo que disfrutaban de los paseos a la playa o la montaña, como parte del uso del tiempo libre en familia (en la entrevista la niña comentó que en esos días iban para la playa).

De igual manera, en el sistema LAJ, se encontró alianza maternofilial como producto de la intensa vinculación, que se percibió en las observaciones con la constante cercanía física y sus muestras recurrentes de afecto entre madre e hija.

La mitología o creencias en el sistema familiar, de acuerdo con Beavers et al (1995), expresa el grado de congruencia o incongruencia que se puede observar en cuanto a la concepción que la familia posee de su funcionamiento y la imagen que muestra a los demás cuando se evalúa la competencia familiar y por eso los valores del sistema tienen un peso importante en ese grado de congruencia. Asimismo, Ferreira (citado en Lasso et al, 2010) expresa que los mitos familiares se extienden en el mito personal y se asocian, incluso, a los grandes mitos sociales, por ejemplo, los nacionales, raciales, culturales y religiosos. En esta investigación, el mito de la espiritualidad estuvo presente en ambas familias, donde cada uno lo asumió de manera diversa, como se percibió en las siguientes frases:

*Mi familia cree en Dios, pero no practica la relación con Él como yo y a K le gusta mucho todo lo que respecta a nuestra relación con Dios. (LAJ1)*

*Diay, es que voy a tocar un tema que tampoco le gusta a Sy, que es el religioso (Sy se ríe), yo lo he superado acercándome a Dios, digamos, no lo he superado del todo, en realidad, me duele que Sy tenga tanto resentimiento y a veces me culpo porque, diay, yo la metí en todo esto, no intencionalmente, no busqué que viviera de esa forma. (LLP1)*

*Yo lo enfrento a mi manera, no con Dios, porque eso de la Iglesia, la religión no va conmigo, yo soy, sí creo en Dios, pero nada más, de ahí no paso, entonces no es como que a mí me pasan, no lo van a lograr, pero sí, tengo mi forma de enfrentar las cosas. (LLP2)*

En la familia LLP la madre consideraba que la religión había sido un espacio para sanar y superar los momentos difíciles que había vivido. Desde la pragmática interaccional comunicacional, la hija no estaba de acuerdo con lo que decía la madre y lo evidenció con gestos de desconfirmación y el comentario que aparece más arriba.

Para el sistema de LAJ, la práctica religiosa era constante y compartida por ambas personas de la familia. Tal como indica Ferreira (citado en Lasso et al, 2010), los mitos son compartidos por todos los miembros del sistema y todas las familias, aun aquellas que no tienen un funcionamiento óptimo, requieren de esta mitología para mantener relaciones saludables; sin embargo, como parte de las transacciones familiares, las expresiones de espiritualidad por parte los miembros de la familia merecen respeto y flexibilidad en la individuación de los subsistemas para fortalecer su desarrollo.

De acuerdo con López-Escudero (2003), un sistema se organiza a partir de las interconexiones que puede realizar con otros y por ello la familia, como ente social, que construye su dinámica a partir de las interacciones con distintos elementos del contexto, de manera interconectada e interdependiente a lo largo de su ciclo vital, para satisfacer sus necesidades y cumplir con las demandas del entorno.

Por eso los sistemas monoparentales, al igual que las demás tipologías, son sistemas que influyen y son influidos por otros sistemas que le aportan información en valores, normas

y espacios de socialización para sus hijas e hijos, ya que por su configuración requieren de las redes de apoyo para llevar a cabo con efectividad sus funciones familiares.

Desde la propiedad sistémica de la autoorganización, la familia como sistema abierto tiene la capacidad para realizar las modificaciones necesarias en su estructura y adaptarse a los cambios cuando estos ocurren en su trayectoria vital y con ello alcanzar la continuidad.

A partir de las características que mostraron los sistemas estudiados se pudo encontrar que, de acuerdo con lo que establece el Modelo Circumplejo de Olson (1980), el sistema LLP mostraba una cohesión separada que se caracterizó por una vinculación moderada entre las mujeres que conforman este sistema; además, tenían una tendencia a utilizar el tiempo de manera personal, pero dedicando también espacios para compartir juntas. La toma de decisiones se lleva a cabo de manera conjunta, con respecto al uso del tiempo de ocio y en situaciones que benefician al sistema, dado que las decisiones ejecutivas sí son propias del subsistema parental, aunque en ocasiones, la familia extensa influía en tales decisiones, por la flexibilidad de los límites externos.

Con respecto a la familia LAJ, la cohesión es enredada, se caracterizó por la vinculación intensa de los miembros de la familia, además de una limitada autonomía del subsistema filial. Prevalció un sentido de lealtad familiar y dependencia de los miembros del sistema, así como un espacio restringido para la privacidad, por lo que todo tiempo y espacio se utiliza para las cuestiones familiares y las decisiones son tomadas para el bien del sistema. En esta familia, la madre mostraba resistencia en el tema de las amistades, al expresar que “a su casa nunca iban las compañeras de sus hijas” o que “ella no es de amistades”, con lo que podría reforzarse la creencia familiar de “estamos bien mientras estemos nosotras unidas”, pero que dificultaba el desarrollo de relaciones entre el grupo de

pares de la niña, por ejemplo amigas de la escuela que puedan ir a su casa o que ella visite, ya que esta necesidad se ve suprimida en favor del núcleo familiar.

Según Minuchin (2001), cuando un subsistema es aglutinado puede presentar un alto sentido de pertenencia que lo lleva a abandonar la autonomía y, por ende, el deseo de explorar y tener dominio en la resolución de dificultades, por lo que en el caso particular de la familia LAJ era importante que se realizaran los ajustes en su dinámica y con ello prepararse a la siguiente transición de acuerdo con el ciclo vital familiar.

#### ***4.2 Organización familiar: en busca de la adaptabilidad del sistema***

Al igual que una construcción necesita sólidas bases, la familia como sistema social abierto, requiere de una estructura para alcanzar su óptimo funcionamiento y mantenerse por sí misma, como parte de su capacidad de organización.

Para Minuchin (2003) la estructura de un sistema familiar se refiere a las demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de la familia, por lo que, al intentar explicar la organización interna en un núcleo monoparental femenino, se parte de esta premisa, ya que a través de las pautas de transacción se definen el qué, cómo y cuándo se relacionan las personas.

Todo sistema vivo, como la familia, tiene la capacidad de adaptarse a cambios, ya sean producidos por circunstancias del contexto o a partir de acontecimientos propios de las transiciones de su ciclo de vida, de ahí que se requieren pautas de transacción flexibles, que permitan el cambio de acuerdo con las demandas internas y externas.

Por lo tanto, para entender la forma en que se organizaban los sistemas monoparentales femeninos participantes, se consideraron tres elementos del Modelo Circumplejo de Olson (1980) para reconocer la variable de adaptabilidad presentes en dichas familias, como son los roles que cumplían los miembros, las reglas de relación y la capacidad de liderazgo o poder mostrado por la madre y todo ello expresado en la dinámica interna.

#### **4.2.1 Roles de los miembros del sistema**

En la familia como sistema organizado, los roles son aquellas expectativas y normas que tiene el sistema con respecto a los otros miembros, de manera que surgen de las reglas, de las interacciones de los subsistemas y del manejo del poder y de quien lo ejerce. Es importante recalcar que los roles tienen una estrecha relación con el contexto cultural y social en que se desenvuelven las familias.

De acuerdo con lo que se obtuvo en las entrevistas, las familias participantes indicaron lo siguiente:

*Trabajo como Asistente Administrativa en una Institución Pública. (LLP1)*

*Soy ama de casa, pero en otros momentos trabajé fuera del hogar, en tiendas, casas, sodas y fábricas. Últimamente no estoy trabajando, aunque anduve buscando. (LAJ1)*

*En ese sentido ellas me apoyan, yo me voy tranquila a trabajar, porque yo dejo listo lo de la comida, Sy se sirve, arregla la casa; Su hace sus cosas y entre ellas se ayudan a cuidar a la bebé, yo me voy tranquila a trabajar porque yo confío en ellas que no van a hacer tonteras y no van a quemar la casa, no se van a escapar, como pasa en otros lugares. (LLP1)*

*Su está aprendiendo a cocinar y se prepara su propia comida, lo que ella quiera comer, ella se lo alista. Entonces no es que yo pase estresada pensando todo el día que no van a sobrevivir. Sy hace las cosas de ella, lava la ropa de ella y la de la bebé, no tengo que pensar que tengo que lavar su ropa ni la de la bebé, me entiende? (LLP1)*

*Como todo el año ha tenido que estar en la casa, entonces ella se ha hecho muy independiente, a veces se queda solilla y ella se cuida, hace sus cosas, mientras yo trabajo y a veces Sy tiene que salir. (LLP1)*

*Ella dice que se aburre mucho porque aquí no tiene con quien jugar, entonces yo le digo “ay, mi amor, es que tu mamá está muy viejita” y viera que yo me canso mucho, estoy muy cansada para ponerme a jugar y entonces ella se aburre. (LAJ1)*

*Diay siento el apoyo de ellas en las cosas de la escuela, por ejemplo, también en realidad entre todas. (LLP3)*

*Sy: Pues, con Su y mami, con las cosas de la casa porque mami va a trabajar. Su me ayuda mucho a la hora de bañarme para cuidar a Sa, cuando tengo cosas de la casa, porque como podrá ver, se llevan muy bien. No les cuesta estar juntas. Mami también me ayuda mucho y por fuera, la mamá de T y él me ayudan. (LLP2)*

*Estoy muy feliz de saber que tengo hermanas y soy tía. Cuando tengo que hacer tareas y trabajos, vamos donde mi hermana para que me preste el internet y así aprovecho a estar con ellos. (LAJ2)*

*Ella es totalmente mi apoyo. (LAJ1)*

*Por ejemplo, yo tengo que aprender a ayudar a mi mamá porque las mujeres son las que se encargan de hacer todo en la casa, entonces yo tengo que aprender. Yo barro, lavo,*

*arreglo mi cama y mi mamá hace todo lo demás y entonces tengo que aprender y ella me enseña de forma correcta, porque si no aprendo, cuando sea grande no voy a hacer las cosas (se miran mientras K habla) (LAJ2)*

A partir de los relatos y lo que se pudo observar, en la familia LLP la jefa de hogar tenía el rol de madre, autoridad, cuidadora de la familia y además es la proveedora principal de este sistema. Como parte del rol protector, la madre dejaba preparado el almuerzo para que las hijas se sirvieran, sin embargo, por el tiempo que pasa fuera del hogar, el rol de cuidadora lo compartía con su hija mayor que además atendía a su bebé en todas sus necesidades. Las actividades que realizaba esta joven en función de la familia giraban en torno a estar pendiente de su hermana que recibía clases de manera remota y cuidar la casa, labores que asumía al parecer sin dificultad, ya que asentía cuando la madre mencionaba esta situación. Cabe aclarar que de acuerdo con el posible rol de hija parentalizada, no se cumplía puesto que el cuidado de su hermana o de la casa no era de forma permanente o ante la incapacidad de ser asumido por su madre, sino como un parte de la organización familiar para favorecer el desarrollo de las tareas del sistema, por ejemplo, el subsistema fraterno mostró apoyo mutuo en las tareas que realizaban, mientras compartían como hermanas y con la bebé.

En cuanto a la hija menor tenía asignado el rol de persona responsable, independiente y estudiosa, como parte de los roles idiosincráticos y cuando su madre lo mencionó en la entrevista, la niña mostró satisfacción. Pero con respecto a la hija mayor, en tres ocasiones durante la entrevista mencionó en repetidas ocasiones que ella se consideraba “antisocial” y con un tono de voz que afirmaba la frase, al referirse a su relación familiar y con las otras

personas, mientras miraba a su madre, pero esta observaba fijamente el dispositivo y su hermana jugaba con una boina, como si confirmara ese rol para ella.

En cuanto a la familia LAJ, la jefa de hogar era quien asumía los roles de madre, proveedora, cuidadora y de autoridad, sin embargo, en algunas expresiones como “yo no soy una persona preparada” o “ya yo estoy muy viejita”, refiriéndose a su competencia para ayudar a su hija en las tareas escolares en medio de la pandemia que resultó muy complejo para ella y, por otra parte, consideraba que su edad no le permitía realizar algunas actividades, como jugar con la menor, se evidenció como parte de los roles idiosincráticos. Con respecto a su hija, el rol era de persona respetuosa, obediente de las normas y de “hija buena”, según manifestó la madre y que fue corroborado cuando se miraban una a la otra al hablar, de manera que respondía a lo que se espera de ella, como parte de los roles culturales expresados por la sociedad que permean a la familia.

Esta jefa de familia aceptaba que la hija mayor, quien vive en otro lugar, ayudara en el rol de cuidadora, cuando la niña iba a su casa a realizar las tareas, dado que ella sí tenía conexión de internet y de paso aprovechaba para jugar con sus sobrinos, como parte de un rol afectivo y de apoyo dentro del subsistema fraterno. Esto posiblemente respondió a las competencias reconocidas por la madre en el desarrollo evolutivo de esta, sin que ello interfiera con su rol parental y como parte de la interacción con el contexto y la familia extensa para el ajuste de las tareas.

Además, estos sistemas participantes expresaron tener otros roles importantes en su vida como el de ser hijas, hermanas y abuelas y que en cada uno de ellos se sienten muy bien en su desempeño.

Así lo afirma Enderica (2018), cuando plantea que los roles brindan al sistema organización, patrones conductuales y el posicionamiento dentro del mismo, asimismo, agrega que la mayoría de ellos son el resultado del contexto sociocultural, económico e histórico en que está inmersa la familia y esto impacta la manera de asumirlos por parte de sus miembros.

Si bien los roles tradicionalmente han sido designados desde una perspectiva de género, en una familia monoparental la reorganización de estos juega un papel muy importante para fortalecer las relaciones y generar nuevas responsabilidades en busca de sentido de identidad y pertenencia familiar, a la vez, busca la individuación de cada miembro en las tareas que realiza en los diferentes subsistemas.

Según Herrera (2000), para que un sistema familiar tenga un funcionamiento adecuado, se requiere de la flexibilidad en los roles, o sea, que sean asignados de acuerdo con las características de cada miembro, de manera que no se impongan y sean asumidos de manera consciente, para que haya complementariedad y no se experimente sobrecarga o exigencia en el cumplimiento de ellos y se respete el desarrollo de cada una de las personas del sistema, pues generalmente los roles son poco concientizados por parte de las y los miembros de la familia, ya que no son procesos conscientes y se asumen al cubrir las necesidades e intereses del sistema.

#### **4.2.2 Establecimiento de reglas**

Las familias están gobernadas por reglas que se convierten en acuerdos que establecen la forma en que los miembros se relacionan. De esta manera, las familias no interaccionan de manera aleatoria, sino de forma organizada y reiterada, para mantener el

funcionamiento familiar, ya que permiten la organización y el sentido de identidad del sistema.

En las familias participantes, se pudo extraer la siguiente información:

*Antes de bañarme no puedo jugar. (LAJ2)*

*Digamos, lo que yo le digo es que yo no la castigo a ella, sino que ella se castiga sola, porque yo le advierto las cosas, entonces, si no hace caso y las cosas le pasan, entonces se castiga sola, “ve lo que le acabo de decir, por no hacer caso, le pasó tal cosa” por eso la voy a castigar. (LAJ1)*

*Bueno, o sea yo, me da pereza, porque no quiero hacerlo, pero lo hago porque tengo que hacerlo. No lo hago inmediatamente, pero sí lo hago, aunque pasen dos minutos, lo hago. (LLP3)*

*En otras cosas soy más estricta, no me gusta infligir la ley, hacer las cosas correctas, o en la casa, que se laven los platos inmediatamente o que no se dejen cosas tiradas, en esas cosas sí soy majadera, más exigente, cansona, así tiene que ser. (LLP1)*

*Me cala mucho cuando uno va a terminar de comer y Sa tiene sueño y mami se enoja porque hay que lavar los trastes inmediatamente que uno termina. (LLP2)*

*Sé que este tema no le gusta a Sy, pero como yo digo, por ejemplo, eso que él (refiriéndose al padre de la bebé) no entre a la casa cuando yo no estoy, no es tanto, eh, como lo digo, es porque también Su está aquí, entonces eso es lo que no me gusta; si Su no está aquí y el muchacho entra y yo no me doy cuenta, no me afecta si no me di cuenta, pero cuando Su está entonces sí tiene que presenciar, oír o pensar cosas que no tiene por qué pensar, ver o escuchar. Entonces fue un problema, porque es una regla que está aquí, que*

*yo puse, obvio, lógicamente no la discutimos, yo la impuse y ya, pero pocas veces, porque ella es así, se jacta de eso y de que ella no cumple las reglas, que no hace caso. (LLP1)*

*No nos sentamos, así como decir lo que tiene que hacer cada una, lavar y esto y lo otro, porque yo ya sé lo que tengo que hacer y si yo no lo hago, mi mamá me lo dice, porque soy un poco flojita y no me gusta hacer muchas cosas y lo que quiero es pasar viendo un poquito de tele o jugando y así (M se sonríe), pero igual tengo que hacerlo por mi deber. (LAJ2)*

Según lo anterior, las hijas en ambas familias no aceptan de primera entrada las reglas impuestas por su madre, pero se asumen, de manera que se convierte en un patrón en la interacción familiar como parte de la organización del sistema.

En el sistema LLP se pudo identificar que la familia tenía establecidas algunas reglas claras en relación con las responsabilidades escolares, el orden y aseo de la casa. Su hija menor, aunque reconocía que no lo hace de manera inmediata, cumple con estas como parte de su participación en la organización de la familia, sin embargo, su hija mayor sí mostró resistencia al cumplimiento de tales reglas, no solo con sus palabras, sino con gestos de disgusto que indicaban la molestia ante la insistencia de la madre en el cumplimiento de lo establecido, pero al final cumplía con ellas.

Ante la situación laboral de la madre de este sistema que pasa menos tiempo con su familia, es probable que su hija mayor, quien ejerce ese rol de cuidador haya seguido algunas reglas en relación con las labores cotidianas y porque la jefa de familia no considere necesario redundar en ellas porque se asume que ya fueron internalizadas.

En el sistema LAJ las reglas son claras y acompañadas de las respectivas consecuencias cuando se trasgreden, por ejemplo, cuando la madre advierte a la niña que no haga algo y hace caso omiso o en las reglas con respecto al horario de televisión y ordenar el cuarto, pero también se reconocen dentro de la dinámica familiar reglas implícitas como asumir labores en el hogar en forma colaborativa, el cuidado de los bienes, las responsabilidades escolares y el respeto a todas las personas, que se asumieron como parte del proceso de socialización de este sistema.

Las reglas se derivan de las creencias y valores familiares y su importancia radica en que marca los límites del sistema y, además, influye en la dinámica y explicita la jerarquía. En el caso de las familias monoparentales, es la jefatura femenina como subsistema parental quien ejerce el poder y, por tanto, establece las reglas y normas en la dinámica familiar.

En las diferentes etapas de desarrollo, se deben equilibrar y ajustar las reglas, en aspectos relacionados con las responsabilidades del hogar o la negociación de permisos y salidas, por ejemplo, ya que de otra manera puede generar estrés y tensión en la interacción familiar, como parte del mecanismo homeostático.

De acuerdo con Casas (2001), los conceptos de regulación y organización circular de la teoría sistémica permiten explicar que un acontecimiento o conducta por sí solo no desencadena otro, sino que se vinculan de manera circular a otros acontecimientos y comportamientos para crear pautas recurrentes.

En los sistemas familiares investigados, el subsistema parental mostró dificultad en el manejo de la autoridad, por lo que las reglas en algunas ocasiones no eran cumplidas de

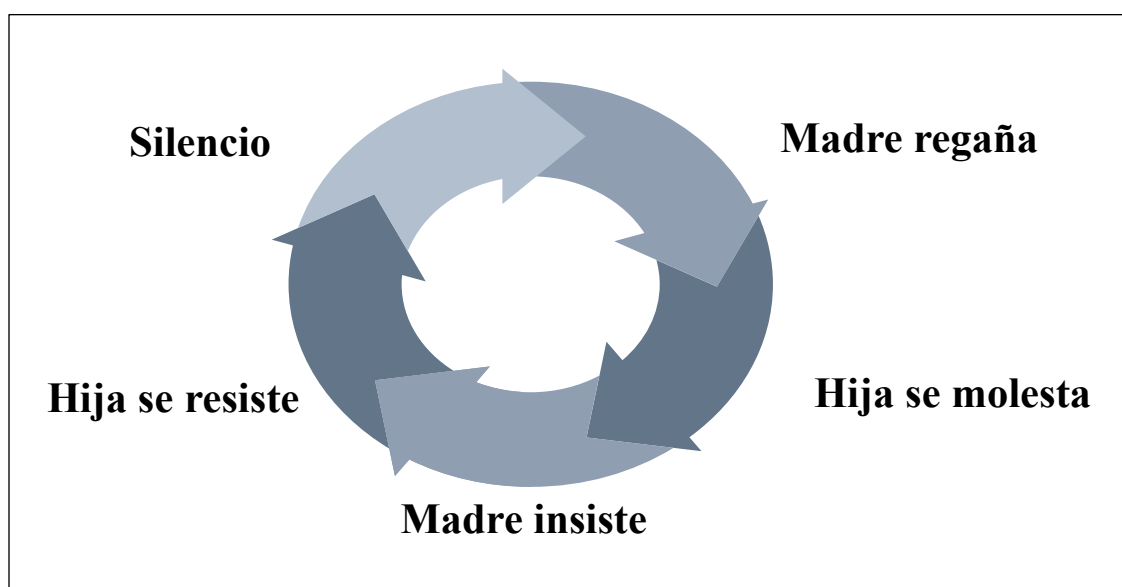
parte de los otros subsistemas, ya que los mensajes verbales no eran acompañados de gestos, posturas corporales o un tono de voz que afirmara esa autoridad de la madre.

Según O'Connor y Mc Dermott (1998) en un sistema se dan procesos de realimentación que son fundamentales para que mantenerlo, los cuales pueden ser de dos tipos: de refuerzo, cuando un cambio va en la misma dirección que el inicial, para amplificarlo, y la realimentación de compensación, que se opone al cambio en el sistema, crea resistencia o la búsqueda de la estabilidad. Por lo tanto, los sistemas complejos como la familia pueden mantenerse estables o resistentes al cambio.

En el caso de la familia LLP se mostró un bucle de realimentación de compensación en el patrón interaccional con respecto al incumplimiento de las reglas por parte de la joven, tal como se refleja en la siguiente figura

**Figura 7**

*Patrón de interacción Familia LLP*



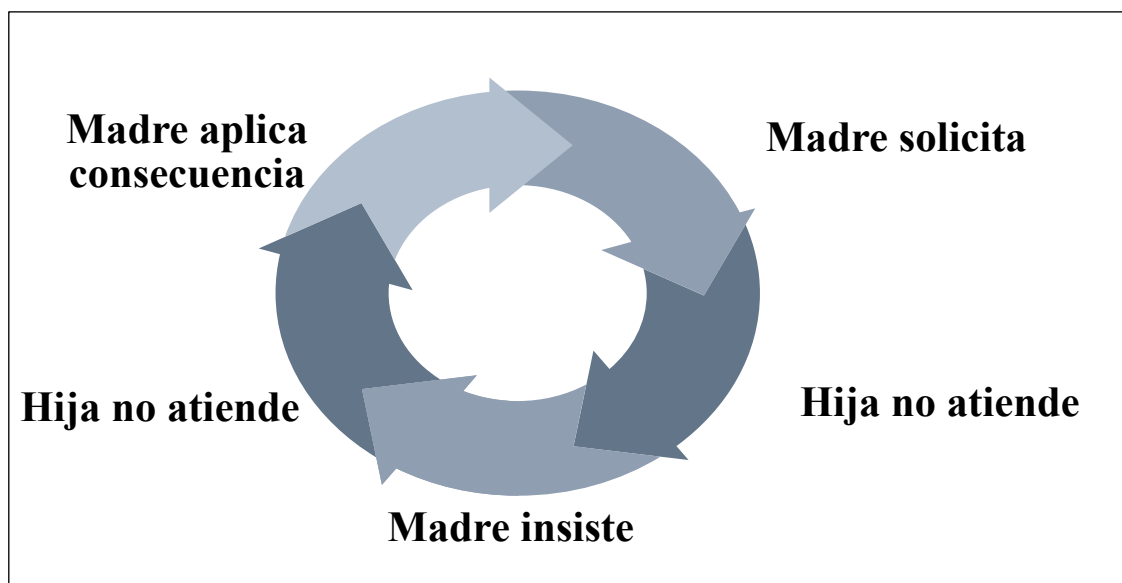
Elaboración propia

Tanto en los relatos como en las observaciones realizadas, la joven mostraba una marcada resistencia a la autoridad de su madre y en la figura 5 se mostró un ejemplo de esa conducta, lo que podría indicar que había un patrón interaccional de evolución del conflicto sin resolución.

Por su parte, el sistema LAJ mostraba también un patrón recurrente según se pudo extraer de las observaciones y entrevistas, ya que su madre le indicaba que realizara alguna tarea y la niña no atendía en el momento, lo que generaba enojo de su madre y que se aplicaran consecuencias al respecto, como se muestra en la figura.

### **Figura 8**

*Patrón de interacción Familia LAJ*



Elaboración propia

Según Villarreal (2020), la capacidad del sistema para resolver los conflictos es el resultado de la manera cómo se entrelazan las relaciones internas y externas al sistema, ya que dicha negociación es constante y permanente.

Además, en el sistema LLP la joven comentaba que a su abuela sí le hacía caso, porque fue la figura de autoridad en ausencia de la madre, debido a sus ocupaciones laborales, como se expresa en las frases siguientes:

*Ella (Li) pone las reglas y a mí me cuesta aceptar las reglas de mami, porque ella nunca me ha puesto límites ni reglas, solo mi abuela y yo no le faltaba el respeto a ella, pero con mami me cuesta. (LLP2)*

*Mami nunca negocia, pone las reglas y ya, solo se piensa en esa otra persona (refiriéndose a la hermana menor). Si es de negociar las tres, sí, pero como se piensa solo en ella, en la menor, nunca me van a agarrar de buenas. (LLP2)*

*Sy tuvo que ir al psiquiatra y le mandó medicamentos, pero nunca los tomó porque mi mamá decía que eso iba a generarle dependencia, entonces no volvimos a llevarla al psiquiatra. (LLP1)*

A partir de la dinámica que tiene la familia LLP, la abuela no solo fue parte de una red de apoyo, sino que de manera inconsciente ejerció un poder importante en este sistema, donde la nieta solo atendía las reglas que ella ponía, porque su madre pasaba poco tiempo en la casa debido a su trabajo y no estableció reglas con sus hijas, según se desprendió de los relatos familiares. Lo anterior permitió identificar que había una coalición de la joven con su abuela, mientras que la madre mantenía una alianza con la hija menor.

Este sistema ha tenido un modelo de crianza delegante, que no resta autoridad al subsistema parental de la familia, pero que responde a los límites difusos externos, donde la abuela asumía el rol de poder para establecer reglas a las nietas, en especial a la mayor con quien ha tenido un vínculo muy estrecho desde la niñez. En las entrevistas, cuando se suscitó

este tipo de comentarios de parte de la hija, la madre bajaba la cabeza y solo escuchaba sin responder ante tales afirmaciones, como si confirmara tales expresiones o no sostenía la mirada a su hija, mientras hablaba. La implementación de las reglas como tarea del subsistema parental, se volvió compleja por la falta de autoridad, aunque la madre sea la que manda de acuerdo con su rol jerárquico.

Para Minuchin (2001), las pautas de transacción son mantenidas mediante dos tipos de sistemas, siendo uno de ellos el genérico, donde las reglas son universales y se establece la jerarquía del subsistema parental y, el otro, idiosincrático, donde se presentan las diversas expectativas de los miembros, que se han negociado por muchos años de manera explícita e implícita con respecto a diferentes aspectos de la cotidianidad.

Como plantea Villarreal, 2020, todas las familias experimentan conflictos, pero lo importante es que el sistema busque las alternativas adecuadas para su resolución.

#### **4.2.3 Ejercicio de autoridad**

En las familias monoparentales femeninas, la autoridad adquiere la particularidad de que está supeditada a la madre como jefa de hogar, sin que se interprete como que esta se refleje en forma arbitraria, sino que responde a la necesidad de establecer el equilibrio en las relaciones de los miembros que participan de ella. Al respecto, Trujano (citada en Brenes 2013) hace alusión a la posición de poder que se adjudica a la persona que lo asume y esto la ubica con mayor capacidad para establecer reglas y tomar decisiones, así como enfrentar mayores responsabilidades dentro y fuera del hogar.

Las familias participantes expresaron lo siguiente:

*La que toma la autoridad es mi mamá, porque yo aún no tengo derecho de dar mis opiniones y mientras yo viva en el techo, de mi mamá, aquí se hace lo que ella dice, porque la autoridad la tiene ella. (LAJ2)*

*En mi casa sí siento que tengo autoridad, siento que tengo ciertos rasgos en mi forma de hablar, que soy mandona (Sy asiente con un gesto), no soy como mi mamá que es muy buena. (LLP1)*

*Yo no soy, no sé si me ha faltado, no soy tan buena poniendo límites. De un tiempo para acá, es que yo intento, como de poner las reglas y ellas han ido, poco a poco, diay, ahí ayudando. (LLP1)*

*Yo, es que el ser mamá, es muy complicado, eh ( dirigiéndose a Sy) usted tiene su hija pequeña, pero cuando los hijos van creciendo y van haciendo su carácter, o salen con sus cosas, y uno no se las espera, es ese temor, no sé si es la palabra correcta, de educar bien, de que sean buenas personas, verdad, eso es lo que yo siempre pienso: estaré haciéndolo bien, estaré haciéndolo mal, fui demasiado permisiva con Sy, soy demasiado permisiva son Su ( Sy asiente), no sé, pienso en esas cosas, pienso que he sido buena madre, que no he dado mal ejemplo. (LLP1).*

*Yo creo que las dos primeras hijas fui más estricta que con K, porque yo a K la alcaheteo como más, no sé, tal vez uno va madurando con el tiempo, pero sí yo con las otras era más estricta, (LAJ1)*

*Yo le digo que no es que yo la mande obligada a hacer las cosas, sino que las cosas se tienen que hacer y es obligación de ella ayudar en la casa. (LAJ1)*

*A veces mi mamá no parece mi mamá sino mi hermana, porque me dice métase al baño y yo lo hago como media hora después porque las mamás están siempre encima de los hijos para que hagan las cosas. (LAJ2)*

En la familia LLP la madre creía que la autoridad en la familia la tenía ella, porque cumplía su rol de proveedora y la toma de decisiones en todos los asuntos de trascendencia, pero cuando indica, por ejemplo, que sus hijas no ayudan con el cuidado de las mascotas o recoger los trastes después de comer en el mismo instante que terminan, mostraba que no tiene autoridad o que esta es intermitente.

Mientras que el sistema LAJ evidenció durante las entrevistas y observaciones que la madre mantenía una postura corporal y tono de voz firme, pero su hija tampoco atendía de manera efectiva y espontánea a las exigencias de la madre y por eso esta acudía al “castigo”, como medida para asegurar la autoridad y para que se cumplieran las reglas explícitas de la familia.

Villarreal (2020) indicaba que la coerción como medio de autoridad, podía generar miedo y resistencia, además, permeaba el abuso de poder, como ocurrió en el sistema en la familia LAJ.

Por otra parte, cuando la persona que ejerce la autoridad en el hogar, en este caso, las madres de los sistemas monoparentales, no tiene claridad de las implicaciones de este rol, o actúa de manera permisiva, puede generar que los otros miembros de la familia experimenten confusión, rebeldía o temor, ya que la jerarquía en los subsistemas presentaba desestabilización, lo que deja como resultado, conflictos para asumir las reglas establecidas. Lo anterior se puede ilustrar con las siguientes frases:

*Siendo sincera, me cuesta mucho (respetar la autoridad) por lo mismo, cuando me quieren dar órdenes, que alguien me mande, me caen mal, entonces cuando mami me quiere mandar a hacer algo que yo no quiero, me pone ah (hace un gesto despectivo). Sí le he faltado el respeto, pero no es que todos los días le falte el respeto (ríe y dice “síntete bien por eso”) (LLP2)*

*La verdad yo no le faltó el respeto, le digo las cosas y no la trato mal, ni la ofendo, pero ella si es de ofender, de tratar mal, eso es diferente (Sy asiente), es que pensamos tan diferente ella y yo en ese sentido, porque yo no concibo que le falten el respeto a alguien, a nadie y ella sí. (LLP1)*

A partir de estos comentarios, es necesario recalcar que la comunicación revela las pautas de interacción de la familia y estas no pueden abordarse como un evento aislado o como una dificultad de una sola persona, sino que debe entenderse en el contexto de la totalidad de la familia y su forma de interactuar.

Según Puello et al (2014), la adolescencia con todos sus cambios es una etapa que involucra no solo a estas personas, sino toda la familia, donde pueden surgir diversas situaciones, entre ellas, la dificultad para aceptar las reglas cuando la persona que ejerce la autoridad labora fuera del hogar, ya que su autoridad no es considerada como absoluta. Por eso, con las personas adolescentes, es necesario que esta sea implementada a través de una comunicación clara, con firmeza y normas explícitas que puedan ser entendidas y aceptadas, pero donde se respete y se apoye el desarrollo vital de cada miembro del sistema, ya que la familia como sistema también se enfrenta a la realidad cambiante y el ejercicio del poder requiere ajustarse a estos cambios para que evolucione.

De acuerdo con Simon et al. (1985), la jerarquía dentro del sistema familiar es necesaria para su óptimo funcionamiento, por lo que las madres participantes, aunque puedan dudar si ejercen la autoridad como parte del rol del subsistema parental, deben partir de la base de diferenciación de roles con sus hijas y con las fronteras generacionales. Sin embargo, es importante considerar que cada sistema, aunque presente dificultades en esa tarea, es necesario que maneje la autoridad.

En este aspecto, Villarreal (2020) plantea que en la crianza de las personas menores y adolescentes se utilizan algunas tendencias y una de ellas se basa en el temor de las figuras progenitoras hacia sus hijas e hijos, donde se muestra inseguridad en la forma en que se les educa. Ante esta expectativa que genera en los miembros, las órdenes y normas que se instituyen son cuestionadas y, por ende, retada la autoridad.

Según Fuhrmann y Chadwick (1995), la relación entre padres e hijos aumenta cuando hay acuerdos en las relaciones, se muestra un apoyo mutuo, se discuten y se expresan con claridad las normas antes de aplicarlas, lo que favorece en las y los hijos, la interacción con las figuras de autoridad, tanto dentro del núcleo familiar como en otras instancias del contexto escolar, comunitario y de la sociedad.

La familia transita su desarrollo evolutivo entre estabilidad y cambio, para crecer es necesario perder dicha estabilidad. Por eso, es posible que la rigidez en ambos sistemas desde las interacciones respondiera a la resistencia para experimentar ese crecimiento necesario, ya que las crisis, tanto del desarrollo como las estructurales, tienden a la búsqueda de nuevos puntos homeostáticos para continuar su crecimiento.

Lo anterior podría indicar la necesidad de que el poder esté definido en el subsistema parental, pero que haya un establecimiento de reglas claras, así como definición roles acordes con la posición de cada uno de los miembros, con el fin de favorecer la dinámica familiar, lo que permitirá que se dé la continuidad del sistema.

Para Richardson (1993) y Valdés (2007), el objetivo de las reglas en las relaciones es vigilar cómo interactúan las personas, pues buscan mantener el equilibrio en las interacciones entre los miembros, por eso al analizar a las familias participantes desde su configuración de sistemas monoparentales, se pudo evidenciar que han hecho esfuerzos para enfrentar las transiciones de la vida y llevar a cabo las tareas y funciones, como sistema que se mantiene unido, a pesar de la resistencia que puedan experimentar, ya que el paso a nuevas etapas produce estrés y desequilibrio, ante los cambios que son necesarios y la adaptación es la posibilidad de crecimiento como sistema.

Por lo tanto, para entender cómo se adaptan los sistemas monoparentales femeninos con respecto a los elementos que establece el Modelo Circumplejo de Olson (1980), es necesario tener como punto de referencia una comunicación efectiva entre los miembros de la familia, que tendrá como resultado un mejor ajuste a los cambios en el ciclo vital de la familia y, por ende, un mejor cumplimiento de reglas y coherencia en el liderazgo.

En los sistemas participantes, de acuerdo con los datos recopilados, se pudo destacar que en cuanto al componente de adaptabilidad del Modelo Circumplejo de Olson, mostraron una adaptabilidad estructurada, pues los roles de las personas de ambos sistemas eran estables, pero con tendencia a compartirse y e intercambiarse, sin llegar a la parentalización por ejemplo, en el rol de cuidador que ejercían las personas adultas del sistema para contribuir en el cumplimiento de las tareas de cada familia. Con respecto a las reglas, estas

eran en su mayoría claras y se podían adaptar de acuerdo con la situación, pero la jerarquía maternal era poco reconocida y denotaba flexibilidad en la implementación de la autoridad y la fijación de las reglas hacia el subsistema filial.

### ***4.3 Comunicación como facilitadora de la cohesión y la adaptabilidad***

De acuerdo con Polaino y Martínez (1998), la comunicación es considerada un elemento modificable en relación con la cohesión y la adaptabilidad, de manera que cuando cambia la forma en que se comunican los sistemas, mediante las interacciones, es posible la modificación de esa cohesión y adaptabilidad. Por eso, al analizar este componente, se tomó en consideración que la comunicación, desde la perspectiva sistémica, se basa en el principio de retroalimentación o feedbacks en torno a los acontecimientos cotidianos que se viven en el sistema, con una visión circular y centrada en el proceso. En esta investigación se tomó en cuenta la Teoría de la comunicación de Watzlawick et al (1983), a través de los axiomas propuestos por los autores.

#### **4.3.1 Axiomas de la comunicación**

Para realizar el análisis de la comunicación desde los axiomas expuestos se tomó en consideración un evento particular en cada sistema participante, como sigue.

En el sistema LLP, en la última entrevista solo participaron la madre y la hija mayor, en esta se observó la interacción a partir de una situación que aconteció días atrás y que la madre compartió, con respecto a la pérdida de un zapato de la bebé (que, según la jefa de hogar, le habían costado muy caros), mientras la joven la llevaba a su clase de estimulación.

Cuando la joven llamó a su mamá al trabajo, para contarle lo sucedido, esta se molesta y cuando concluyó sus labores se vino por el mismo trayecto de su hija, donde encontró el zapato y en ese momento ya iba preparando en su mente lo que le iba a decir a su hija. (La hija asiente ante esta expresión). Al alcanzarla, efectivamente le reclamó en tono fuerte su descuido y, de manera sarcástica, le indica *“como a usted no le costaron, no se devolvió a buscarlo, hasta que le cueste va a valorar eso”*. La joven murmuraba mientras la madre contaba el evento y repetía esa misma frase al tiempo que imitaba la voz de su madre y se mostró molesta porque la seguía sermoneando, donde se generó una secuencia de mensajes entre ambas que concluyó en un espacio de silencio.

En esta escena, la llamada telefónica de la joven generó una conducta en la madre, el contenido del mensaje telefónico era la información acerca de la inquietud por no encontrar el zapato, a la vez que estableció la relación entre ambas mujeres, dado que la madre expresa su molestia. Por otra parte, cuando esta encuentra el zapato y alcanza a la joven que va camino a la casa, manifiesta su enojo desde el contenido digital y la joven responde de manera analógica con un gesto y, en ese momento, se suscita una secuencia de intercambios donde la madre la regaña y su hija se molesta por ese reclamo, de manera que se produce una escalada asimétrica que termina con un silencio prolongado, mismo que también manifestaba comunicación. Además, quedó establecido que la interacción entre ambas es complementaria, a pesar de la escalada en la secuencia, pues la madre es la que mantiene una posición superior y la hija una inferior, o sea, de desigualdad, debido a la dependencia que genera compartir el hogar y toda su dinámica.

Al igual que en otras escenas de las observaciones y las entrevistas al parecer prevalecía un patrón de competencia o lucha entre madre e hija en búsqueda del equilibrio familiar.

En el caso de la familia LAJ se observó la interacción entre ambas participantes del sistema, mientras la madre contaba su experiencia antes de nacer K, ya que no tenía ninguna relación con el papa de la niña y el embarazo fue sorprendente para ella por la edad que tenía en ese momento. Su hija se distraía jugando constantemente con una pulsera, acercando la cara a la cámara y haciendo gestos con sus ojos y boca. Su madre, entretanto, solo hablaba y no ponía atención a las distracciones de la niña, hasta que esta se acercó a la cámara enseñando el objeto con que jugaba y su madre le movió la mano y le dijo “ya mi amor” en tono firme y la niña volvió a su lugar (*Registro de observación 8*).

La escena permitió observar como la madre y la niña generaban una interacción constante, incluso estaban conectadas al dispositivo con un mismo audífono, lo que permitió que las dos escucharan con claridad lo que se compartía como mensaje, en este caso, las circunstancias en torno a la incorporación de K al sistema familiar, que determinó la relación entre las participantes. A partir de allí, se estableció una comunicación digital de parte de la madre, quien habló más en ese espacio, pero la niña también establecía la relación al responder de manera analógica con sus constantes juegos, ruidos, ademanes y posturas frente a la cámara, donde se creó la secuencia de intercambios comunicacionales, puesto que conforme la madre avanzaba en el relato, la niña intensificaba su rol distractor, hasta que aquella indicó desde su postura corporal, tono de voz claro y firme que ya dejara de hacer ruidos y distraer. En ese momento finalizó el relato, la niña se tranquilizó y se pudo observar

la interacción complementaria del sistema, puesto que la madre dejó clara su posición superior frente a su hija.

Adicional a este ejercicio de observar la interacción familiar en los sistemas a partir de los axiomas de comunicación en los episodios precedentes, en las entrevistas se observó que, en la familia LLP, la primera en contestar siempre era la madre y las hijas conversaban en voz baja, la joven le daba de mamar a su bebé o estaba usando el celular, la hija menor jugaba con una almohada pequeña y, en un momento en que se puso inquieta, la madre se volvió hacia ella, sin mirarla, le dijo algo en voz muy baja y ella se calmó. Se alternaban el uso de la palabra según correspondía el turno, pero raramente se interrumpían entre ellas.

En una de las intervenciones, la madre explicó que sus hijas eran de diferente papá, al hablar del suyo, la hija menor se acercó a su mamá y la abrazó por detrás como si quisiera protegerla. La madre continuó hablando y su hija permaneció un breve espacio de tiempo en esa postura, al tiempo que la hija mayor las observaba y sonreía (*Registro de observación 6*).

Esta situación quizá concuerda con la expresión de la madre en otro momento, mientras esta hija se encontraba de paseo: “*Su quiere mucho a su papá, lo ama, pero no quiere que viva aquí... no le gusta para nada, su mamá es suya*”.

La hija menor intervino menos en los diálogos, pero se mostró como el centro de atención, al jugar con la bebé, al salir constantemente del cuarto, incluso en las observaciones adicionales efectuadas, ella lideraba más que las otras dos personas el espacio compartido en común: actuaba como cuidadora de la bebé, estuvo pendiente de la comida, conversaba con su mamá y bailaba con su hermana, entre otras cosas (*Registro de observación 6*).

Por su parte, la hija mayor en este sistema evidenció una comunicación tanto digital como analógica, por ejemplo con frases como “*no me relaciono con ellas*”, “*no me gusta mucho salir con ellas, depende de donde vayan*” y monólogos en voz baja, gestos, miradas, inflexiones en su voz, caricias cuando se dirigía a su mamá (*Registro de observación 7*) como se recogió en las siguientes frases:

*Es que tenés dos hijas muy diferentes, una que es pinky (hace gesto refiriéndose a ella) y otra que es más uuh (hace otro gesto, como indicando diferencias con Su). (LLP2)*

*A pesar de todo lo que ha pasado, yo te amo mucho (mira a su mamá y la toca en su hombro), a Su la quiero, no lo demuestro mucho, no porque no las quiera, sino porque no me gusta demostrar cariño ni quererme. (LLP2)*

En este último comentario, se rescató un aspecto relevante que enriquece a las familias, como es el aspecto conativo que refuerza el referencial, pues a pesar de las tensiones o dificultades familiares, el sistema sigue funcionando porque tienen la fuerza interna que los sostiene y que se expresa en esa mirada y la manifestación física de la cercanía.

Como producto de lo que plantea el axioma de la comunicación referente al contenido y la relación, la hija menor, con sus conductas, buscaba ser escuchada, en medio de la conversación entre su hermana y su madre, o cuando la atención se enfocaba en algún tema, por ejemplo, al mencionar a su papá. De igual manera, la madre con su silencio, postura al sentarse frente a la cámara, la forma de mirar a sus hijas y nieta enviaba un mensaje, pues el contexto en que estos son expresados, incide en la respuesta o comprensión de parte del receptor.

La familia LAJ, mostró en sus interacciones que la niña era la primera en contestar cada pregunta o interrumpía, para completar la frase de su madre, mientras esta callaba, se reía o solamente la miraba y, en todo momento, se manifestó la tendencia a la complementariedad, como es propio de la relación materno filial en el sistema, que se evidenció en algunas expresiones por ejemplo “*Antes de traer una compañera a la casa, mejor pregunto, porque si mi mamá no está de acuerdo...*” “*me da igual si voy a algún lado o no, porque ya estamos acostumbradas a estar aquí solitas*”. Asimismo, en las entrevistas y observaciones la cercanía física fue muy notoria, así como las expresiones analógicas, en especial por parte de la niña, aunque la madre solía mirarla con mucha atención mientras conversaban, utilizó en todo momento un tono de voz y la postura corporal coherente con el contenido del mensaje que le daba a la su hija. Una muestra de esta cercanía y vinculación de este sistema se recogió en la siguiente frase:

*Es que como yo te tuve tan mayor (dice la madre mirando a su hija), no creen que sea tu mamá, porque seguro me veo viejita (mientras ríe). (La niña la mira con ternura y acaricia su cabello).*

Lo anterior refuerza también el aspecto conativo o de relación más allá del contenido y el proceso en la comunicación mantiene el vínculo madre-hija, como parte de la cohesión para que el sistema funcione.

Para Watzlawick (1983), toda acción, palabra, movimiento y gesto de los participantes expresan la comunicación por medio de las interacciones como un todo, ya que la interacción humana como un sistema de comunicación está normado por las propiedades de los sistemas generales.

En este sentido, las familias participantes mostraron patrones comunicacionales permeados por estos axiomas con expresiones verbales (contenido), que a su vez se convertían en una comunicación digital, mientras que expresiones no verbales, traducidas en miradas, caricias, distracciones, posturas corporales (relacional), corresponderían a la parte analógica de la comunicación, tan necesario para la comprensión de los significados en la interacción establecida por los miembros de la familia, ya que la comunicación no solo transmite mensajes, sino que impone conductas.

La puntuación en las secuencias condiciona de alguna manera la interacción de las personas participantes, ya que organiza los acontecimientos de la conducta que es primordial para establecer las relaciones, o sea, si hay o no acuerdo en la manera de interpretar la realidad por parte de cada persona en la comunicación. Por otra parte, la relación simétrica o complementaria entre los miembros del sistema, en virtud de la comunicación, podría alternarse, de acuerdo con la realidad de cada familia, sus necesidades y los patrones de relación, ya que al hablar de comunicación desde el enfoque sistémico, es comprenderla como una interacción dinámica.

Para Gallego (2006), en la comunicación se da una influencia mutua a partir de las interacciones, donde el comportamiento de una persona influye en la otra y, a la vez, es influenciada por esta, por lo que dicha comunicación se convierte en una construcción conjunta y dinámica.

Es importante resaltar que, para conocer los patrones comunicacionales del sistema familiar, fue fundamental conocer el funcionamiento de las familias desde la cohesión y la adaptabilidad, como dimensiones del Modelo Circumplejo de Olson, que sirvió de sustento

para la presente investigación, ya que como indica Polaino y Martínez (1989), cuando se modifican las estrategias de comunicación es probable que se puedan modificar esos elementos.

#### ***4.4. Mirada multigeneracional de la monoparentalidad***

Para el abordaje de los sistemas monoparentales femeninos como parte del objeto de estudio en esta investigación fue necesario tomar en cuenta la mitología familiar, puesto que permite la definición de las relaciones en el sistema y brindar una imagen que los represente, y que han prevalecido por generaciones en la familia, los cuales se convierten en dinamizadores de las interacciones entre los miembros de ese sistema. Para entender cómo han vivido la monoparentalidad las familias participantes, se establecieron las siguientes subcategorías que fueron extraídas mediante la información recogida con las personas entrevistadas.

##### **4.4.1 La monoparentalidad femenina en el tiempo.**

El sistema monoparental femenino es aquel constituido por la madre y las personas menores de edad que se encuentran a su cargo. Se puede hablar de esta tipología como producto de una separación o divorcio, así como aquella que se presenta por fallecimiento de uno de los cónyuges o por decisión propia de asumir la crianza de las hijas e hijos, donde la pareja está ausente totalmente o manifiesta su apoyo, pero no desde la convivencia bajo un mismo techo.

Las familias investigadas compartieron las siguientes expresiones:

*Mi abuelo paterno no lo conocí, porque nunca vivieron juntos. (LAJ1)*

*Con respecto a mis abuelos paternos, no vivían juntos, mi abuela vivía en Puntarenas y a ella sí la visitábamos. (LLP1)*

*Mi mamá quedó viuda, pero es muy valiente. Ella, cuando papi murió, tomó las riendas de la familia. (LLP1)*

*Sí, de hecho, me ha tocado dos veces, bueno la primera vez, cuando me separé de mi esposo, el papá de mis hijas mayores y después conocí al papá de K, pero nunca vivimos juntos. (LAJ 1)*

*Mis hermanas y mi hermano están también divorciados y una de mis hermanas, la segunda, es viuda, aunque ya estaba separada. (LAJ1)*

*Tal vez el papá de Sy no fue una buena decisión, pero tengo a Sy y el papá de Su, que después de tantos años de vivir juntos no se logró como que funcionara para mantener la familia unida. (LLP1)*

En el genograma que se elaboró con la familia LLP, se evidenció que la monoparentalidad femenina estuvo presente desde la abuela paterna, o sea, la primera generación (véase Anexo 3) que criaron a sus hijas e hijos, pero no vivían con los padres de estos, por decisión de la pareja o porque no se asumía la paternidad como tal.

En el caso de la segunda generación, hubo monoparentalidad en la familia por viudez y en la tercera generación la madre conforma un sistema monoparental con sus hijas, donde se separó de la pareja con quien vivía y padre de su hija menor. Con respecto a la hija mayor, su padre nunca vivió con ellas y cuando quedó embarazada, ella y su novio decidieron no continuar la relación, después que nació la bebé.

En la familia LAJ, la abuela paterna también conformó un sistema monoparental con sus hijas e hijos, pero no vivió con el padre de estos; en la segunda generación las hermanas y el hermano tenían núcleos parentales por divorcio y la generación actual vivió la monoparentalidad primero por el divorcio con el padre de las hijas mayores y, unos años después, al quedar embarazada de la hija menor, pero nunca vivió con el padre de esta.

Ahora bien, de acuerdo con la información obtenida, se vislumbró la posibilidad de extender la estructura de monoparentalidad a una cuarta generación, ya que en ambos sistemas se dieron casos de madres a cargo de sus hijas e hijos, donde el padre no convivía con la familia porque decidieron no continuar la relación de pareja, pero el apoyo parental sí estuvo presente, aunque sea de manera periférica.

En este sentido, las generaciones de las últimas décadas tuvieron mayores oportunidades de educación acerca de sus derechos como mujeres y esto las empoderó para tomar decisiones coherentes con respecto a la relación con el padre de sus hijas e hijos, así como en la forma en que asumieron la crianza de estos.

De acuerdo con Puello et al (2014), la mujer ha logrado un mayor empoderamiento social y profesional que la ha posicionado de manera independiente con respecto al modelo patriarcal y eso le ha permitido asumir la maternidad y la jefatura de su familia, luego de terminar su relación, en particular cuando esta ruptura no contribuye a su desarrollo como persona y madre.

Las experiencias vividas y los datos recogidos en las entrevistas permitieron identificar que las mujeres de las tres generaciones indagadas realizaron grandes esfuerzos para salir adelante como parte de la autoorganización del sistema, así como establecer que a

pesar de la connotación negativa que se ha asociado al término, estos sistemas mostraron sus fortalezas para hacer frente a las diferentes situaciones, muchas veces adversas, como parte de la adaptación a las nuevas circunstancias.

Avilés (2013) apunta que las familias monoparentales representaban una trasgresión al modelo nuclear biparental, por lo que eran consideradas como disfuncionales y estigmatizadas. Sin embargo, desde la perspectiva sistémica esta condición de la familia es una adaptación a un mundo cambiante y no un problema, ya que se pudo recopilar en las entrevistas que las madres de las tres generaciones y sus familias lograron salir adelante y llevar a cabo las tareas de crianza, independientemente de la tipología familiar en la que se encontraban, como parte de su dinámica y que se expresó en las siguientes líneas:

*Las crié sola pero no tan sola, porque él siempre estuvo ahí para ellas (las hijas mayores), pero sí es duro porque cuando es un buen padre, siempre hace falta la parte paterna. (LAJ 1)*

*Yo tengo compañeras de trabajo, amigas que se han quedado solas con sus hijos y son mujeres exitosas. Ellas son mujeres exitosas y felices, que aprendieron de sus situaciones y ven a sus hijos que salieron adelante y hasta fueron a la universidad. (LLP1)*

De acuerdo con las madres entrevistadas al parecer creían que su familia era incompleta, cuando se indicó que la figura paterna era importante para una familia, en particular cuando asumen su responsabilidad con las hijas e hijos. Sin embargo, persistió la disolución del subsistema conyugal, ya que en una sociedad tan cambiante otro tipo de familia donde sí están claros los límites y la jerarquía, la familia funciona en su labor principal de crianza, aunque no esté la figura del padre.

La cohesión familiar, según Olson (citado en Polaino et al. 1998), se refiere al vínculo emocional que tienen los miembros de la familia y este aspecto es importante para entender cómo interactúan las hijas y los hijos con sus padres, aunque uno de ellos está fuera del hogar.

Con respecto a la relación de las hijas con sus padres se rescata lo siguiente:

*Me siento incómoda porque los otros sí tienen papás y mamás que viven juntos y yo me siento triste e incómoda porque soy la que no tiene papá y todos en mi clase tienen papá y mamá y yo solo tengo a mi mamá. (LAJ2)*

*Mucho tiempo después la buscó para llevarla a la casa donde las hermanas, pues él es divorciado, pero después K no quería irse porque él tomaba y fumaba y a ella le incomodaba. (LAJ1)*

*Es mejor estar sin el papá... Pues, diay, mami se ha hecho cargo de la responsabilidad, es tranquila y no explota con las cosas. (LLP 2)*

En el sistema LLP, la hija mayor no tuvo ningún vínculo con su padre, porque nunca convivieron ni se atendieron sus necesidades. Por el contrario, la hija menor sí ha tenido un vínculo más estrecho con su papá, pero no admite la idea de que vuelva a estar en la casa con ella y su mamá, tal vez como una forma de protección a la madre, por las razones que dieron origen a la separación.

A partir de la información ofrecida por la madre, la hija menor de la familia LAJ no tuvo desde el nacimiento un vínculo cercano con su padre, porque no vivía con ellas ni las visitaba. Cuando esta persona quiso acercarse a la niña y llevarla donde su familia, le prometía que llegaría a recogerla y no cumplía o llegaba en estado etílico y esto impidió que su hija quisiera mantener un vínculo con él.

Las mujeres de las familias investigadas coincidieron en haber vivido una relación con el padre de las hijas (el sistema LLP con el padre de la hija menor y el sistema LAJ con el padre de las hijas mayores) y que la misma concluyó, pero que el vínculo es cercano entre ellos, a excepción del caso mencionado más arriba.

Desde el enfoque sistémico, cuando se da un cambio en una de las partes del sistema, todo el sistema cambia, por lo que la salida del padre del subsistema conyugal fue una crisis estructural y eso generó un proceso de autoorganización, como parte de los objetivos de la familia para fortalecer el sistema.

La propiedad sistémica de la equifinalidad plantea que a través de distintas circunstancias iniciales se llega a un mismo estado final, es decir, las familias se convierten en monoparentales a partir de diferentes situaciones, pero es parte del cambio que se gesta en la familia a partir de su dinámica.

Por otra parte, es importante reconocer que las familias mantienen por generaciones creencias y mitos acerca de la forma en que se miran dentro de la realidad. Estos mitos contienen reglas secretas de la relación familiar y reglas ocultas que se diluyen en la cotidianidad.

Las familias participantes aportaron los siguientes elementos al respecto:

*En mi vida personal, me afecta el hecho de que, a esta edad, aun no tengo una casa propia y que no pude formar una familia como tal. (LLP1)*

*Nosotras nos llevamos bien (ríe), bueno yo siento que a veces tenemos problemas, normalmente, porque sí tenemos un carácter fuertecito (hace un gesto con su mano) y a veces chocamos, pero fuera de eso, nos llevamos bien. (LLP2)*

*La mamá hace más falta que el papá, porque la mujer es todo. (LAJ2)*

La madre de la familia LLP asociaba no tener un techo propio o que su familia era incompleta, con la falta de una figura masculina en el hogar.

En cuanto a la familia LAJ, la madre comentó que la mujer tenía un papel determinante en el cuidado de los miembros de la familia y de administración del hogar.

Ferreira (citado en Simon et al., 2002) señala que los mitos familiares funcionan como modelos que buscan mantener la homeóstasis, así como mecanismos de protección de defensa y en el caso de los sistemas participantes, estas creencias permean su cotidianidad, de manera que incorpora a su idiosincrasia como parte de su dinámica.

El mito del perdón o expiación, al que se refería Sterlin (citado en Simon, 2002), se evidenció en la familia LLP al considerar directa o indirectamente que otras personas eran las responsables de su situación actual de vida, en particular, las parejas que había tenido la madre. Por su parte, la familia LAJ estaba más influenciada por el mito de la familia feliz, al creer que todo lo pueden hacer por ellas mismas, pero en el fondo, hay una insatisfacción por la falta de relación con las personas en su entorno.

Ponce (2007) reveló que la condición de monoparentalidad no manifiesta ninguna diferencia con respecto a los demás arreglos familiares y que más bien apuntaba a los beneficios de una madurez temprana, asumir diferentes responsabilidades y una mayor actitud de autogestión de sus necesidades en algunas circunstancias, ya que no es la conformación familiar la que determina el funcionamiento, sino la interacción del sistema.

El núcleo biparental ha prevalecido por mucho tiempo como el modelo de referencia para el fortalecimiento de los vínculos familiares, pero las transformaciones sociales,

culturales y económicas han provocado que cambien las configuraciones y, entre ellas, la monoparentalidad se ha posicionado como una tipología en crecimiento. Por eso, muchas personas menores de edad crecen al lado de su madre, como producto de la separación del subsistema conyugal, sin que esto desvirtúe el valor y la importancia de la familia como sistema que cambia y se acomoda a las nuevas condiciones para evolucionar.

#### **4.4.2 Rompiendo con las relaciones abusivas.**

En las relaciones de pareja existen diversas circunstancias que llevan a la ruptura, especialmente a partir de eventos que ponen en peligro la estabilidad y la seguridad de la familia. Por ello cuando la mujer toma la decisión de quedarse sola con sus hijas e hijos, es importante que se pueda reconocer que las relaciones abusivas producen en la dinámica familiar un estado de tensión que ocasiona crisis y, por ello, surge la necesidad de realizar cambios para crecer como sistema.

Las familias participantes vivieron cada una, en su situación particular, estas relaciones abusivas de manera directa o indirecta, como se puede extraer de las siguientes frases:

*Mis papás, aún viven, pero se separaron cuando yo iba a cumplir diez meses de nacida. Mi papá se fue porque era alcohólico y maltrataba mucho a mi mamá. (LAJ 1)*

*El papá de K lo conocí, nació K, pero nunca vivimos juntos. Mucho tiempo después la buscó, pero después K no quería irse porque él tomaba y fumaba y a ella le incomodaba. (LAJ1)*

*Este muchacho con el que yo vivía tenía y tiene problemas con el alcohol. Ellas vivieron muchas escenas y episodios feos, feos. (LLP1)*

*Una de mis hermanas, la segunda, es viuda, aunque ya estaba separada; ella sufrió mucho porque el esposo también la maltrataba mucho. (LAJ1)*

Desde la mitología familiar, los sistemas asociaban la monoparentalidad con los problemas de alcoholismo y abuso del poder en el subsistema conyugal, por lo que se culpaba a la pareja de la ruptura y las dificultades familiares.

Cada sistema familiar tiene la capacidad y los recursos internos para realizar cambios con el fin de alcanzar su desarrollo óptimo. La familia monoparental femenina también hace uso de las capacidades existentes en situaciones que producen estrés cotidianamente, por ejemplo, cuando las hijas eran testigos de las manifestaciones que generaban tensión, tal como se pudo reflejar en las siguientes frases:

*Esas cosas, más a Sy, creo que le afectaron, pero porque no era su papá y que ella desde los cinco años empezó a vivir con él y, diay, tuvo que vivir todas esas cosas. (LLP1)*

*... Su prefiere que sus papás no vivan juntos y ella no quisiera que sus papás sean pareja, no le gusta para nada y he tratado de rescatarlas de todo eso y también de rescatarme, lo que yo viví, porque ellas vivieron una parte y yo viví la otra parte de agresión física, eh, de muchas cosas, violencia familiar. (LLP 1)*

*Me sentía muy incómoda porque olía a guaro y a cigarro (M ríe) y cuando fumaba, él se me acercaba, pero a mí no me gustaba. Él me mentía, que me decía “mañana llego a recogerte” y yo feliz lo esperaba en la puerta y él nunca llegaba, en eso le he perdido la confianza y al tiempo empezó a venir, pero ya le había perdido la confianza a él. (LAJ 2)*

Los sistemas experimentan periodos de ajuste y adaptación, por eso en las crisis se autorregulan y buscan nuevos puntos de homeóstasis. Cuando la monoparentalidad se deriva de la ruptura por violencia o indiferencia, tiene una carga emocional para la madre y, por ende, para su descendencia; sin embargo, a pesar de las circunstancias que provocaron crisis en estos sistemas, los cambios que experimentaron las familias a partir de la ruptura, generaron condiciones de reacomodo y adaptación, que se observa cuando las madres asumen la jerarquía y tratan de establecer nuevas normas para la convivencia familiar, en un ambiente más seguro para sus hijas, ya que el cambio es inherente al sistema y parte de la dinámica.

La familia también comparte las propiedades de los sistemas abiertos y una de ellas es la equifinalidad, donde un sistema está determinado por la naturaleza de sus relaciones y no por las condiciones iniciales. En otras palabras, ambas familias, presentaron circunstancias diversas en el proceso, que dejó como resultado pasar de una familia biparental a una monoparental, como resultado de la autorregulación del sistema.

Las familias de estas tres generaciones pudieron lidiar con las percepciones peyorativas que, en otro tiempo, pesaban sobre los núcleos monoparentales a cargo de la mujer, pues habían mostrado capacidad para constituirse en familias en interacción con los exosistemas y el mesosistema en diferentes momentos, que producen en la sociedad, en general, bucles de realimentación de refuerzo y madurez social ante los retos de una sociedad en constante cambio, para fortalecer el núcleo familiar.

Se evidenció que la ruptura de la relación en el subsistema conyugal fue una decisión que las mujeres entrevistadas realizaron para mantener la estabilidad familiar, después de la crisis que vivieron.

A partir del análisis de esta categoría y las correspondientes subcategorías, se puede decir que la familia monoparental femenina es el sistema que construye la dinámica a partir de la adaptación a su nueva conformación y donde los vínculos familiares fortalecen su cohesión por medio de las interacciones para la satisfacción de sus necesidades y su crecimiento.

El Modelo Circumplejo de Olson, como fundamento teórico, permitió a la persona investigadora utilizar los insumos correspondientes para identificar cómo las dimensiones que sustentan dicho modelo permitieron entender la danza de los sistemas monoparentales femeninos.

En ese sentido, después del análisis, se pueden indicar los siguientes puntos de reflexión:

- En el caso de la cohesión, los límites de los sistemas participantes se mostraron difusos, ya que impedía la diferenciación de los subsistemas y, en uno de ellos, se evidenció aglutinamiento y poca autonomía en uno de los subsistemas. Al exterior hubo límites difusos en un sistema y límites claros en otro que protegían la individuación del sistema.
- Se rescata que existían redes de apoyo y soporte emocional en ambos casos por parte de la familia extensa, trabajo y otras instituciones, pero que en uno de los casos estaba interfiriendo en el desarrollo de las funciones familiares, como producto de los límites difusos.
- La participación en actividades con otras personas es limitada en ambos sistemas, en primera instancia por el tema de la pandemia y por el aglutinamiento con respecto a los límites, mostraba un estilo de familia centrípeta en uno de los casos.

- Con respecto a los elementos de la adaptabilidad, las familias presentaron reglas claras, pero a veces poco negociadas, que afectaba la implementación de los cambios necesarios en el sistema, por ejemplo, cómo adaptarse ante la salida de un miembro, cómo organizarse en la casa en ausencia de la madre por su trabajo o cómo satisfacer las necesidades de las personas menores de edad.
- Los roles están definidos en ambos sistemas, pero las interacciones se ven afectadas por el cumplimiento de estos, en particular por el tiempo limitado para compartir como familia, de acuerdo con la etapa evolutiva de cada hija y las ocupaciones de la madre.
- En cuanto al ejercicio de la autoridad, las jefas de hogar reconocen que tienen a cargo esta tarea, pero esta muchas veces es nula o intermitente.
- Los sistemas participantes respondían de manera diversa a los axiomas de comunicación en sus interacciones, de acuerdo con el contexto donde se daban los intercambios comunicacionales.
- Las familias participantes en esta investigación estaban influidas por mitos y creencias familiares, con respecto a las reglas y roles como sistemas monoparentales.

De lo anterior, surgió por parte de la persona investigadora la necesidad de plantear, desde la teoría, aquellos aportes que pudieran favorecer el desarrollo de los sistemas monoparentales femeninos desde la Orientación en el área familiar.

#### **4.5 La Orientación en el área familiar y sus aportes en la dinámica de la familia monoparental femenina.**

De acuerdo con la información recopilada en el análisis, este apartado tiene como objetivo responder, a la pregunta: ¿Cómo puede aportar la Orientación en el área familiar en el fortalecimiento de las familias monoparentales femeninas para el cumplimiento de sus funciones?

La Orientación en el área familiar, como proceso de ayuda en el aprendizaje de estrategias para asumir las tareas como ser humano en todas sus dimensiones, es un espacio eminentemente educativo, porque acompaña a las personas en todas las etapas de la vida y en todos los ámbitos en los que la persona se relaciona, ya que promueve el desarrollo integral del sistema como un todo, en búsqueda del ajuste adecuado a las experiencias cotidianas.

Asimismo, la familia tiene un rol educativo vital, porque es la primera esfera de socialización y tal como expresa Villarreal (2020), lo que aprendemos, lo hacemos a partir de la convivencia con aquellas personas e instancias que nos rodean. De ahí que la riqueza de las vivencias y su capacidad para enfrentar las transiciones de la vida son una fuente de trabajo para la persona profesional en Orientación en el área familiar, para ayudar a los miembros a alcanzar su máximo bienestar individual y de la familia como un todo.

Los sistemas monoparentales, en especial los participantes en el estudio, han vivido muchos cambios en el transcurso de su ciclo vital y estos se convierten en aprendizajes valiosos para la vida, en lo referente a que se adaptan y buscan trascender a las nuevas etapas con mayores recursos, claro está, estas transformaciones provocan también resistencia para mantener el equilibrio y, desde esa perspectiva, la Orientación en el área

familiar en la intervención con las familias, puede coadyuvar en la prevención de aquellas situaciones que pueden generar estrés y tensión en los procesos de transición familiar.

De esta manera, como lo plantea Villarreal (2020), la persona profesional tendría que entender la estructura de cada familia como única y diferente de las demás para establecer una línea de intervención coherente con sus necesidades para contribuir en el mejoramiento de los patrones interaccionales que fortalezcan la convivencia y que puedan encontrar el equilibrio en aquellas circunstancias donde el sistema puede sufrir alteraciones.

Como explica Gordillo (citado en Chavarría 2011), es relevante que se consideren los hechos y situaciones críticas que se suscitan en el devenir personal o del sistema, ya que el desarrollo humano se da en todo el transcurso de la vida y la Orientación en el área familiar, puede favorecer el reconocimiento de las necesidades, fortalezas y limitaciones, de manera que pueda tomar decisiones adecuadas para establecer los cambios necesarios, a partir de los recursos que posee.

Por lo tanto, a partir de las situaciones surgidas de la información obtenida de los sistemas participantes, se puede decir que la Orientación en el área familiar, podría brindar los siguientes aportes:

- En el desarrollo integral de la familia como un todo, en especial con los sistemas monoparentales. La Orientación en el área familiar puede contribuir en el reconocimiento del potencial que tienen para resolver por sí mismos los conflictos y situaciones que se suscitan para adaptarse a los cambios.

- La perspectiva sistémica es una herramienta valiosa para la Orientación en el área familiar como apoyo en el abordaje preventivo de situaciones que puedan poner en peligro

la estabilidad y crecimiento de los sistemas familiares, visualizándolos como un todo, por lo que, desde esta investigación, se considera la importancia de reconocer la familia como un sistema único diferente a los demás, pero en interconexión con todos.

- Es fundamental que, en la intervención familiar predomine la observación de las interacciones, donde la persona profesional puede acompañar desde la realidad de cada familia, respetando su desarrollo, historia, conformación y su mitología.

- La Orientación en el área familiar está llamada a sensibilizar en las familias la visión de los roles, las reglas y el ejercicio de la autoridad, acordes con los derechos de las personas menores de edad, sobre todo para que desde el proceso de socialización se brinde una adecuada formación en estos aspectos, que contribuyan al fortalecimiento de los miembros, en función de crear vínculos mutuamente edificantes e interacciones que puedan enriquecer a las familias desde la cohesión.

- De igual manera, podría educar a la familia a identificar los comportamientos del sistema cuando este se desorganiza o desestructura y las situaciones que se derivan de este proceso, según Villarreal (2020).

Por eso, en cuanto al rol de asesoramiento de la persona profesional de la Orientación hay muchos retos para contribuir con estas familias en el aprendizaje de destrezas para la implementación de reglas claras, el ejercicio de la autoridad, el reconocimiento de los roles que corresponden a los miembros de la familia, para una mayor adaptación y ajuste a sus tareas para fortalecer al sistema.

- A partir de esta investigación podrían surgir líneas claras de investigación dirigidas a los sistemas monoparentales femeninos, para indagar cómo responden actualmente a las

diversas demandas sociales a partir de las nuevas visiones de mundo y de familia que se generan cada día y con la mitología que tienen estos sistemas.

**CAPÍTULO V**  
**CONCLUSIONES Y**  
**RECOMENDACIONES**

## **5.1 Conclusiones y recomendaciones**

Se exponen a continuación las conclusiones más relevantes que surgieron respecto de la investigación, así como las recomendaciones pertinentes para ser tomadas en cuenta según corresponda. Se agregan en este apartado también los alcances y limitaciones de este trabajo.

### **5.1.1. Conclusiones**

Con respecto al tema de investigación, la construcción de la dinámica familiar

se puede concluir que las familias monoparentales femeninas participantes mostraron una dinámica diversa, de acuerdo con el nivel de desarrollo familiar en el momento de la investigación, ya que cada sistema es único, pero buscaban mantenerse como un sistema unido para adaptarse y evolucionar a partir de las fortalezas y limitaciones. Como sistemas abiertos cada familia es diferente a pesar de compartir la condición de monoparentalidad, pues son un todo dinámico, cambiante, que se transforma y crece de acuerdo con sus capacidades.

Los sistemas monoparentales participantes, en su interacción con otros sistemas, accedían a las redes de apoyo para recibir contención emocional y colaboración en la satisfacción de necesidades.

En relación con las sub-preguntas, la cohesión en los sistemas monoparentales participantes mostró que era separada en el caso de la familia LLP y enredada para la familia LAJ, luego de analizar los elementos característicos de este componente del Modelo Circumplejo de Olson. Lo anterior se evidenció porque la familia LLP mostró límites difusos a lo interno y a lo externo del sistema, en la vinculación de sus miembros, el espacio que se

compartía en actividades y el rol de las amistades en la dinámica. En el sistema LAJ, los límites eran difusos a lo interno, incluso con excesivo apego en la vinculación madre-hija y claros a lo externo con respecto a las amistades, espacio y tiempo compartido. Los límites difusos dificultaban la diferenciación en algunas situaciones y eso limitaba la autonomía en los subsistemas.

Aunque estas familias buscaban diferenciarse del entorno, necesitan mantener límites externos claros para favorecer las interacciones con las personas e instituciones, con el fin cumplir las demandas y expectativas sociales, en forma circular, donde el medio las permeaba, pero donde también, como familia, influía sobre otros sistemas.

De acuerdo con el Modelo Circumplejo, la adaptabilidad de los sistemas participantes era estructurada, dado que tenían reglas claras en algunas situaciones relacionadas con las actividades de organización familiar, aseo y responsabilidades escolares, la relación entre los subsistemas, la negociación de permisos y el uso del tiempo de ocio. No obstante, también aparecen reglas implícitas relacionadas con los valores del respeto a la autoridad, la responsabilidad en el cuidado de los bienes, entre otros. En el sistema LLP no se consideraba que se impusieran castigos, pero tampoco se hablaba de cómo asumir las consecuencias de alguna trasgresión. En cambio, en el sistema LAJ la madre aplicaba castigos o sanciones cuando no se acataban las reglas explícitas. Cabe resaltar que en los sistemas monoparentales femeninos investigados, la autoridad de la madre se mostraba intermitente o nula.

En los sistemas estudiados la mayoría de los roles estaban bien definidos y no se evidenció la parentalización como parte de los cambios surgidos en la transición familiar, pero sí hay rasgos de roles de género que es necesario reconocer en la dinámica familiar, como producto de las creencias familiares muy arraigadas en ambos sistemas.

Los axiomas de la comunicación humana permitieron observar las interacciones que eran diferentes por el contexto en que se daban los mensajes en cada sistema, ya que tales relaciones no pueden ser entendidas sino desde la realidad en el tiempo y espacio en que ocurren, porque cada familia tiene su propia forma de relacionarse y definirse a sí misma.

Las familias participantes estaban permeadas por muchos mitos y creencias en temas como los roles y la creencia de ser familias incompletas, como parte de un patrón de monoparentalidad que data de tres generaciones. No obstante, se pudo evidenciar, a través del genograma, que cada uno de estos sistemas ha logrado las tareas de desarrollo como producto de la reestructuración y acomodación a las diferentes circunstancias, incluso adversas, que vivieron en su proceso familiar.

La tarea de la Orientación en el área Familiar con todas las familias, en particular con las monoparentales femeninas como objeto de este estudio, es convertirse en un espacio socioeducativo para el aprendizaje a través de estrategias formativas con el fin de ayudarles a enfrentar las exigencias del medio social y de los subsistemas a lo interno.

La Orientación en el área familiar tiene, además, grandes retos para trabajar con la familia monoparental femenina, en las instancias que brindan fortalecimiento a esos sistemas como un todo dinámico para favorecer los vínculos, la comunicación y las interacciones con los miembros de la familia.

Por eso es importante abrir nuevas perspectivas de investigación con las familias, en particular con las monoparentales femeninas, en temas como el abordaje de los mitos y creencias que permean los sistemas familiares, entre otros.

### **5.1.2. Recomendaciones**

#### **A los profesionales en Orientación:**

- Actualizar y/o capacitarse en el enfoque sistémico para el abordaje de la familia en las intervenciones que llevan a cabo en los diferentes ámbitos donde se ofrece el servicio de Orientación en el área familiar, con el fin de ofrecer procesos de asesoramiento pertinentes a cada realidad familiar, gracias a una comprensión amplia y compleja de las dinámicas familiares y la reconstrucción de patrones relacionales más favorables para la convivencia.
- Promover espacios socioeducativos con las familias para el abordaje de temas relacionados con el desarrollo de habilidades comunicativas, manejo del poder, reglas y límites en los subsistemas, desde un enfoque sistémico donde la familia sea vista como un todo.

#### **Para la Maestría Académica con énfasis en Orientación en el área familiar:**

- Promover nuevas líneas de investigación en temas relacionados con las diferentes tipologías familiares, en particular las familias monoparentales femeninas, para responder a las necesidades de las nuevas realidades familiares en Costa Rica.
- Profundizar los alcances del Modelo Circumplejo de Olson como herramienta de evaluación para aplicarse en las investigaciones con familias monoparentales femeninas.
- Incentivar la implementación del enfoque sistémico en las investigaciones con los diversos sistemas familiares para generar conocimientos que puedan enriquecer la disciplina y aportar a las familias en su desarrollo.

### **Para las autoridades del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) y el Instituto de Investigaciones Sociales**

- Desarrollar líneas de investigación estadística actualizada en torno a las familias monoparentales en Costa Rica, por ejemplo, distribución porcentual, crecimiento, distribución por región y condición social, entre otras, para fundamentar las futuras investigaciones dirigidas a las familias monoparentales femeninas en Costa Rica.

#### ***5.2 Alcances***

El presente trabajo permitió la investigación en relación con la construcción de la dinámica en los sistemas monoparentales femeninos, desde un enfoque sistémico y con el aporte del Modelo Circumplejo de Olson, como una contribución a crear nuevas bases teóricas que fundamenten la importancia de la Orientación en el área familiar.

#### ***5.3 Limitaciones***

Las medidas establecidas por las autoridades de salud a raíz de la pandemia que afectó al mundo se convirtieron en una limitación para las personas en las distintas esferas de la vida y para el desarrollo de esta investigación, ya que por ejemplo, una de las familias que iba a participar, tuvo que desistir porque no contaba con los medios tecnológicos para conectarse a los encuentros virtuales, por donde se llevarían a cabo las entrevistas y observaciones.

El uso de la virtualidad para la aplicación de las entrevistas y las observaciones también provocaron que el trabajo de recolección de la información fuera más difícil, dado

que en algunos momentos, durante la grabación de los videos que contenían las entrevistas, la conexión de internet produjo el efecto de “lag” o latencia de la red, por lo que algunos aspectos no quedaron claros en las grabaciones. Esto implicó que se aumentara el tiempo de grabación de la sesión y realizar los ajustes necesarios en consulta vía telefónica a las familias para no perder información valiosa.

La experiencia de la virtualidad, si bien aportó muchos aprendizajes para llevar a cabo el trabajo de investigación, también fue muy limitante por cuanto no se podía contar con los acontecimientos que no eran captados por la grabación si alguna de las personas quedaba fuera de la misma, por ejemplo si salían del espacio donde se colocaba el dispositivo, si se colocaban lejos o hablaban muy bajo, de manera que se perdía la riqueza de los aspectos verbales y no verbales de la comunicación con las personas participantes.

**CAPÍTULO VI**  
**REFERENCIAS**  
**BIBLIOGRÁFICAS**

# Referencias bibliográficas

- Acevedo, L y Vidal, C. (2019) *La familia, la comunicación humana y el enfoque sistémico en relación con la esquizofrenia*. Medisan.
- Aguilar, C. (2017) *Funcionamiento familiar según el Modelo Circumplejo de Olson en adolescentes tardíos*. [Tesis licenciatura inédita]. Universidad de Cuenca.
- Agudelo, M. (2005). Descripción de la dinámica interna de las familias Monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 153-179.
- Andolfi, M. (1991). *Terapia familiar, un enfoque interaccional*. Paidós.
- Arditti, J. A. (1999). Rethinking relationships between divorced mothers and their children: Capitalizing on family strengths. *Family Relations: An Interdisciplinary Journal of Applied Family Studies*, 48(2), 109-119.
- Avilés, M. (2013): Origen del concepto de «monoparentalidad. Un ejercicio de contextualización sociohistórica. *Papers Revista de Sociología*, 98, (2), 263-285.
- Baldares, T. (2014). Recuento histórico de la Orientación en Costa Rica. Desafíos. En Colegio de Profesionales en Orientación (Ed.). *Memoria del I Congreso Nacional de Orientación y I Congreso de la Red Latinoamericana de profesionales de la Orientación*. 13-24. Costa Rica.
- Baliana, L. (2013). *Monoparentalidade feminina e seus desafios: um estudo exploratório*. [Tesis de Maestría inédita]. Universidad de Lisboa.
- Barrón, S. (2000) Ruptura conyugal y redefinición de espacios. Una aproximación interpretativa de la experiencia monoparental. *Revista Catalana de Sociología*., 12(2000),65-85.

- Barrientos, A., Fonseca, P., Mora, S. y Valverde, R. (2013). *Cambios y características de los hogares en Costa Rica 2000-2011*. [Tesis de Licenciatura en Sociología]. Universidad de Costa Rica.
- Benzies, K. y Mychasiuk, R. (2008). Fostering family resiliency: a review of the key protective factors. *Child and Family Social Work*, 14(1), 103-114. Doi. [10.1111/j.1365-2206.2008.00586.x](https://doi.org/10.1111/j.1365-2206.2008.00586.x)
- Bertalanffy, V. L. (1968). *Teoría General de los sistemas*. Fondo de Cultura Económica. Paidós.
- Biblarz, T. J. y Gottainer, G. (2000). Family structure and children's success: a comparison of widowed and divorced single-mother families. *Journal of Marriage and Family*, 62(2). Doi. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2000.00533.x>
- Bisquerra, R. (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 95-114. Doi. ISSN: 0213-8646
- Brenes, C., Fonseca, M., Marín, M., Marroquín, M., Orozco, J. y Tinoco, S. (2013) El subsistema parental a partir de la ausencia de la figura paterna, debido a la privación de libertad: Estudio de casos desde una perspectiva sistémica. Memoria de Seminario de Graduación inédita. Universidad de Costa Rica.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development. Experiments by nature and desing*. Harvard University Press.
- Bustos, X. (2017). Familias monoparentales con jefatura femenina: análisis de la conceptualización, representatividad, causas y desafíos. *Revista Electrónica de Trabajo Social* 15. (1), 75-82 From the journal [Pragmática Sociocultural / Sociocultural Pragmatics](https://doi.org/10.1515/soprag-2020-0002) <https://doi.org/10.1515/soprag-2020-0002>
- Cambronero, M. y Castro, M. (2011). *Funcionamiento del sistema familiar monoparental con hijos e hijas en edad escolar en la Escuela de Atención Prioritaria Rubén Darío en el año 2011 desde el Modelo Circumplejo de Olson*. [Tesis de Licenciatura inédita]. Universidad Nacional.
- Campabadal, M. y Richmond V. (2014) *Redes de apoyo para la autodeterminación de las personas con discapacidad*. EUNED.

- Casas, G. (2001). Una perspectiva sistémica de la familia. *Revista Costarricense de trabajo Social* 12.
- Castillo, E. y Vásquez, M. (2003). El rigor metodológico en la investigación cualitativa. *Colombia Médica*, 34(3). ISSN: 0120-8322.
- Chavarría, R. (2011) *Percepción del conflicto intrafamiliar entre figuras progenitoras y su descendencia adolescente*. [Tesis de Maestría inédita]. Universidad de Costa Rica.
- Chinchilla, R. (2014). El modelo sistémico en el trabajo con familias desde la Orientación familiar: Algunas consideraciones teóricas y recomendaciones prácticas. En Colegio de Profesionales en Orientación (Ed.). *Memoria del I Congreso Nacional de Orientación y I Congreso de la Red Latinoamericana de profesionales de la Orientación*. 121-132.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2014). Notas de Población, N° 99. Chile.
- Cuevas, V. (2017). La función de la abuela en la familia monoparental femenina. Estudio de caso. *Revista Ajayu de Psicología*, 15(2).
- Delgado, D., Marín, J., Quirós, N. y Vargas, I. (2010). *La construcción Pública de las familias en Costa Rica*. [Memoria de Seminario de Graduación inédita]. Universidad de Costa Rica.
- Di Marco, G. (2005). *Democratización social y ciudadanía*. En *Experiencias y Ensayos*. Ediciones Novedades Educativas.
- Eguiluz, L. (2004). *Terapia familiar: su uso hoy en día*. Pax.
- Enderica, M. (2018) *Violencia intrafamiliar y las consecuencias psicológicas en los hijos de las mujeres maltratadas*. Tesis inédita Universidad Cuenca, Ecuador
- Escartín, M. (1992) El sistema familiar y el trabajo social. *Alternativas*. *Cuaderno de Trabajo Social*. 1 DOI: 10.14198/ALTERN1992.1.5
- Fernández, M. (2001). La orientación familiar. *Tabanque: Revista pedagógica*, (16), 217-235.

- Flores, P., Gamboa, S., Guevara, P., Segura, M. y Valverde, G. (2016). *La familia como espacio educativo para la Orientación*. [Memoria de Seminario de Graduación inédita]. Universidad de Costa Rica.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2003). *Nuevas formas de familia. Perspectivas nacionales e internacionales*. Montevideo, Uruguay.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2004). *IV Estado de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia en Costa Rica*. San José, Costa Rica.
- Frías, C. (2015). La Orientación como disciplina y profesión. En. A. Mata-Segreda. (Ed). *El desarrollo teórico de la Orientación: un aporte de la Universidad de Costa Rica*. (15-50). INIE.
- Fuhrman, I. y Chadwick, M. (1998) Fortalecer la familia. Manual para trabajar con padres. Andrés Bello.
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- Gallego, (2006). *Comunicación familiar: un mundo de construcciones simbólicas y relacionales*. Editorial Universidad Caldas -Colombia
- Goetz, J., Le Compte, M. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Morata.
- González, J. (2010). *Las familias monoparentales en la comunidad de Murcia*. España.
- Guba, E.; Lincoln, Y. (1981). *Effective evaluation: improving the usefulness of evaluation results through responsive and naturalistic approaches*. San Francisco: Jossey-Bass
- Gurdián, A. (2007). *El paradigma educativo en la investigación socioeducativa*. IDER.
- Hernández, A. (1998). *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. El Búho.
- Herrera P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6), 568-573.
- Jackson, D. (1965). The study of the family [El estudio de la familia]. *Family Process*, 4, 1-20. Doi. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1965.00001.x>

- Jiménez, M., Amarís, M. y Valle, M. (2012). Afrontamiento en crisis familiares. El caso del divorcio cuando se tienen hijos adolescentes. *Revista Salud Uninorte*, 28(1), 99-112. Doi. ISSN 0120-5552
- Lasso, A y Peña, J. (2010) *Identificación de los mitos personales y de los mitos compartidos por los miembros de un sistema familiar y el establecimiento de su función en la construcción de los procesos de identidad y diferenciación de cada uno de los individuos de una familia de la ciudad de Quito*. [Tesis de Maestría inédita] Universidad Politécnica Salesiana.
- Latorre, A., del Rincón, D. y Arnal, J. (1996). *Bases metodológicas de la investigación educativa*. Hurtado Ediciones.
- Lippman, L. y Bradford, W. (2014). *World Family Map 2014*. New York: Social Trends Institute.
- López, S. y Escudero, V. (2003). *Familia, evaluación e intervención*. Editorial CCS.
- Maruyama, M. (1963). Basic Elements in Misunderstandings II. *Dialectica*, 17(2-3). Doi. <https://doi.org/10.1111/j.1746-8361.1963.tb01556.x>
- McMillan, J. y Schumacher, S. (2005) *Investigación Educativa: Una introducción conceptual*. Pearson.
- Méndez, C. (1998). *Metodología. Guía para elaborar diseños de investigación en Ciencias Económicas, Contables y Administrativas*. McGraw-Hill
- Minuchin, S. (2001). *Familias y terapia familiar*. Gedisa.
- Molina, D. L. (2004). Concepto de orientación educativa: diversidad y aproximación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 35(1), 1-22. Doi. [10.35362/rie3512924](https://doi.org/10.35362/rie3512924)
- Molina, D. (2009). *Los elementos clave en la escuela de la vida*. Erasmus Ediciones.
- Monje, C (2011) *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa, guía didáctica*. Universidad Sur colombiana, Facultad de Ciencias Sociales y humanas. Programa de Comunicación Social y Periodismo: Neiva, Colombia
- Montalvo, J. y Soria, R. (1997). Estructura familiar y problemas psicológicos. *Revista de psicología y ciencia social*, 1(2), 32-37.

- Murrúeta, E. y Osorio, M. (2009). *Psicología de la familia en países latinos del siglo XXI*. Amapsi Editorial.
- Musitu, G. (2006). *La comunicación familiar desde la perspectiva sistémica*. Pirámide.
- Noreña, A., Alcaraz, N., Rojas, J., y Rebolledo, D. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan*, 12(3).
- O'Connor, J. y McDermonntt, I. (1998). *Introducción al pensamiento sistémico: Recursos esenciales para la creatividad y la resolución de problemas*. Urano.
- Ochoa, I. (1995). *Enfoque en terapia familiar sistémica*. Herder.
- Ojeda, Y. (2013) *Estudio sobre el funcionamiento familiar en familias nucleares biparentales y familias nucleares monoparentales*. Tesis inédita Universidad Bio-Bio, Chile.
- Okuda, M. y Gómez, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, XXXIV (1), 118-124
- Olson, D., Russell, C. y Sprenkle, D. (1980). Circumplex Model of Marital and Family Systems I: Cohesion and adaptability dimensions, family types, and clinical applications. *Family Process*, 18, 3-28.
- Orellana, D; Cruz M° (2006) Técnicas de recolección de datos en entornos virtuales más usadas en investigación cualitativa. En *Revista de Investigación educativa*, 24 (1), 205-222
- Ospina, A., Milic, A., Ramírez, J. y Klimenko, O. (2015). Experiencias de vida de las mujeres jefes de hogar de familias monoparentales de Sotrames S.A. *Revista Psicoespacios*, 9(14), 3-42. Doi. ISSN 2145-2776
- Páez, R. M. (2017). Tendencias de investigaciones sobre la familia en Colombia. Una perspectiva educativa. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15 (2), 823-837. doi.10.11600/1692715x.1520331052016
- Patton, M. (1990) *Qualitative Evaluation and Research Methods*, 2nd edn. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Piedra, N. (2016). El poder y los afectos en el análisis de las relaciones y las transformaciones en las familias. *Reflexiones*, 95(2) 9-21.

- Piza, N. D, Amaiquema, F. A; Beltrán, G. (2019). Métodos y técnicas en la investigación cualitativa. Algunas precisiones necesarias. *Revista Conrado*, 15(70), 455-459.
- Polaino, A y Martínez, P. (1998). *Evaluación psicológica y psicopatológica de la familia*. Rialp.
- Ponce, A (2007) Madres que crían solas a sus hijos. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. <https://www.aacademica.org/000-066/619>
- Programa de Estado de la Nación (PEN) (2013). Informe Educación (Cuarto Informe del Estado de la Educación).
- Programa de Estado de la Nación (PEN) (2015). Estructura y procesos de formación de los hogares en Centroamérica durante el periodo 2001-2013. (Quinto informe de la Región)
- Puello, M.; Silva, M., y Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 10(2), 225-246
- Richardson, R (1993) Vivir feliz en familia. Ediciones Paidós.
- Rodríguez, C. y Luengo, T. (2003). Un análisis del concepto de familia monoparental a partir de una investigación sobre núcleos familiares monoparentales. *Papers: Revista de Sociología*, (69), 59-82.
- Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13(13), 71-78.
- Sandin, M. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones*. McGraw-Hill.
- Simon, F., Stierlin, H. y Wynne, L. (2002) Vocabulario de Terapia familiar. Gedisa.
- Sluzki, C (1996) *La red Social: frontera de la práctica sistémica*. Gedisa.
- Soria, R., López, V. y Mendoza, M. (2002). Estructura de sistemas familiares de madres solteras con hijos pequeños y su relación con el ejercicio del poder en la mujer. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 5(1).
- Taylor, S. J. y Bodgan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Paidós.

- Tercero, S. (2014). Las familias monoparentales. Una aproximación a sus principales problemas y necesidades. *Revista Humanismo y Trabajo Social*, 13(14), 249-273.
- Ullmann, H. Madonado, C. y Nieves, M. (2014). La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010. Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado. Publicación de las Naciones Unidas. Doi. ISSN 1564-4162
- Umbarguer, C. (1987). *Terapia Familiar Estructural*. Amorrortu.
- Uribe, P. (2012). Aprender a ser familia. Familias monoparentales con jefatura femenina: significados, realidades y dinámicas. *Revista tendencias y retos*, 17(2), 131-133.
- Valdés, A (2007). *Familia y desarrollo. Intervenciones en terapia familiar*. Editorial Manual Moderno.
- Vanegas, G., Barbosa, A., Alfonso, M., Delgado, L. y Gutiérrez, J. (2012). Familias Monoparentales con hijos adolescentes y psicoterapia sistémica: una experiencia de intervención e investigación. *Revista Vanguardia Psicológica*, 2(2), 203-215.
- Vega, I. (2001). Las familias costarricenses en el contexto del nuevo milenio. En I. Vega y A. Cordero. *Realidad familiar en Costa Rica, aportes y desafíos desde las Ciencias Sociales*. Instituto de Investigaciones Psicológicas. Universidad de Costa Rica.
- Vega, I. y Cordero, A. (2001). *Realidad familiar en Costa Rica, aportes y desafíos desde las Ciencias Sociales*. Instituto de Investigaciones Psicológicas. Universidad de Costa Rica.
- Villalobos, A. (2018). La acción orientadora de la familia como sujeto de intervención. En Colegio de Profesionales en Orientación (Ed.). *Memoria del II Congreso de Profesionales en Orientación y I Conferencia Latinoamericana de la Asociación Nacional para el desarrollo de la carrera*. 456-461. Costa Rica.
- Villarreal, C. (1997). *La Orientación familiar: hacia una nueva perspectiva de la vida en familia*. Universidad de Costa Rica.
- Villarreal, C. (2007). La Orientación familiar: una experiencia de intervención. *Revista Educación*, 31(2), 79-94. Universidad de Costa Rica.
- Villarreal, C., Villalobos, A., y Villanueva, R. (2014). La modalidad de agentes multiplicadores para orientar a madres y padres de familia. *Revista Electrónica Educare*, 18(1), 219-238.

Villarreal, C. (2020) *La Orientación es educación social*. Edinexo

Viveros, E. y Arias, L. (2006). *Dinámica interna de familias monoparentales de jefatura femenina con menor de edad en conflicto con la ley penal. Características interaccionales*. Fondo Editorial Fundación Universitaria Luis Amigó

Walters; M., Carter; B., Papp, P. y Silverstein, O. (1989) *La red invisible*. Paidós.

Watzlawick, P.; Beavin, J. y Jackson, D. (1983). *Teoría de la comunicación humana*. Herder.

# ANEXOS

## Anexo 1. Consentimiento Informado

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN



COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO

Teléfonos:(506) 2511-4201 Telefax: (506) 2224-9367

### CONSENTIMIENTO INFORMADO

Para participar en el proceso investigativo **“Construcción de la dinámica en sistemas monoparentales femeninos”**.

Proyecto de Investigación, modalidad Tesis de Graduación, para optar por el grado de Maestría Académica en Educación con énfasis en Orientación en el área Familiar, para la Universidad de Costa Rica.

Investigadora: Fanny Rojas Vargas.

Director de la Tesis: MSc. Osvaldo Murillo Aguilar

Nombre de la persona participante:

\_\_\_\_\_

Medios para contactar a la persona participante:

Teléfono (s): \_\_\_\_\_

E-Mail: \_\_\_\_\_

Contacto a través de otra persona: \_\_\_\_\_

**A. PROPÓSITO DEL PROYECTO:** El propósito del estudio es reconocer **¿Cómo construye la dinámica familiar un sistema monoparental femenino?**

**B.** Las familias, se consideran desde esta perspectiva, como sistemas en interacción constante, los cuales se nutren de la realidad social, al mismo tiempo que devuelven al medio, información que configura y cambia la realidad. En este sentido, el análisis de la dinámica propia de las familias monoparentales viene a aportar a la construcción de tipologías familiares.

**C. ¿QUÉ SE HARÁ?:** Considerando lo anterior, con esta investigación, se pretende realizar entrevistas con una duración de una hora, en donde se reconocerá la dinámica de las familias monoparentales femeninas con hijas e hijos menores. En este sentido, la persona investigadora funcionará como facilitadora de entrevista familiar, siendo la familia, la protagonista del proceso.

Los encuentros para la recolección de los datos se llevarán a cabo a través de tres entrevistas virtuales, por medio de la plataforma virtual Zoom en días y horas que se coordina con cada sistema, de manera consensuada, en una jornada de lunes a sábado. Lo anterior para garantizar la aplicación de los protocolos establecidos por el Ministerio de Salud, en virtud de la protección de la población ante la emergencia Nacional por el Covid 19.

Asimismo, se van a desarrollar dos observaciones sincrónicas de manera virtual, donde la familia interactúa con toda naturalidad, en las actividades cotidianas, de recreación o celebración, para garantizar la observación del proceso en el acto comunicativo del sistema y la persona investigadora recopila las incidencias del video desde la cámara de la computadora.

Garantizo que todas las respuestas que reciba, sólo yo (Fanny Rojas Vargas) las conoceré

Las grabaciones serán resguardadas por un plazo no mayor a 10 años según política de protección de datos de la Universidad de Costa Rica, sin que implique la pérdida de la confidencialidad, y únicamente se utilizara la información de interés para la investigación y su análisis correspondiente.

**D. RIESGOS:** La participación en la investigación no le generará riesgo alguno.

**E. BENEFICIOS:** La participación en este estudio contribuirá a un mayor conocimiento de su propia familia, lo que posiblemente trascenderá en la interacción familiar, fortaleciendo los vínculos y la unión familiar.

Es importante reconocer que se realizará devolución de resultados previo a la construcción del análisis, lo que les permitirá como familia clarificar la información compartida.

**F.** Si se requiere de más información sobre este consentimiento y los argumentos éticos del estudio, puede obtenerla por medio de mi persona, Fanny Rojas Vargas, comunicándose al teléfono 84361698 en el horario de lunes a viernes de 7:00 a.m. a 9:00 p.m., o al correo electrónico frojasvargas09@gmail.com.

**G.** La copia de este consentimiento informado, una vez que se disponga de la firma de cada participante, será entregada a cada miembro de la familia para su uso personal.

**H.** La participación en este estudio es voluntaria. La familia o alguno de sus miembros puede negarse a participar o retirarse en cualquier momento sin perjuicio alguno por esta acción, ni a ser castigada de ninguna forma por su retiro o falta de participación.

**I.** La participación en este estudio es confidencial, los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica; pero de manera estrictamente anónima.

**J.** Por la firma de este documento no perderá ningún derecho.

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio.

---

Nombre, firma y cédula la persona participante

---

Lugar, fecha y hora

---

Nombre, firma y cédula del padre/madre/representante legal (en caso de menores de edad)

---

Lugar, fecha y hora

---

Nombre, firma y cédula de la investigadora que solicita el consentimiento

---

Lugar, fecha y hora

---

Nombre, firma y cédula de la persona testigo

---

Lugar, fecha y hora

## Anexo 2. Asentimiento Informado



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN  
COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO

Teléfonos:(506) 2511-4201 Telefax: (506) 2224-9367

### ASENTIMIENTO INFORMADO

Para participar en el proceso investigativo “**Construcción de la dinámica en sistemas monoparentales femeninos**”.

Proyecto de Investigación, modalidad Tesis de Graduación, para optar por el grado de Maestría Académica en Educación con énfasis en Orientación en el área Familiar, para la Universidad de Costa Rica.

Investigadora: Fanny Rojas Vargas.

Director de la Tesis: MSc. Osvaldo Murillo Aguilar

Nombre de la persona participante:

---

Medios para contactar a la persona participante:

Teléfono (s): \_\_\_\_\_

E-Mail: \_\_\_\_\_

Contacto a través de otra persona: \_\_\_\_\_

Mi nombre es **Fanny Rojas Vargas**, estudiante e investigadora de la Universidad de Costa Rica y estoy haciendo un estudio sobre ¿Cómo construye la dinámica el sistema monoparental femenino?

Es importante informarle que las sesiones serán grabadas por medio de la plataforma virtual Zoom, pero luego de 10 años de concluido el trabajo, se destruirá el video y el audio.

Los encuentros para la recolección de los datos se llevarán a cabo a través de tres entrevistas virtuales, por medio de la plataforma virtual Zoom, en días y horas que se coordina con cada sistema, de manera

consensuada, en una jornada de lunes a sábado. Lo anterior para garantizar la aplicación de los protocolos establecidos por el Ministerio de Salud, en virtud de la protección de la población ante la emergencia Nacional por el Covid 19.

Asimismo, se van a desarrollar dos observaciones sincrónicas de manera virtual, donde la familia interactúa con toda naturalidad, en las actividades cotidianas, de recreación o celebración, para garantizar la observación del proceso en el acto comunicativo del sistema.

Garantizo que todas las respuestas que reciba, sólo yo (Fanny Rojas Vargas) las conoceré.

**Debe decir si está de acuerdo en participar en este estudio**

Sí             No

Si acepta participar, contestará por tu propia voluntad las preguntas que se le haga.

Es importante mencionar que el asentimiento informado específicamente, es para las personas menores de edad que quieran participar en el estudio, es por esto por lo que se propone un espacio para el nombre y la firma de la persona encargada de familia de la persona menor de edad, la cual también tiene que estar de acuerdo de la participación en esta investigación.

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio.

---

Nombre, firma y cédula la persona participante

---

Lugar, fecha y hora

---

Nombre, firma y cédula del padre/madre/representante legal (menores de edad)

---

Lugar, fecha y hora

---

Nombre, firma y cédula del/la investigador/a que solicita el consentimiento

---

Lugar, fecha y hora

---

Nombre, firma y cédula de la persona testigo

---

Lugar, fecha y hora

### **Anexo 3. Guía de entrevista en profundidad**

#### **Guía de entrevista para la investigación, aplicando el Modelo Circumplejo de Olson**

- 1- ¿Cómo vive una familia cuando la madre es la que está sola a cargo de las hijas e hijos?
- 2- ¿Qué relación hay en la monoparentalidad que viven otras mujeres y la que viven ustedes?
- 3- ¿Cómo se brindan apoyo entre sí los miembros de la familia? ¿Cómo lo evidencian?
- 4- ¿Cómo participan las hijas y los hijos para resolver los problemas en el hogar?
- 5- ¿Cuáles son las amistades que se aceptan en la familia?
- 6- ¿Cómo son las reglas en casa?
- 7- “Nos gusta hacer cosas solo con nuestra familia” ¿Cómo lo hacen?
- 8- ¿Cuáles cambios hace la familia en el modo de hacer las cosas o siempre se hace todo igual?
- 9- ¿Cómo utilizan en la familia el tiempo libre?
- 10- ¿Cómo son las consecuencias que se derivan de alguna situación falta cometida?
- 11- ¿Quién o quiénes toman decisiones en la familia?
- 12- ¿Consultan entre ustedes antes de tomar decisiones?
- 13- ¿En la familia las reglas suelen cambiar con frecuencia?
- 14- ¿Es difícil identificar quién tiene la autoridad en la familia? ¿Qué aspectos reconocen en la persona que tiene la autoridad?
- 15- ¿Es permitido que diferentes miembros de la familia pueden actuar como autoridad, según las circunstancias?
- 16- ¿Cómo viven la unión familiar?
- 17 - ¿Cómo son los roles que cumplen en su vida?
- 18- ¿Cuáles situaciones han producido estados de tensión que inciden en la relación familiar?
- 19-- ¿Cómo relacionan el nombre escogido para su sistema familiar y las experiencias que han vivido?

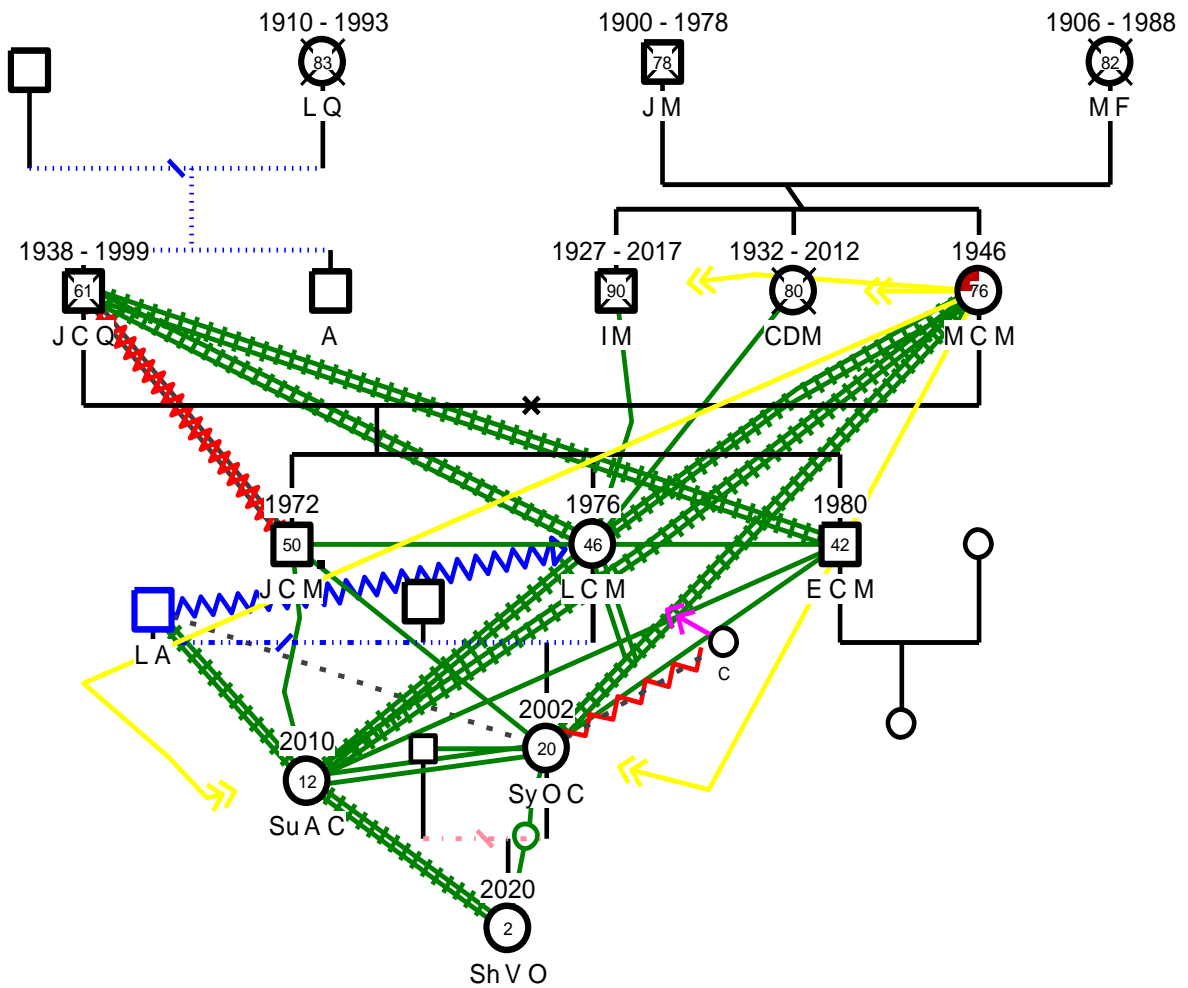
#### Anexo 4. Registro de observación de las interacciones familiares y patrones de comunicación

<b>Categorías para observar</b>	<b>Subcategorías</b>	<b>¿Quién lo muestra?</b>	<b>¿Cómo lo muestra?</b>	<b>¿Cuándo lo muestra?</b>
Estructura familiar	Jerarquía Reglas Roles Límites			
Comunicación digital y analógica; contenido-relación;	Congruencia /discrepancia: palabras, gestos, miradas, ademanes, postura corporal, silencios.			
Interacciones	Simetría/ complementariedad			
Secuencias				
Vinculación	Alianzas Coaliciones Triangulación			

Elaboración propia

Anexo 5. Genograma familiar

“Las locas poderosas”



**Símbolos del genograma**

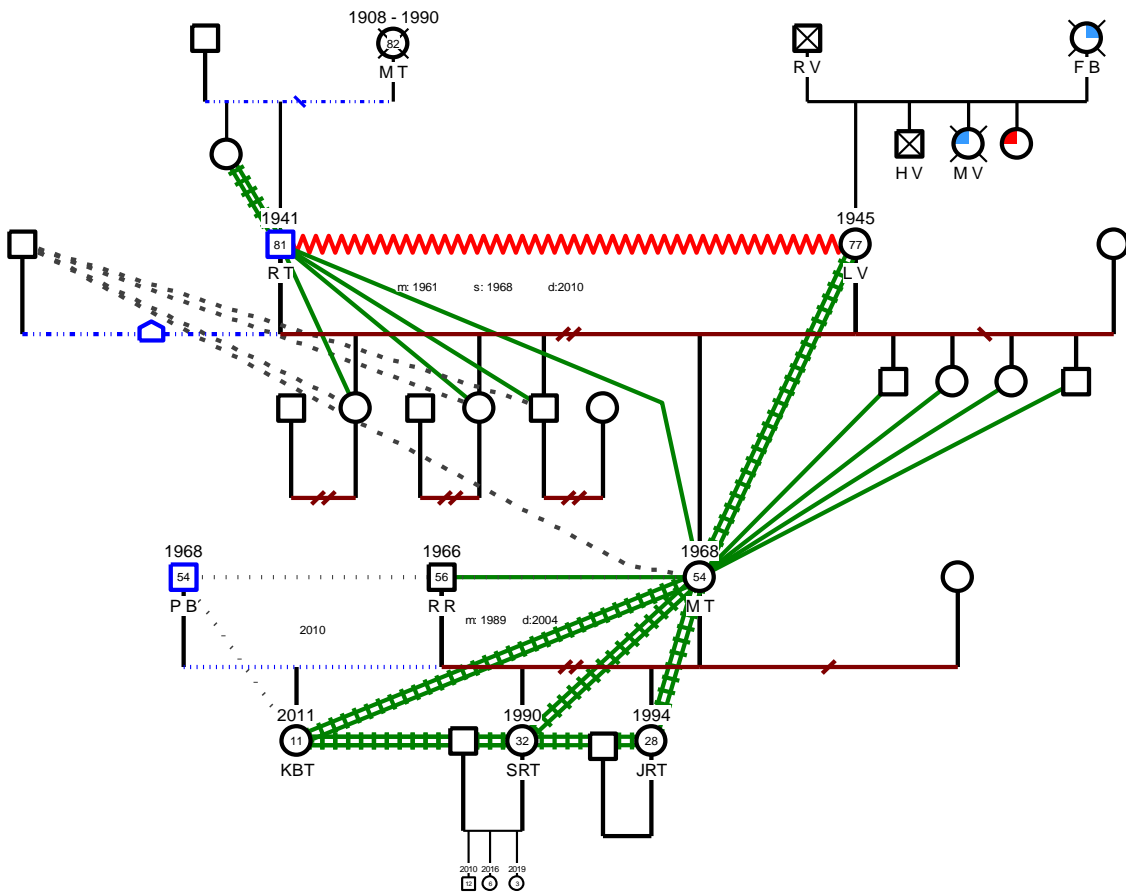
Masculino	Femenino	Defunción	Enf corazón	Muerte por Parkinson	Alcoholismo	Muerte por cáncer	Cuidador

Relaciones familiares		Relaciones emocionales			
	Matrimonio		Indiferente		Armonía
	Separación de hecho		Amistad / Cercana		Hostil
	Divorcio		Muy cercana		Cercano-Violencia
	Separación legal		Simple / Normal		Abuso emocional
	Convivencia		Amor		Violencia
	Relación casual (Corto plazo)				
	Relación casual y separación				
	Aventura amorosa				

Anexo 6. Genograma familiar

“Las amigas de Jesús”



**Símbolos del genograma**

Masculino	Femenino	Defunción	Enf corazón	Muerte por Parkinson	Alcoholismo	Muerte por cáncer	Cuidador	

Relaciones familiares		Relaciones emocionales			
	Matrimonio		Indiferente		Armonía
	Convivencia		Distante / Pobre		Amistad / Cercana
	Separación de hecho		Muy cercana		Cercano-Violencia
	Divorcio		Relación casual (Corto plazo)		Abuso emocional
	Separación legal		Relación casual y separación		Violencia
	Aventura amorosa		Simple / Normal		